

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para optar por el título de **MAGISTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN** con énfasis en investigación.

2. TÍTULO: PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS COMO FORMACIÓN ÉTICA.

3. AUTORES: John Dairo Laguna Barreto, Wilson Enrique Tovar Escobar y José Alexander Matamoros González.

4. LUGAR: Bogotá, D.C.

5. FECHA: Junio 27 de 2013.

6. PALABRAS CLAVE: Catequesis, catequistas, práctica, formación, ética, alteridad, valores, actitudes, aprendizaje ético, pedagogía crítica, ser-saber y quehacer ético del catequista.

7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: Este trabajo indaga sobre la necesidad de analizar las prácticas de la Catequesis que la Iglesia Católica orienta desde el aprendizaje ético, para el establecimiento de orientaciones pedagógicas en la formación de los Catequistas, que contribuyan a la humanización de sus enseñanzas y actuaciones. Siendo éste el objetivo principal, se propone responder a la pregunta: ¿Qué formación ética reciben los catequistas en sus prácticas catequéticas? A partir de esta cuestión se perfila el horizonte investigativo de la tesis que, luego del trabajo de campo, llega a la propuesta de unas líneas pedagógicas éticas basadas en actitudes que fortalezcan el ser, saber y quehacer del catequista desde el aprendizaje ético para complementar su formación humana y cristiana no sólo en la vida personal y espiritual sino en el agenciamiento de prácticas catequísticas más humanas, coherentes y solidarias.

8. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN: Este trabajo se inscribe en la línea de la alteridad ética, unida a la perspectiva de la pedagogía crítica orientada por la Universidad de San Buenaventura.

9. FUENTES CONSULTADAS: Anzenbacher, A. (1993). *Introducción a la Filosofía*. Barcelona: Herder. Barcena, F. (2005). *La experiencia reflexiva en Educación*. Barcelona: Paidós. Bauman, Z. (2005). *Modernidad y Ambivalencia*. Barcelona: Anthropos. Bouyer. (1990). *Diccionario de Teología*. Barcelona: Herder. Concilio Vaticano, I. (1965). *Gravissimum Educationis*. Roma: BAC. Congregación, p. e. (2005). *Directorio General para la Catequesis*. Bogotá : Paulinas. Cullen, C. (2004). *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires: Paidós. Dussel, Z. (1980). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: USTA. Heidegger, M. (1996). *El concepto de Experiencia en Hegel*. Madrid: Alianza. Hoyos, G., & Martínez, M. (2004). *¿Qué significa educar en valores hoy?* Barcelona (España): Ediciones Octaedro. Ortega, P. (2009). La Pedagogía Crítica, reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. *Pedagogía y saberes*, 26-32. Ricoeur, P. (2005). *Caminos del reconocimiento*. Madrid: Trotta. Vidal, M. (1995). *La ética civil y la moral cristiana*. México D.F.: Ediciones Dabar.

10. CONTENIDOS: La catequesis como acto educativo informal es un medio para fortalecer las intenciones éticas de las personas, aporta a su dignificación, educa para la formación ciudadana y democrática en el cultivo de las capacidades humanas; ayuda en la formación de emociones morales tales como la compasión, la empatía, la reciprocidad, la reflexión sensible sobre el sufrimiento de otros, el sentimiento de vulnerabilidad y el ideal de una necesidad mutua, actitudes propias del pensamiento cristiano. La formación ética de los catequistas se ha de entender como un llamado a analizar, de manera profunda y crítica, las consecuencias que pueden traer la indiferencia y actitud irreflexiva sobre el futuro de la educación informal y sobre la formación de ciudadanos competentemente éticos en el entorno en que interactúan.

11. METODOLOGÍA: Se optó por la metodología de tipo experimental cualitativa, interpretativa y crítico social, haciendo uso de la revisión documental, realizando el trabajo de campo apoyado en una entrevista con 16 preguntas a un grupo focal de 20 catequistas, con su análisis porcentual, el discernimiento hermenéutico de las tendencias discernidas. La tesis termina con la propuesta de directrices éticas actitudinales válidas dentro de la formación ética del catequista.

12. CONCLUSIONES: A través de ésta tesis, se espera de los catequistas una praxis renovada y situacional en el ámbito ético, donde sus conceptos teóricos complementen la formación integral como educadores de la fe católica. Por otra parte, se espera que este trabajo sea un aporte para tomar conciencia de la necesidad de contar con catequistas formados no solamente en el ámbito de la vida cristiana sino también en el conocimiento de las ciencias humanas, entre ellas la ética, como un camino, a través del cual, sean capaces de dar respuestas coherentes y intelectualmente válidas ante los diversos dilemas éticos en los que comúnmente se desenvuelven los niños y jóvenes que participan de estos procesos de enseñanza no formal.

**PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS
COMO FORMACIÓN ÉTICA**

**JOHN DAIRO LAGUNA BARRETO
JOSÉ ALEXANDER MATAMOROS GONZÁLEZ
WILSON ENRIQUE TOVAR ESCOBAR**

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

BOGOTÁ, D.C. - 2013

**PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS
COMO FORMACIÓN ÉTICA**

**JOHN DAIRO LAGUNA BARRETO
JOSÉ ALEXANDER MATAMOROS GONZÁLEZ
WILSON ENRIQUE TOVAR ESCOBAR**

**TRABAJO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA
OPTAR POR EL TÍTULO DE
MAGISTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Asesora:

Dra. Piedad Ortega Valencia

**UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

AGRADECIMIENTOS

“El concepto de estima social se distingue de respeto de sí, como éste lo fue del concepto de confianza en sí en el plano afectivo. Por este motivo tiene como función resumir todas las modalidades del reconocimiento de la igualdad de los derechos entre sujetos libres”.

Paul Ricoeur – Caminos del Reconocimiento.

Esta investigación, emprendida en el segundo semestre del año 2011, ha llegado a su culmen después de un exigente proceso académico. En primer lugar, damos gracias Dios, y a tantas personas que, de alguna u otra manera, contribuyeron a la formulación y elaboración de este trabajo, entre ellas, la Doctora Piedad Ortega, la Maestra Teresa Arbeláez, nuestros profesores y compañeros de curso con quienes compartimos la experiencia de estar en el ambiente del aula de clase. En segundo lugar, a los catequistas y animadores de catequesis de las tres parroquias en las cuales, actualmente ejercemos nuestro trabajo pastoral como sacerdotes de la Arquidiócesis de Bogotá y para quienes dedicamos de manera especial ésta reflexión académica; no nos queda más que reconocer nuestra afectiva estima hacia ellas en medio de un campo poco conocido en la Educación formal: la complementación académica entre la catequesis y la ética.

Esperamos que esta tesis sea un aporte positivo para que, desde las Ciencias de la Educación, las prácticas catequéticas se preparen con mayor cuidado y esmero de parte de los catequistas en pro de su formación no sólo doctrinal, bíblico, pastoral y espiritual sino también ética; esperamos que los lineamientos pedagógicos éticos propuestos en ésta tesis redunden, para bien personal y colectivo, en el agenciamiento crítico de sus decisiones y actuaciones cotidianas dentro del ambiente en que se desenvuelven y donde enseñan la propuesta pedagógica del Evangelio de Jesucristo, paradigma ético que no deja de ser un referente importante en el tiempo y en el espacio para los cristianos y no cristianos del siglo presente.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	6
Ruta teórica	7
Ruta metodológica.....	8
Contextualización temática.....	9
PRIMERA PARTE: LA CATEQUESIS COMO FORMACIÓN ÉTICA - FUNDAMENTOS TEÓRICOS.....	10
Capítulo I: La práctica de la catequesis.....	11
1. La práctica, vital en todo proceso formativo.....	11
2. La catequesis, una práctica formativa.....	14
3. La práctica de la catequesis, una experiencia renovada, ligada a la historia.....	17
Capítulo II: La catequesis y la formación ética.....	21
1. La práctica de la catequesis como proyecto ético desde la pedagogía crítica.....	22
2. La praxis de la catequesis en relación con la formación y el aprendizaje ético.....	24
3. El objeto de la formación ética dentro del acto educativo.....	29
SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS DE LA CATEQUESIS COMO FORMACIÓN ÉTICA	34
Capítulo III: Análisis del trabajo de campo sobre la relación de la catequesis con la ética.....	35
Capítulo IV: Tendencias dentro de la práctica de la catequesis como formación ética.....	50
TERCERA PARTE: ORIENTACIONES ÉTICAS PARA LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA.....	57
Capítulo V: El ser, saber y quehacer del catequista desde la ética.....	58
1. Orientaciones pedagógicas del ser ético del catequista.....	58
2. Orientaciones pedagógicas del saber ético del catequista.....	61
3. Orientaciones pedagógicas sobre el quehacer ético del catequista.....	65
A. Actitudes éticas del quehacer del catequista.....	66
B. Idea del quehacer ético del catequista.....	67
C. Tensiones ética, reto en el quehacer ético del catequista.....	68
D. Los conflictos éticos en la práctica de la catequesis.....	70
Bibliografía.....	73
Anexos	75

Sólo siendo responsables del Otro, de su vida y de su muerte, de su gozo y de su sufrimiento, accedemos a la humanidad. Por eso la pregunta ética no es “¿qué es el hombre?” sino ¿dónde está tu hermano? (Gn 4, 9-10). Y la respuesta inhumana sería: “No soy el guardián de mi hermano”. Fernando Barcena.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación titulada “*Práctica de la Catequesis como formación ética*”, tiene como propósito indagar hasta qué punto las prácticas pedagógicas, desarrolladas por los catequistas en el ámbito de la catequesis, contienen elementos del aprendizaje ético, partiendo de los mismos catequistas como sujetos actores de estas prácticas de enseñanza religiosa informal.

En el mundo actual se vive de manera original y propia la transición de una cultura tradicional hacia una cultura moderna y “posmoderna”. Estos cambios vividos en distintas instancias de la vida, incluso en la experiencia religiosa, impactan a todos, generando en ocasiones conflictos éticos e intolerancia hacia lo tradicional, lo moderno, o lo post-moderno, o, por el contrario, una síntesis en la cual se mezclan o “hibridan” los distintos estratos culturales en la vida cotidiana. Lo anterior, exige que los catequistas, quienes tienen la tarea de acompañar procesos de educación no formal en la fe, sean a su vez formados de la mejor manera no sólo en el ámbito de lo religioso sino en el campo de las ciencias humanas, especialmente de la ética, ya que la catequesis vista de manera holística ha de permear integralmente la formación de las personas que a ella acuden. Por lo tanto, esta propuesta pretende ser un aporte académico, desde las ciencias de la educación, para que la Iglesia católica en Bogotá, establezca criterios necesarios para la formación integral de los catequistas desde el aprendizaje ético, dado los vacíos que, a partir del trabajo de campo realizado en esta investigación, hemos hallado respecto de la dimensión ética.

Este trabajo consta de tres partes: *primera*, la catequesis como formación ética con sus fundamentos teóricos; *segunda*, análisis de la catequesis como formación ética desde el ser, saber y quehacer ético del catequista; y, *tercera*, orientaciones éticas para la formación del catequista.

RUTA TEÓRICA

Para el proceso de esta investigación nos planteamos las siguientes preguntas orientadoras: *primera*, ¿Qué formación ética reciben los catequistas en sus prácticas catequéticas?; *segunda*, ¿Cómo lograr que la catequesis, sin perder su talante bíblico, doctrinal y espiritual, pueda permear, desde los lineamientos de formación ética, la conciencia de las personas que se forman en estos procesos pedagógicos de fe?; y, *tercera*, ¿Qué propuesta pedagógica de aprendizaje ético existe dentro de la formación de los Catequistas?

A partir de las anteriores preguntas, nos dimos a la tarea de plantear el siguiente objetivo general: *“Analizar las prácticas de la Catequesis que la Iglesia Católica orienta desde el aprendizaje ético, para el establecimiento de orientaciones pedagógicas en la formación de los Catequistas, que contribuyan a la humanización de sus enseñanzas y actuaciones”*.

Luego, trazamos los siguientes objetivos específicos:

- a.** Indagar sobre la práctica de la catequesis que los catequistas llevan en su formación desde el horizonte del aprendizaje ético y los dilemas que este proceso exige en relación con el agenciamiento de sus prácticas pedagógicas.
- b.** Ubicar dentro del ser, saber y quehacer del catequista, las tendencias éticas que fortalezcan las tareas de la catequesis sin que ésta pierda su talante bíblico, doctrinal y espiritual.
- c.** Proponer orientaciones éticas que fortalezcan la formación de los catequistas no sólo en sus actuaciones sino en las prácticas pedagógicas que llevan en sus catequesis como procesos de educación no formal.

Para la investigación focalizamos un grupo de 20 catequistas, provenientes de 3 parroquias de la Arquidiócesis de Bogotá: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Barrio Olaya Herrera), Nuestra Señora de la Sabiduría (Autopista Sur con 1ª de Mayo) y Nuestra Señora del Carmen (Guayabetal- Cundinamarca).

Las categorías teóricas que tuvimos en cuenta fueron las siguientes: práctica, catequesis, formación, aprendizaje ético, ser – saber y quehacer del catequista y orientaciones éticas.

Como referentes teóricos asumimos los siguientes:

Anzenbacher, A. (1993), Barcena, F. (2005), Bauman, Z. (2005), Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2008), Bouyer. (1990), Catequesis, S. N. (1992) Concilio Vaticano, I. (1965), Congregación, p. e. (2005), Cullen, C. (2004), Dussel, Z. (1980), Enciclopédico, D. (2009), Episcopado, C. G. (1992), Episcopal, C. C. (2012). Evangelización, C. p. (1989), Gentium, L. (1965). Heidegger, M. (1996), Hoyos, G., & Martínez, M. (2004). Jerusalén, B. d. (2000). Juan Pablo, I. (1979). Londoño, E. (2011). Mélich, J.-C. (2010), ussbaum, M. C. (2010). Ortega, P. (2009), Real, A. d. (2012), Ricoeur, P. (2005) Valles, M. S. (2007), Vidal, M. (1995).

Nos apoyamos también en los datos obtenidos de la entrevista aplicada a los catequistas, citados en este trabajo como anexo 2 con la respectiva transcripción de las respuestas dadas (E1 a E20). Dichas entrevistas se orientaron con la ayuda de dieciséis (16) preguntas que se denominaron como P(x) y el análisis de las respectivas tortas porcentuales al 100 % para cada pregunta.

RUTA METODOLÓGICA

Esta investigación se enmarca en el enfoque cualitativo y hermenéutico, explorando y leyendo los contextos, textos y prácticas pedagógicas de los catequistas, sujetos responsables de este proceso.

La metodología tiene como ruta específica: la contextualización temática unida a la revisión documental; el trabajo de campo incorporado a los procesos de sistematización y análisis de los datos recogidos a través de la entrevista que termina en la interpretación de las tendencias; y, la construcción teórica que confronta el análisis del trabajo de campo y desemboca en la enunciación de las

orientaciones éticas que han de ser tenidas en cuenta para complementar la formación integral de los catequistas.

CONTEXTUALIZACIÓN TEMÁTICA

Para el desarrollo temático de esta investigación, tuvimos en cuenta, dentro del marco teórico, la separación del título de la tesis en categorías específicas tales como práctica, catequesis, formación y aprendizaje ético.

Las temáticas las desarrollamos en cinco capítulos: **Capítulo I.** La práctica de la catequesis; **Capítulo II.** La catequesis y la formación ética; **Capítulo III.** Análisis del trabajo de campo sobre la relación de la catequesis con la ética; **Capítulo IV.** Tendencias dentro de la práctica de la catequesis desde la formación ética; y, **Capítulo V.** Orientaciones éticas para la formación del catequista.

El trabajo termina con la descripción de los hallazgos (o tendencias) y la presentación de la propuesta, es decir, de las posibles orientaciones pedagógicas que pueden ser tenidas en cuenta por los animadores de catequesis para enriquecer la formación ética de los catequistas como un aporte académico a la educación no formal de la Iglesia Católica desde las Ciencias de la Educación.

La contextualización temática nos ayuda a crecer en el ejercicio de los procesos de investigación que atañe todo compromiso de exigencia y responsabilidad no sólo con la Universidad sino con las personas a quienes favorece esta indagación. Es un valor agregado hacer uso de los aportes de las Ciencias de la Educación en la formulación, investigación y posible acercamiento a un problema social que tiene que ver con la educación no formal: la aplicabilidad de los conceptos de la ética al concepto y experiencia de la catequesis, de sus tareas y la formación del catequista, ligado a la estructura del rigor que exige construir en equipo, el horizonte y metas de un trabajo de grado en Maestría.

PRIMERA PARTE

LA CATEQUESIS COMO FORMACIÓN ÉTICA: FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Teniendo en cuenta el trabajo de campo realizado durante esta investigación, y que más adelante daremos a conocer en sus resultados, evidenciamos que la catequesis en relación con la ética es poco conocida por los catequistas, personas que, desde la educación no formal, tienen la responsabilidad de orientar no sólo la dimensión bíblica, doctrinal y espiritual sino ética de las personas que forman parte de éstas prácticas pedagógicas no formales. Este hallazgo, nos permite dar paso a la exposición de la fundamentación teórica de este trabajo de Maestría en Ciencias de la Educación, cuya pretensión es analizar las prácticas de la Catequesis que, desde la formación ética, tienen los catequistas como responsables de estas experiencias de enseñanza religiosa.

En primer lugar, se hace necesario ahondar en los conceptos fundamentales relacionados con la práctica de la catequesis como formación ética, entre ellos, qué es la práctica, qué es catequesis, la catequesis como práctica formativa con trascendencia histórica, catequesis y formación ética, las tareas de la ética dentro del acto educativo, entre otros, cuyos alcances teóricos fortalecen la comprensión del ser, saber y quehacer ético del catequista como responsable de la formación ética de las personas que se acercan a recibir estos procesos de aprendizaje.

Esta primera parte de la investigación se divide en dos capítulos: la práctica de la catequesis y la catequesis en relación con los aportes de la formación ética. Tiene como soportes a autores como Aristóteles, Martín Heidegger, F. Bárcena, Bauman, P. Ricoeur, M. Vidal, C. Cullen, G. Hoyos, P. M. Nussbaum, entre otros; y, documentos eclesiales como las constituciones del Concilio Vaticano II, el Directorio General de la Catequesis, las Orientaciones Comunes para la Catequesis en Colombia, entre otros.

CAPÍTULO I: LA PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS

“La alteridad del otro no depende de una cualidad que lo distinguiría del yo, Porque una distinción de esta naturaleza implicaría precisamente entre nosotros esta comunidad de género que anula ya la alteridad”. Emmanuel Levinas - En Totalidad e infinito.

1. La práctica, vital en todo proceso formativo

Todos los seres humanos viven y aprenden a convivir debido a las experiencias cotidianas que se adquieren para desenvolverse en el itinerario de la vida. Toda experiencia por positiva o negativa que sea, se fortalece a través de la práctica, ¿pero qué se entiende por *práctica* como categoría teórica? ¿Qué significado empírico podemos atribuirle? A primera vista, la práctica se asemeja a los quehaceres aplicados a una habilidad, ejercicio, costumbre o destreza ganada con el tiempo que cuando se hace repetitiva se vuelve *experiencia*. Por ejemplo, en nuestro caso, la catequesis, al ser un acto formativo exige una práctica constante en un tiempo y contexto determinados, con unos sujetos específicos que deben reflexionar y entrar en diálogo con lo trascendente y con el pensamiento de la doctrina que enseña la Iglesia; a la vez que requiere de unos quehaceres repetitivos aplicados que orienten la experiencia espiritual de la persona y sean empleados en la cotidianidad de su aprendizaje, un ejemplo que respalda el viejo adagio del lenguaje popular que reza: *“la práctica hace al maestro”*.

La práctica hace al ser humano, lo construye o lo destruye, dependiendo cómo la asuma en la cotidianidad de sus intereses; la práctica exige interacción personal en un ambiente condicionado por conceptos, contextos y vivencias voluntarias o involuntarias que, a su vez, llevan a la toma de decisiones que pueden afectar el bien personal y el bien común dentro de un espacio social (alteridad). La práctica se asocia a la realización continua de una actividad que conduce al desarrollo de habilidades, dependiendo de unas normas teóricas o reglas propias para cada circunstancia como sucede en el campo profesional o medio laboral, por ejemplo, que una persona se dedique a la práctica del fútbol desde hace 15 años, hace que

se hable de ella como una persona que posee “experiencia” en el tema de un deporte que cuenta con sus propias categorías teóricas y prácticas.

El hombre tiene la capacidad de volver prácticos los conceptos predeterminados que su mente guarda, se puede hablar del paso de una inteligencia teórica aplicada a una experiencia práctica, una afirmación que radica en que “*la apertura primera del hombre es práctica y por ello poiética*” (Dussel, 1980, pág. 26). Se trata de la experiencia de lo humano que nos diferencia de los demás seres, que nos hace verdaderamente humanos durante toda la vida hasta la muerte. Toda práctica humana busca lo útil de las acciones, saca provecho de las situaciones, adquiere conocimientos agradables o desagradables para la vida; la práctica hace que nos mantengamos vivos, nos descubre en el mundo, nos interrelaciona en el ser o estar entre otros; es la mediación con la naturaleza y nuestro mundo interior.

Práctica viene de la palabra griega *praxis* que significa acción u obra, o sea, el acto que se dirige a la misma persona o a otra persona; es el acto que efectúa una persona de manera directa a otra persona o contexto (un saludo de manos, un beso, un golpe) o indirectamente (dar de beber al hambriento, sentir dolor por la muerte de un ser querido). Para Aristóteles la “*empeiria*” nace del recuerdo sobre los objetos, dando origen al arte y la ciencia (Anzenbacher, 1993, pág. 18); la “*praxis*” es una actividad propia del recuerdo que se perfecciona en la buena realización del hombre cuando entra en contacto con el entorno que lo rodea.

La *praxis* no sólo mira al desarrollo de habilidades o experiencias de conocimiento o contacto con los demás seres de la naturaleza sino también al comportamiento de las personas cuya ética puede ser aceptada o rechazada según su práctica como, por ejemplo, cuando se dice que aquella persona tiene prácticas éticamente reprochables. La *praxis* también es la actitud cotidiana para actuar éticamente o no en el mundo que interactuamos (Dussel, 1980, pág. 75).

Heidegger, refiriéndose al concepto de experiencia de Hegel, plantea que la praxis es la capacidad de tomar conciencia tanto de la realidad (objeto) como de su saber dando origen a nuevos y verdaderos objetos (Heidegger, 1996, pág. 113).

Hegel refiere que la conciencia ya sabe *algo* y este “algo” es la esencia o el *en-sí* del conocimiento unido al *ser para-ella de este en-sí*. La persona toma conciencia de su ser en sí misma a través de la representación no de un objeto, sino únicamente de su saber sobre el primer objeto que tuvo como experiencia relacionar en la realidad, así el nuevo objeto “*es la experiencia hecha sobre él*” (Heidegger, 1996, pág. 114). La práctica es la sustancia de la vida moderna que intenta definir las cosas y acontecimientos de forma más clara (Bauman, 2005, pág. 27). La experiencia posibilita conocimiento, ayuda a definir conceptos e interrogantes que despiertan todo interés humano por la investigación y el progreso de las ciencias, en medio de la ambivalencia del sujeto que desea conocer y el objeto que se quiere conocer, cuyo punto intermedio es la praxis.

Particularmente, Ricoeur¹ discierne que la praxis es la lucha por el “reconocimiento” cuando se identifica un objeto, un lugar o una persona. Toda experiencia lleva al reconocimiento, primero de Sí Mismo como otro, luego del otro y a la responsabilidad de los actos en medio de una identidad, memoria y promesa personal y social; la praxis lleva a tener contacto con los demás desde las relaciones humanas (Ricoeur, 2005, pág. 12). Práctica es reconocer qué se ejerce dominio sobre el campo de las significaciones; es identificar y distinguir con ayuda de la memoria, el juicio o la acción humana para crecer en nuestra identidad más auténtica que nos hace ser como somos (Ricoeur, 2005, pág. 31). La praxis desemboca en el desarrollo de unas capacidades y prácticas sociales, entre ellas,

¹ Paul Ricoeur, filósofo formado en la escuela de la fenomenología alemana, se dio a conocer como profesor en las universidades de Nanterre, La Sorbona y Chicagous trabajos sobre la hermenéutica, la justicia y la memoria marcaron profundamente el mundo intelectual. Entre los numerosos volúmenes que componen su obra podemos citar *La métaphore vive* (1963), *Le conflict des interprétations* (1969) y *Temps et récit* (1983), *Caminos del reconocimientos* (2005), entre otros. Tomado de <http://www.casadellibro.com/libros-ebooks/paul-ricoeur/4440>.

el poder obrar en el escenario de las representaciones de sí mismos y del lugar en la sociedad que nos posibilita la sobrevivencia (Ricoeur, 2005, pág. 153).

La praxis también se entiende como toda actividad dirigida a metas conscientes que transforman la historia y la sociedad; ésta es la base del conocimiento verdadero que facilita nuevos conocimientos (Sacristán, 1998, p. 33).

Para Bárcena, basado en Oakesthott, la práctica: i) Impone modos de ser y de actuar en las personas (es conversacional); ii) debe interpretarse gracias a su componente hermenéutico (tiene un protagonismo reflexivo); y, iii) depende de acciones humanas internas y externas, lo cual *“exige el compromiso con ciertos valores que den significado a imposiciones abstractas, como tener que ser sincero, practicar la justicia y la veracidad”* (Barcena, 2005, pág. 120).

Desde la comprensión de la pedagógica crítica se destaca que la praxis es una acción dinámica en la cual el sujeto es realmente “sujeto” y no “objeto”; la praxis se ve afectada por los contextos y, estos a su vez, se transforman gracias a ella; la praxis puede ser determinante o condicionante en cada escenario donde interactuemos (Ortega, 2009, pág. 30).

Desarrollado el camino conceptual de la categoría “práctica” entendida como “praxis” (acción) o “experiencia”, concluimos que ésta es una actividad vital y plenamente humana, que nos acerca al reconocimiento de sí mismos, de los demás y del mundo, independiente de la raza, lengua o credo que se tenga. La práctica se inscribe en el fortalecimiento de todos los procesos humanos y, a su vez, en su debilitamiento en el tiempo, dependiendo de si ésta tiende o no a un bien común. La práctica al ser una posibilidad para la dignificación de lo humano, nos encamina a analizar, en los siguientes párrafos, la categoría conceptual de la “catequesis” como una práctica humana que influye en la experiencia de vida de las personas que se acercan a esta praxis o acción pedagógica religiosa.

2. La catequesis, una práctica formativa

Para este apartado nos apoyamos, en gran parte, del Directorio General para la Catequesis de la Congregación para la Doctrina de Fe, documento eclesial que aborda de manera clara y concisa el tema de la catequesis vista como una práctica humana, como un espacio de formación no sólo en la aprehensión de conceptos religiosos o doctrinales sino que también contribuye a la praxis integral de la persona como ser humano en el mundo. Al ser la catequesis una experiencia de reconocimiento personal y comunitario, ella intenta que el creyente entre en contacto con lo “extraordinario” (Dios) y con la formación de su conciencia a través de los métodos del aprendizaje y la didáctica de la praxis religiosa.

Etimológicamente, “*catequesis*” proviene del verbo neo-testamentario *catequizar* (kat-êchein) que significa “*hacer resonar una palabra en el oído de un oyente y suscitar respuesta*”, o también “*producir un eco*” (Bouyer, 1990, pág. 141). Este primer significado etimológico hace comprender que la catequesis es la resonancia de una palabra ya dicha, la de Dios. El verbo tiene también el significado de instruir, de enseñar de viva voz, de contar sobre la experiencia de fe en Jesús de Nazaret (Jerusalén, 2000, págs. Gál 6,6).

La palabra *catequesis* denota la instrucción dada a las personas que quieren recibir la fe cristiana como experiencia de preparación a los sacramentos y conocimiento libre de la doctrina de la Iglesia católica. Esta *praxis* va unida a la proclamación de unas verdades de fe enlazadas a la enseñanza práctica sobre cómo debe ser la vida de quien se declara “cristiano”, la explicación de los ritos que debe llevar dentro del ritmo de su fe y que lo hacen participar de una comunidad creyente, la Iglesia. Al ser la catequesis una instrucción que anima y orienta la fe del creyente en medio de una simbología propia, se convierte en una experiencia vital para orientar la vida de las personas que forman parte de esta práctica de educación no formal (Bouyer, 1990, pág. 142).

La catequesis es una *praxis eclesial* (de comunidad creyente) que entra en el ministerio más amplio de la Palabra de Dios como “experiencia de fe”. Podemos distinguir un primer momento de anuncio, expresado por verbos como “krazein” (gritar), “kervssein” (anunciar pregonar), “euallgelizein” (evangelizar): “martvrein” (atestiguar); y, un segundo momento de explicitación y de profundización en el que es posible captar la función propia de la catequesis como “praxis”, tomando en sentido estricto el sentido etimológico que facilitan los griegos, es decir, de acción u obra, en nuestro caso, de la experiencia de fe de una persona creyente.

La catequesis como praxis formativa influye en:

- En el deseo del ser humano de transformar la existencia, preocupación dentro de la cual la catequesis ayuda a que las experiencias, dudas o reflexiones de las personas se juzguen a la luz de la Palabra de Dios “*educando al hombre a vivir la vida de un modo nuevo*” (Congregación, 2005, pág. 153).
- En las prácticas y situaciones humanas para facilitar en encuentro con lo trascendental a través de una pedagogía de la encarnación que suscita el cambio de vida las personas y su madurez integral.
- En la orientación de las experiencias humanas profundas a la luz de la fe y la enseñanza de la Iglesia.
- En el marco de las potencialidades psicológicas, corporales, espirituales y éticas de la persona. Un ejemplo de ello es la memorización, que no sólo debe ser mecánica sino que ha de integrarse a la espontaneidad y la reflexión, los momentos de diálogo y de silencio, la relación oral y los trabajos escritos unidos a las didácticas y dinámicas de aprendizaje propio de este campo.
- En ser una práctica adaptada a las situaciones y culturas existentes (posible catequesis situacional) que trata de responder a las exigencias de edad, vida espiritual, social y eclesial de las personas.
- En tener presente a la persona en su totalidad y en su unidad esencial, respetando su mundo interior, su verdad como ser humano; la catequesis debe

enriquecer las respuestas a los interrogantes, aspiraciones y necesidades más sublimes de la persona humana.

- En apoyarse de las ciencias humanas para buscar la formación integral de cada persona según la etapa antropológica evolutiva ya que va dirigida a adultos, niños, preadolescentes, adolescentes, jóvenes y adultos mayores, teniendo en cuenta la diversidad de situaciones familiares, sociales, espirituales, éticas, etc., de cada edad (Congregación, 2005, pág. 172 a 185).
- En tener como fundamento la práctica de enseñanza y vivencia de la fe en Jesús como modelo a seguir en toda su experiencia formativa espiritual.
- En lograr un sano equilibrio entre la fe del creyente y su praxis de vida cotidiana. Urge una catequesis renovada entendida como proceso integral de maduración en la fe y su experiencia testimoniada con la vida.

La praxis catequética renueva todo proceso evangelizador de la Iglesia que, unida a la propuesta de itinerarios de fe, busca “*propiciar una viva, explícita y operante profesión de fe*” (Congregación, 2005, pág. 65), actitud que la hace más participativa, más conectada a un enfoque pedagógico y metodológico en el cual los catequizandos son más sujetos o interlocutores que objetos. Los agentes de la catequesis son los catequistas, personas que tienen la responsabilidad de educar en la fe, de humanizar, a través de la enseñanza cristiana, la vida de sus destinatarios. La Iglesia aboga por una pastoral de los catequistas que busque una formación óptima y continua a los quehaceres, exigencias y calidad de la catequesis (Congregación, 2005, pág. 226).

Ahora, recorramos, de manera breve, el camino de la experiencia de la catequesis desde la memoria histórica hasta las tareas propias que emergen de su razón de ser, praxis que desde siglos atrás, ha ido mejorando y adaptándose a los nuevas exigencias de la sociedad contemporánea.

3. La práctica de la Catequesis: una experiencia renovada ligada a la historia

La catequesis, desde los orígenes históricos del cristianismo, ha sido una prioridad en la misión de la Iglesia Católica como experiencia que lleva a la humanidad al encuentro con lo trascendente, dato histórico que corrobora y actualiza el Papa Juan Pablo II cuando afirma que “*la catequesis es una tarea necesaria y primordial en la misión evangelizadora de la Iglesia*” (Juan Pablo, 1979, pág. 5).

Remontándose a la historia, la catequesis es una acción pretérita que data del tiempo de Jesús quien vino a proclamar la Buena Noticia de la salvación a todas las gentes (Jerusalén, 2000, págs. Mt 18,19-20), y así inició su predicación, que fue luego puesta por escrito a través del testimonio de los Evangelios y las Cartas de los Apóstoles. A éstos siguieron muy pronto los comentarios de los Santos Padres. Los tres escritos de los evangelios de San Marcos, San Lucas y San Mateo, por su contenido y método expositivo, son una catequesis destinada a dar solidez a la fe comunicada a los creyentes (Jerusalén, 2000, págs. Lc 1,4).

Al ingresar pueblos europeos enteros al cristianismo, y convertirse en religión de estado, desapareció la iniciación cristiana (catecumenado), quedando la transmisión de la fe encomendada al ambiente familiar y social. De este modo, al final del Medioevo se llegó a una ignorancia masiva, incluso en muchos clérigos. En América Latina se trató, con mayor o menor intensidad, de implantar la catequesis basada en el adoctrinamiento; luego llegó la elaboración de catecismos doctrinales que no caló en el pueblo que, sin embargo, absorbía los relatos de la Sagrada Escritura y de las vidas de los santos ayudados de la memoria que con el tiempo se recogieron en la publicación del catecismo de preguntas y respuestas.

En los siglos III y IV, obispos y pastores consideran como parte esencial de su misión catequizar de palabra o por escrito. Es la época del catecumenado, punto de referencia para los catequistas de todos los tiempos. El catecumenado recuerda que la catequesis supone un proceso, unas etapas y unas tareas. El catecumenado desaparece hacia el siglo VI. La catequesis se convierte entonces en una explicación de las verdades de la religión. Nace la instrucción del domingo donde se

explica el símbolo de la fe y el padrenuestro, aprendidos de memoria, con el enunciado de los principales deberes. Hacia el siglo XIV se va descuidando la instrucción religiosa. Jean Gerson (1363-1429) crea un ABC de las gentes sencillas, de gran utilidad y provecho, en que expone los doce artículos del Credo, los diez mandamientos, los consejos evangélicos, la oración dominical, las siete virtudes, los siete dones, las siete bienaventuranzas, los siete sacramentos.

El Concilio de Trento, acosado por la reforma de Lutero, que había puesto la Biblia en manos del pueblo y había redactado dos catecismos (mayor y menor, 1529), requiere la formación del pueblo, particularmente de los niños, lo que despierta en obispos y sacerdotes la conciencia de su misión catequética, se prioriza la reforma del clero y del catequista. La catequesis no queda reservada a los párrocos y a los padres; se encomienda también a maestros, religiosos y a todo seglar dispuesto a colaborar (CF 71). Fruto del Concilio es el Catecismo romano (1566). A pesar de los esfuerzos realizados, continúan operando en la sociedad moderna las causas profundas de descristianización. La catequesis no alcanza al conjunto de los cristianos ni tampoco consigue, en muchos casos, infundirles una fe viva. En el siglo XVI, San Vicente de Paúl se da cuenta que el pueblo, especialmente, los campesinos, no está instruido. Con la implantación, por parte del Estado, de la enseñanza escolar obligatoria a finales del XVIII, se generaliza la catequesis escolar que alcanza a todos los niños, la religión se convierte en una asignatura.

En el siglo pasado, San Pío X con su encíclica *Acerbo Nimis* (1905) resalta la que indiferencia y embotamiento de los espíritus tiene como causa la ignorancia de las cosas divinas, razón por la cual es revisar la catequesis. Pío XI, con el decreto *Orbem catholicum* (1923) crea el Oficio Catequístico Central, cuya función será dirigir y promover la acción catequética en toda la Iglesia, de modo que se borre la ignorancia de las personas que no conocen la religión católica en el mundo.

A partir del Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII hacia 1957 y finalizado en 1965 con el Pontificado de Pablo VI, la renovación de la noción de

Iglesia, como misterio de comunión y misión y como Pueblo de Dios (Gentium, 1965, pág. 1.4.9), introdujo una nueva visión de la comunidad, del dinamismo, de la participación y corresponsabilidad del creyente lo cual afectó positivamente a la catequesis como acción básica del proceso evangelizador que necesita cada día actualizarse en su quehacer a través de prácticas pedagógicas significativas, a tono con las exigencias de la actualidad.

La catequesis se ha remitido a la proclamación del Evangelio, a la familia, a la celebración litúrgica en la comunidad cristiana, y a la vocación y misión de los laicos; también se acude a la renovación de la doctrina y del Magisterio de la Iglesia, la divulgación de documentos pontificios que han enriquecido la acción de la Catequesis, particularmente la *Evangelii Nuntiandi* y la *Catechesi Tradendae*². Hoy tiene una considerable difusión el Catecismo de la Iglesia Católica y el Directorio General para la Catequesis, dos documentos complementarios que recogen el caudal renovador de la Iglesia en torno a la práctica de la catequesis.

A través de la historia, la Iglesia ha pasado de la experiencia de una catequesis tradicional a una catequesis de experiencia conjunta vivencial, basada en los principios éticos que nacen del Evangelio de Jesús. Hoy día la catequesis está más fundamentada en la experiencia de la Palabra de Dios más que a la simple memorización de contenidos doctrinales básicos o la memorización de oraciones³. Existe una catequesis renovada que exige la formación orgánica y sistemática, básica y esencial, además de la disposición humana que desemboque en un itinerario permanente para iniciar la vida cristiana a los adultos, así como a los niños y a los jóvenes.

² La *Catechesi Tradendae* invita a renovar la concepción de la catequesis desde un punto de vista pastoral. Este documento señala que hay un concepto restringido y otro amplio de catequesis (Cf. CT 25 b). En sentido restringido, se entiende como la enseñanza elemental de la fe. En sentido amplio o pleno como la iniciación cristiana integral; es decir, no sólo en la doctrina, sino también en la vida y culto de la Iglesia, y en su misión en el mundo.

³ El nacimiento de la pastoral bíblica, la difusión del texto sagrado y la lectura orante, son factores que despiertan la conciencia de que la Palabra de Dios es la primera fuente de la formación del cristiano, pues es Dios mismo el que educa en la experiencia de la catequesis.

El concepto y la trayectoria histórica de la catequesis como “experiencia de fe” se traduce en hacer de ésta un proceso catecumenal (Juan Pablo, 1979, págs. 18d, SD 33), da ahí se sigue que todo sistema catequístico, en su operación, debe apuntar en dos direcciones: *Una primera*, expresar con el término teológico-pastoral de catequesis no un acto puntual ni una actividad ocasional (con motivo de un sacramento), sino un “*proceso pedagógico o conjunto de etapas sucesivas de formación integral*”, cohesionadas internamente por una finalidad o intención: la madurez espiritual. Por ser formación para la vida cristiana, la catequesis desborda la misma práctica de la mera enseñanza, a través de este proceso el cristiano vive, celebra y testimonia su fe ayudado de las tareas de iniciación, educación e instrucción (Congregación, 2005, págs. 66, 67). Y, *una segunda*, asumir la catequesis en sus múltiples formas, entre ellas, bíblica, interpretativa de la realidad, litúrgica, oracional y doctrinal, y desde esta opción, orientar la práctica de la catequesis de niños y adolescentes según las nuevas pedagogías y didácticas que sean laudables para este fin, ayudadas de las maduras praxis catequéticas para los adultos (Congregación, 2005, pág. 69).

CAPÍTULO II. LA CATEQUESIS Y LA FORMACIÓN ÉTICA

“Pensamos que, más que una crisis de valores, entendida como su ausencia, asistimos a una pérdida del sentido mismo de los valores y, más profundamente, a una crisis de la persona y a una crisis de vínculo”.
Ernesto Londoño Orozco – *La transmisión de los valores.*

En apartados anteriores se han expuesto argumentos preliminares que nos permiten ubicar la categoría de catequesis entendida como praxis o experiencia de educar en la fe, del contacto y reconocimiento de lo trascendental. Pero, antes de adentrarnos en lo que significa la “formación ética” unida a la “catequesis”, es necesario hacer referencia al ámbito de la catequesis como praxis formativa desde la pedagogía crítica, ya que su labor va de la mano de la educación de las dimensiones de la fe en la formación cristiana integral de la persona creyente.

1. La práctica de la catequesis como proyecto ético desde la pedagogía crítica

Para profundizar la catequesis como proyecto ético, nos remitimos a las claves de lectura que orienta la Doctora Ortega⁴ sobre Pedagogía Crítica (Ortega, 2009), ya que encontramos valiosos aportes a la praxis de la catequesis al ser un acto eminentemente pedagógico. Ortega propone “*una reflexión de las prácticas pedagógicas*” para terminar en la formulación de algunos desafíos que enfrenta la pedagogía crítica, metas que nos permiten entender la praxis de la catequesis desde la formación ética. Desde la pedagogía crítica, en relación con la catequesis, destacamos que:

- Las prácticas pedagógicas involucran el reconocimiento de la educación popular, vía de resignificación del país. Formular la catequesis como proyecto ético implica verla no sólo como educación no formal sino como escenario para orientar éticamente los distintos conflictos que afectan al país.
- Si la pedagogía es la reflexión sobre la praxis y contextos emancipadores que construyen al sujeto social, protagonista de sus historias y colectividades (Ortega, 2009, pág. 27), la catequesis es un medio que aporta a la construcción del sujeto social protagónico, empezando por el Catequista que enseña las teorías doctrinales, acompañadas de unas prácticas específicas reflejadas e didácticas, dinámicas, etc., y situadas en contextos definidos con personas cargadas de una historia propia y versátil.
- La pedagogía crítica apuesta a la ética orientada a fines de reconocimiento por la democracia de los sujetos, a las diferencias y desigualdades de género, clase, etnia, sexo, etc. La catequesis puede orientar el reconocimiento de la democracia, derechos y deberes de los ciudadanos, ya que educa en lo personal y lo colectivo, generando vínculos de solidaridad.

⁴ Magíster en educación y desarrollo comunitario. Doctora en Teoría de la Educación y Pedagogía Social de la UNED, España. Profesora Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. Investigadora del grupo Educación y Cultura Política de la misma Universidad. Tomado de la revista Pedagogía y Saberes N° 31 de 2009.

- La pedagogía crítica se despliega en la pedagogía del oprimido, de la autonomía, de la esperanza y la indignación. La catequesis debe humanizar y contribuir a la transformación y agenciamiento de sí mismos y de los otros; a la construcción de comunidades solidarias a favor de una ciudadanía basada en principios como la democracia y la responsabilidad (Ortega, 2009, pág. 28)

Desde la pedagogía crítica, la catequesis se puede asumir como un proyecto ético que influye en los procesos de construcción y circulación de valores, y la generación de prácticas sociales, que vele por:

- Afirmar la relación con el otro (alteridad), la responsabilidad y la hospitalidad, valorando la comprensión del otro, su cuidado y su formación.
- Enseñar a pensar, actuar y vivir en la *“incertidumbre que tanto tememos”*, unida a apuestas colectivas en la tramitación de los conflictos y la creación de ambientes sociales y comunitarios más humanizantes.
- Contextualizar en su enseñanza al sujeto (en el espacio, tiempo y saberes) que se mueve por intereses institucionales, religiosos, políticos, sociales, éticos y culturales.
- Ser un componente dinámico, cognitivo y práctico que influya en el ser, saber quehacer y quehacer del catequista como primer sujeto afectado e involucrado en el agenciamiento ético, personal y colectivo de las personas.
- Fortalecer las prácticas del catequista desde el abordaje epistemológico, conceptual y metodológico en medio de las múltiples configuraciones a los que se afrenta todo proceso catequético.
- Revisar la práctica pedagógica de la catequesis desde su intención formativa, donde la praxis del catequista le convierta en productor de conocimientos que sepa lo que hace, cómo lo hace y para qué lo hace.
- Plantear, en el acompañamiento de los catequistas *“qué se quiere formar, quién forma, por qué se forma, para qué se forma”*, en medio de ambientes problemáticos tensionantes, incorporando nuevas propuesta metodológicas para este fin.

- Resignificar las posturas éticas que transformen los contextos en que educan los catequistas, ayuda a que su práctica pedagógica tenga siempre una intencionalidad “*en relación con sujetos, concepciones, situaciones y contextos*” (Ortega, 2009, pág. 31).

2. La praxis de la Catequesis en relación con la formación y el aprendizaje ético

La Iglesia tiene, en su esencia histórica, una función educativa que vela porque la formación de las personas sea cada vez más influyente en la dignificación del mundo contemporáneo. La Iglesia cree firmemente que la educación, unida a sus nuevas experiencias formativas, ayuda a humanizar la vida personal, social, económica, ética y política de las personas; ella se hace corresponsable de la extensión de la educación como derecho inalienable que debe poseer toda persona en su dignidad y valora los beneficios propios de la educación y de la enseñanza (Concilio Vaticano, 1965, págs. 597, 598, n. 1).

Los cristianos tienen derecho a recibir una educación cristiana que busca no sólo su madurez sino la valoración de la experiencia de Dios para contribuir al bien de toda la sociedad. Entre los varios medios de educación se encuentra la instrucción catequética (Concilio Vaticano, 1965, págs. 600, n. 2, 4). La praxis formativa de la catequesis requiere de tareas específicas tales como propiciar y profundizar en el conocimiento de la fe; la educación en la vida litúrgica de la Iglesia unida a la oración, la educación para la vida comunitaria enlazada con la vida ética de la persona. Así, la Iglesia asume la tarea de la catequesis en la educación moral, cuya base está en la observancia de mandamiento de la caridad que va unida la opción preferencial por los pobres y los más desfavorecidos.

La catequesis desarrolla al mismo tiempo la praxis de iniciación, de educación y de enseñanza no sólo en el nivel espiritual sino moral, lo cual que se convierte en pedagogía de fe, dentro de la cual el catequista es un servidor que se adentra en un *itinerario educativo* que le exige ser cualificado; que debe aportar en la

transformación de los procesos de comprensión del mundo, de conciencia, de libertad y de acción, ayudados de las ciencias de la educación para buscar mejor y calificadamente los fines propios de la catequesis.

Determinemos ahora la función categorial binaria *-formación ética-* en relación con las prácticas catequísticas: Esta categoría es mínimamente abordada en las prácticas de la catequesis⁵, referenciándose únicamente al campo de lo moral, aparentemente dejando de lado el valor de las “cuestiones éticas”, que parece, están implícitas en las acciones catequéticas pero no son directamente nombradas como procesos de aprendizaje ético. Este hallazgo se convierte en un reto para nosotros ya que, abordar la catequesis desde la formación ética, es una construcción teórica que requiere de un diálogo cercano con la teología, la filosofía y con la misma antropología, siendo un aporte valioso para la pedagogía en la enseñanza de la fe que lleva la Iglesia Católica en relación con las mismas prácticas de la catequesis. Según lo anterior, en su definición conceptual, desglosaremos enseguida las categorías de formación, ética y aprendizaje ético.

La palabra *formación* proviene del latín *formatio* que denota la acción de “formar” o “dejar formarse”; también se ubica en el nivel de conocimiento de alguien sobre un área determinada o sobre el proceso intelectual de una persona que proporciona conocimientos y facilita las condiciones de integración en la vida de estos conocimientos (Enciclopédico, 2009).

En tiempos actuales la formación se asocia, más allá de la capacitación o de la instrucción, a la educación como acción humana que transforma, que da forma a las prácticas sociales que abogan en favor del desarrollo integral de las personas. Hoy día toda educación se orienta a la formación de sujetos pedagógicos y viceversa, apuntando a la subjetividad de escenarios en medio “*del deseo de aprender y del poder de enseñar*” (Cullen, 2004, págs. 13, 20).

⁵ Ver Parte II – Capítulo 3 de esta investigación (análisis trabajo de campo).

La palabra “*Ética*” proviene del latín *ethicus*- griego ἠθικός, hace referencia a lo recto, al conjunto de normas morales que rigen la conducta (Real, 2012). Es una palabra que lude a la reflexión sobre la vida moral como una de las dimensiones del ser humano, una moral de las virtudes o de los hábitos y buenas disposiciones del carácter humano. Todo planteamiento ético debe tener en cuenta que la persona es el origen y meta de toda actuación que pretenda ser humana y humanizadora. La ética aborda dos preguntas básicas que equilibran sanamente su razón de ser: *¿qué es lo bueno?* (polaridad objetiva) y *¿qué debo hacer para realizar el bien?* (polaridad subjetiva). Una auténtica ética integra la síntesis dialéctica que nace entre “*la responsabilidad tanto individual como colectiva, y el efecto tanto actual como institucional y estructural de las decisiones responsables*” (Vidal, 1995, págs. 11-16).

Para Hoyos y Martínez, la ética es la educación (pragmática y discursiva) en valores que parte de mínimos del comportamiento humano para desembocar en procesos de formación humana a favor de la democracia (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 50). Pensar en ética es reflexionar acerca del origen de los valores, ver su relación con la moralidad y con el comportamiento de los ciudadanos en un estado de derecho democrático; es asumir una actitud comprensiva en el reconocimiento del otro como “*diferente en su diferencia*” en valores y sentimientos, en escenarios concretos del mundo de la vida que se expresan en principios, juicios y normas. La ética tiene que ver con el bien, la vida, la historia y la religión. (Hoyos & Martínez, 2004, págs. 55-65).

La ética como educación en valores exige determinar las diferencias y la complementariedad entre valores y normas, entre lo bueno y lo justo, entre el individualismo y la colectividad; de igual manera se hace necesario observar el carácter obligatorio de las normas (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 69).

Reflexionando sobre lo sucedido en Auschwitz, símbolo del horror más allá del acontecimiento histórico, Joan-Carles Melích⁶, delibera que este hecho orienta a pensar la ética desde unos deberes universales que son válidos para todos. Aboga por una ética de la sensibilidad hacia los excluidos de su dignidad de humanos en condición de vulnerabilidad. Ser ético es saber que uno nunca es lo bastante bueno; ser ético no es siempre actuar según la propia conciencia así esté moralmente educada; ser ético es saber que nunca estamos totalmente a la altura de las circunstancias de la vida; ser ético es ponerse al lado del que sufre sin eludir la demanda del dolor del otro (Mélích, 2010).

Para Melích, no hay ética porque sepamos qué es el «bien» sino porque hemos vivido y hemos sido testigos de la “experiencia del mal” y somos compasivos ante los indignos, los infrahumanos, frente a los que no son personas. Lo ético tiene que ver con lo imprevisible, lo radicalmente extraño a la muerte y al sufrimiento. Melích desemboca en una ética de la compasión que concibe al ser humano como cuerpo, como espacio y tiempo, como herencia y deseo, como tradición e innovación, como nacimiento y muerte. En un mundo como el que vivimos reina la indiferencia, razón por la cual la ética es como una relación en la que el otro, que siempre es singular, irrumpe en mi tiempo desde su radical alteridad. Valoramos la propuesta de una ética de la vida, no exactamente normativa sino acompañada de la acogida con el que sufre porque vivir éticamente es asumir la perplejidad del mundo, es la respuesta que le damos al “otro” cuando nos sale al encuentro en actitudes de hospitalidad y acogida.

Levinas, define la ética como el cuestionamiento de nuestra espontaneidad por la presencia del otro cuyo imperativo ético surge de la vulnerabilidad de cada rostro. La diferencia entre Kant y Levinas es el origen de la ética, en el caso de Levinas

⁶ Nacido en Barcelona en 1961, es licenciado en Filosofía y doctor en Ciencias de la Educación con una tesis sobre antropología pedagógica de las «situaciones-límite». Actualmente es profesor titular de Antropología y Filosofía de la Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona. Entre sus publicaciones destacan Antropología simbólica y acción educativa (1996), Totalitarismo y fecundidad (1998), La educación como acontecimiento ético (en colaboración con Fernando Bárcena) (2000), Filosofía de la finitud (2002), La lección de Auschwitz (2004) y Transformaciones. Tres ensayos de filosofía de la educación (2006). Tomado de http://www.trotta.es/pagina.php?cs_id_pagina=15&cs_id_contenido=10385.

es heterónoma, sensible y experiencial. En suma, se plantean las siguientes tesis: i) No hay ética porque sepamos que está bien sino porque hemos vivido y hemos sido testigos de la experiencia del mal; ii) No hay ética porque uno cumpla con su deber sino porque nuestra respuesta ha sido adecuada, aunque nunca puede ser suficientemente adecuada en situaciones de adversidad. iii) No hay ética porque seamos dignos sino porque somos sensibles a la indignidad de los excluidos de la condición humana, en su situación y su experiencia reales.

El *aprendizaje ético* es toda acción pedagógica que busca fines éticos en la educación del sujeto y la construcción de su personalidad moral, apuntando al fortalecimiento de los valores, generando el ambiente pedagógico para aprenderlos y vivenciarlos desde la dimensión individual y comunitaria, en pro de “*alcanzar mayores niveles de desarrollo moral y de competencia ética*” (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 34). Para Hoyos el aprendizaje ético se fortalece con las buenas prácticas dadas en la cotidianidad, las instituciones y la mirada de quien tiene la responsabilidad de educar, apoyados no sólo en unos contenidos sino en los fines de carácter ético unido a las técnicas propias del aprendizaje ético.

Un buen aprendizaje ético apunta a la formación en valores; busca que la persona construya su personalidad moral en medio del marco social, cultural e informativo que lo rodea; que aprecie los valores como ideales denunciando los contravalores, aprendiendo a tener criterios de valor frente a las problemáticas que atenten contra los valores mismos. La persona ha de ser coherente en la tarea como estudiante y como ciudadano que defienda la democracia y la equidad dialógica en medio de la sociedad (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 35).

El aprendizaje ético debe ser visto como un proceso de desarrollo y construcción personal en la autonomía, situado en un contexto social (familia, vida cotidiana, medios de comunicación) y relacional con las demás personas (comprensión crítica del otro), donde los valores estimulan dichos procesos en la toma de decisión éticas dadas en “*determinadas condiciones personales, de contexto y propia relación educativa*” (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 36). La labor ética debe

orientar en la responsabilidad, valorar la dignidad humana y ayudar la ciudadanía comprometida (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 37). El proyecto ético debe construir una vida buena y feliz en los seres humanos, contribuyendo a la edificación de una vida exigente, comprometida con la justicia y la dignidad de las personas; un proyecto en el que se establezcan unas pautas pedagógicas como las siguientes: el cultivo de la autonomía personal, el respeto a la diferencia para aprender a ser tolerantes, el ejercicio del diálogo en medio de las diferencias y los conflictos presentes (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 37 a 40).

El aprendizaje ético tiene dos caminos: el *comunicativo* (aprendizaje de contenidos éticos como hábitos, virtudes y valores mediante la práctica) y el *meta-cognitivo* (aprendizaje de estructuras donde los contenidos de los hechos adquieren significación en medio de ruido y del conflicto), vías que contribuyen a que la persona sea autónoma, dialogante, comprometida con los demás en el respeto de sus derechos humanos (Hoyos & Martínez, 2004, pág. 42).

3. El objeto de formación ética dentro del acto educativo

El profesor argentino Carlos Cullen proporciona pautas necesarias para los posibles *perfiles éticos* subyacentes en todo acto educativo, y que nos sirven para orientar la dimensión ético-educativa de la catequesis. La educación (formación) no sólo es una práctica humana o una necesidad natural sino es una mediación normativa en la formación del sujeto ético que indaga sobre cómo debe vivir bien en medio de tantas tensiones (Cullen, 2004, pág. 31). Por tanto, la formación ética busca dentro de todo acto educativo:

- Educar en el bien actuar para elegir normativamente, un camino contradictorio porque no siempre se cumple esta meta en todo proceso educativo, más allá de lo pedagógico o didáctico, en el plano de la cotidianidad.
- Enfrentarse a una crisis educativa que devela la retirada de la ética, acción que crea la imposible tarea de educar al hombre ya no como “sujeto ético” sino como “sujeto social” inserto en la cotidianidad (Cullen, 2004, pág. 35).

- Hacer que el sujeto tome conciencia de su subjetividad para aliviar los malestares presentes en la sociedad; males que, a través de la educación, exigen una construcción social, tanto en los que aprenden como en los que enseñan (Cullen, 2004, pág. 36).
- El bien social que tiene relación con la justicia, la libertad y la igualdad, y en consecuencia, con todas las cuestiones normativas que la enriquecen, que tocan los proyectos de vida de los ciudadanos, y que velan por la conservación del orden social (Cullen, 2004, págs. 37, 38).
- Favorecer a los más desprotegidos, a dignificar sus planes de vida, a tener acceso a los bienes sociales y el respeto por las normas morales y cívicas.
- Fortalecer el desarrollo moral, los principios de justicia, buena ciudadanía, bienestar individual y colectivo (cooperación social), autonomía personal y pensamiento crítico.
- Garantizar las libertades básicas y la igualdad de oportunidades entre todos y defensa de la dignidad (Cullen, 2004, págs. 39,41).

Sin la formación ética no habría una “*mediación normativa*” (aprender a vivir correctamente) que forme la subjetividad racional (formación del sujeto) y moral de las personas en su lucha por el reconocimiento (formación del mundo) en pro “*de construir un mundo social solidario*” (Cullen, 2004, pág. 51). Formar el sujeto ético-social ayuda a fortalecer su disciplinamiento social, su madurez individual y moral en medio de la sociedad (Cullen, 2004, pág. 110). El sujeto ético debe enfrentarse a una sociedad indisciplinada (en crisis), con personas resistentes a crecer y actuar de manera responsable, justa y caritativa.

La disciplina social exige una madurez ética que nace de los derechos humanos, que se extiende al ambiente colectivo (cuidado del otro y del ambiente social) y que afecta lo individual. En la medida que la persona crece en la disciplina y hace uso razonable de su libertad, progresa en su madurez individual y pública (Cullen, 2004, pág. 121).

El filósofo Fernando Bárcena distingue la educación como experiencia reflexiva y de sentido que nace de narrativas prácticas particulares donde el educador aprende a valorar los acontecimientos y contextos hermenéuticos (Barcena, 2005, pág. 16). La experiencia educativa invita a pensar lo que hacemos y no sólo lo que fabricamos, hacer que debe ser el objeto de toda la educación en contexto: “*el agente que actúa (educador), la actividad realizada (enseñar, educar) y el resultado producido (aprendizaje, formación del sujeto) no son sino una y la misma cosa*” (Barcena, 2005, pág. 21). Todo acto educativo resalta la educación como una actividad humana práctica, de experiencia de sentido que busca no sólo fomentar el bien (pedagógico) sino también erradicar el mal (sufrimiento educativo). La práctica educativa ayuda que las personas tengan conciencia de sí mismas y de sus acciones, y que sean sensibles a las necesidades del otro o de los otros (Barcena, 2005, págs. 67-69).

Martha Nussbaum⁷, aborda la crisis que afronta la educación actual, crisis que llama “silenciosa” porque la educación se ha reducido al crecimiento exclusivamente económico, dejando de lado el valor de las humanidades (en materias como el arte y la literatura que sufren recortes en todo el mundo) (Nussbaum, 2010, pág. 20). Se están cambiando los fines de la educación por el trabajo competitivo, técnico, con ánimo de lucro y de rentabilidad. Esta supuesta “ética” fortalece una educación de calidad ligada sólo a los más fuertes económicamente (Nussbaum, 2010, pág. 31).

Existe una fuerte tendencia a considerar que el principal objetivo de la educación es enseñar a los estudiantes a ser económicamente productivos, lo que importa es prepararse para una carrera laboral donde “*resulta más fácil tratar a las personas como objetos aptos para ser manipulados si uno nunca aprendió a verlas de otra manera*” (Nussbaum, 2010, pág. 46). Esta racionalidad técnica desnaturaliza y reduce la educación a las reglas del mercado global y a los principios del capitalismo cognitivo. El fin de la educación hoy es reconectarse con las

⁷ Filósofa norteamericana, profesora de derecho y ética en la Facultad de Derecho y de teología de la Universidad de Chicago.

humanidades para formar a ciudadanos del mundo para el mundo, basado en el modelo de desarrollo humano “*que se encuentra estrechamente vinculado con los compromisos constitucionales, a veces incumplidos, de casi todas las naciones democráticas*” (Nussbaum, 2010, pág. 48).

La educación debe aportar a la reflexión sobre las cuestiones políticas que afectan la nación; al reconocimiento de los mismos derechos para todos como ciudadanos; al interés por la vida de los otros en cada grupo etareo; emitir juicio crítico sobre los dirigentes políticos, pensando en el bien común para todos de la nación (Nussbaum, 2010, pág. 49). La educación ha de generar ciudadanos de la democracia y la escuela es un medio para inculcar el desarrollo de la perspectiva del otro, el sentir la necesidad e interés del otro sin ninguna vergüenza; el enseñar el respeto por los demás en su raza, religión, condición y sexo; el ejercitar el sentido de la responsabilidad en los actos y la promoción del pensamiento crítico (Nussbaum, 2010, pág. 74).

La educación es el cultivo de la formación para una ciudadanía mundial, lo cual exige el desarrollo de tres capacidades que conforman un todo: *primera*, la capacidad de reflexión sobre sí mismo que ayuda a mejorar un problema común entre las personas: tratar de manera irrespetuosa a los otros; *segunda*, la capacidad de verse a sí mismo como ser humano que está en interdependencia con otros seres humanos, lo que implica la habilidad de trascender lealtades como el patriotismo, que ayuden a entender cómo funcionan la economía, la política y la historia internacional de los pueblos; y, *tercera*, la capacidad de la imaginación que involucra el sentimiento de empatía, de ponerse a sí mismo en el lugar del otro para comprender el significado de sus sentimientos, sus deseos, sus expectativas y sus logros.

Los aportes de los autores abordados en este apartado nos enseñan que ni el aprendizaje de la empatía ni el interés por el otro son procesos automáticos sino que requieren experiencias que nos lleven a superar el egocentrismo, que

extiendan nuestra capacidad para preguntarnos por el propio mundo interior y el de los demás, una de las tareas éticas que se pueden incorporar a los procesos de la formación de cada catequesis y de los mismos catequistas. La catequesis como acto educativo tiene como finalidad fortalecer las intenciones éticas que aportan al desarrollo de lo humano antes que del desarrollo económico o fáctil. De igual manera, no es descabellado unir a la catequesis el arte y sus diversas formas de expresión, buscando relaciones basadas en el respeto y en la comprensión del otro como ser humano y no como objeto.

La catequesis es un espacio para educar en la formación ciudadana y democrática; un lugar para cultivar y orientar en la maduración de emociones morales tales como la compasión, la empatía, la reciprocidad, la reflexión sensible sobre el sufrimiento de otros, el sentimiento de vulnerabilidad y el ideal de una necesidad mutua (solidaridad con el necesitado), emociones nada ajenas al pensamiento cristiano ya que son actitudes promulgadas desde la espiritualidad católica, pregonadas por la Palabra de Dios y enseñadas por la doctrina moral de la Iglesia, que a su vez, busca que los creyentes observen su conducta cristiana de manera gradual, cuidadosa y responsable en el encuentro con el otro.

Se deben formar catequistas que enseñen a afrontar el mundo donde vivimos, caracterizado por la diversidad cultural y necesitado de una cultura política respetuosa de las diferencias y de la misma vida humana. Esta formación es un llamado a la acción que invita a los distintos actores sociales a analizar de manera profunda y crítica las consecuencias que pueden traer nuestra indiferencia y nuestra actitud irreflexiva sobre el futuro de la educación y la formación de ciudadanos en las actuales sociedades. Finalmente, se puede correr el riesgo de caer en un subjetivismo ético mediante el abordaje de las emociones morales pero se ha de llevar a que éstas mismas actitudes (valores) se conviertan también en criterios de valoración ética dentro del campo de las acciones humanas, cuidando que no se queden sólo en el plano emocional sino que se les confiera una valoración racional desde la ética.

SEGUNDA PARTE:

ANÁLISIS DE LA CATEQUESIS COMO FORMACIÓN ÉTICA DESDE EL SER, SABER Y QUEHACER ÉTICO DEL CATEQUISTA

En esta etapa de nuestra exploración académica, cuyo marco teórico se contiene en la primera parte del trabajo, hemos optado por continuar con la metodología de la investigación de tipo cualitativa, liberadora, crítico social y hermenéutica (Valles, 2007), en función del objetivo general planteado inicialmente⁸. Para dar respuesta a la primera pregunta orientadora de nuestra investigación: *¿Qué formación ética reciben los catequistas en sus prácticas catequéticas?*, en consonancia con el primer objetivo específico⁹, nos hemos valido de la entrevista como técnica de conversación (Bonilla & Rodríguez, 2008) que marca el horizonte metodológico de nuestra investigación.

La entrevista fue dirigida a 20 personas cuya labor tiene que ver con el ejercicio de las tareas propias de la catequesis, quienes llevan un camino recorrido en lo referente a la praxis catequética como acto pedagógico de fe en un ser trascendente: Dios. La entrevista está basada en dieciséis preguntas referentes al campo ético de la catequesis y del catequista¹⁰ con la respectiva inscripción de cada una de las respuestas dadas por los entrevistados¹¹.

La focalización del grupo etareo entrevistado proviene de las comunidades Parroquiales de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Olaya Herrera-Bogotá), de Nuestra Señora de la Sabiduría (Los Sauces-Bogotá) y de Nuestra Señora del Carmen del Municipio de Guayabetal (Cundinamarca) ubicada sobre la Vía al Llano – Calzada Bogotá – Villavicencio, parroquias pertenecientes a la Arquidiócesis de la ciudad-región de Bogotá.

⁸ Ver página 6.

⁹ Ver Página 6.

¹⁰ Ver **Anexo 1**: Preguntas de la entrevista para la elaboración del marco metodológico.

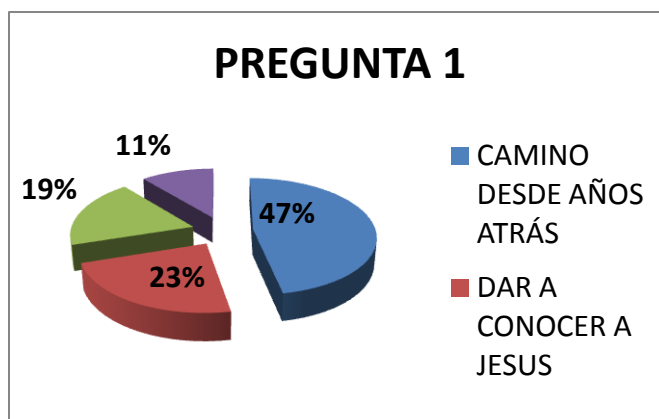
¹¹ Ver **Anexo 2**: Transcripción de las entrevistas.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS HERMENÉUTICO DEL TRABAJO DE CAMPO SOBRE LA RELACIÓN DE LA CATEQUESIS CON LA ÉTICA

La educación ocupa un lugar muy particular como objeto reflexivo. Por un lado, parece evidente que la educación no es un objeto lógico, no es un objeto físico; es claramente una práctica humana, y, en tanto tal, pertenece al campo de los objetos éticos.
Carlos Cullen – Perfiles éticos – políticos de la educación.

El siguiente es el análisis de la consolidación de las entrevistas, el cual se realizó con el soporte de una ficha descriptiva y analítica que contiene cada pregunta (P 1 a 16) con sus respectivas recurrencias, divergencias y los textos significativos dados por los entrevistados¹². Se fundamenta también en las gráficas obtenidas de la consolidación de las mismas entrevistas con el porcentaje de 100% para cada una de las preguntas que nos permiten observar e interpretar la formación ética que poseen los catequistas, en pro del crecimiento de sus prácticas catequísticas a nivel personal y colectivo.

1. ¿CUÉNTENOS SOBRE LA FORMACIÓN Y LA EXPERIENCIA QUE HA TENIDO EN LA PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS? (P1)



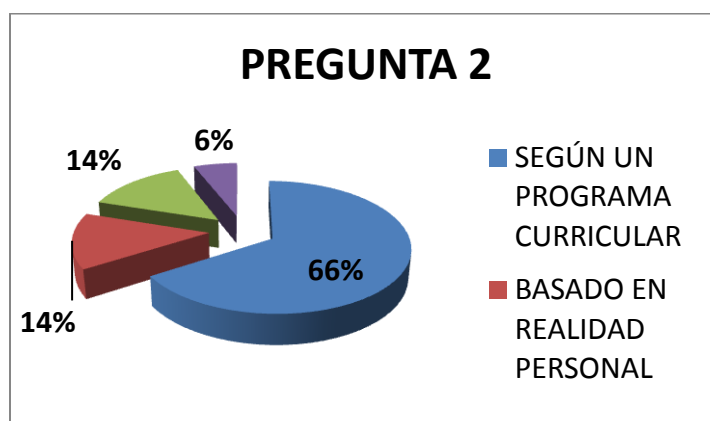
Varios catequistas llevan períodos largos aprendiendo a formarse en su vocación, acompañados de sus animadores espirituales, de manera especial de sus párrocos (sacerdotes), líderes de las comunidades parroquiales de donde provienen (**47%** de los entrevistados: E1, E4. E6).

¹² Ver **Anexo 3**: Consolidado de las entrevistas.

Los catequistas tienen conciencia que la catequesis, al ser un espacio de formación en la fe en Jesucristo que se convierte en un instrumento de evangelización y nacido de procesos de un acompañamiento personal y comunitario espiritual, es un llamado de Dios que viene con el tiempo. Muchos de ellos se han formado en la Escuela Parroquial de Catequistas – ESPAC (**19%** de los entrevistados: E5, E7). La experiencia nace de la convicción personal de dar a conocer la persona de Jesús (**23%** de los entrevistados: E9, E 11), especialmente a niños y jóvenes, para que aprendan de la vida cristiana y lleven las enseñanzas del evangelio a la vida propia y así, valorar la vida de los demás.

Ser catequista es una misión que conlleva alegrías y satisfacción en lo que se hace en cada encuentro con las personas que forman parte de la experiencia de la catequesis de primera comunión y confirmación. Otros catequistas, formados empíricamente o por convocatoria y liderazgo de los sacerdotes, destacan el carácter altamente misionero de la catequesis con tendencia a asegurar y madurar la adhesión a la fe católica de todas aquellas personas que inician su vida cristiana, que no sólo debe reducirse a una enseñanza doctrinal sino a formarlas integralmente (**11%** de los entrevistados: E15, E 19).

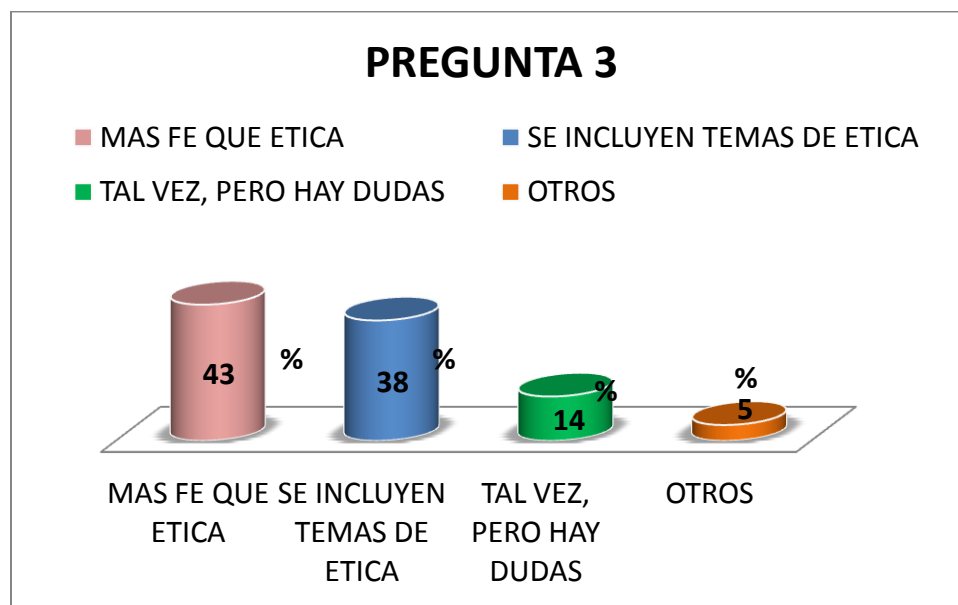
2. ¿CUÁL ES EL EJERCICIO METODOLÓGICO EN SU CATEQUESIS? (P2)



Para la mayoría de los entrevistados el ejercicio metodológico se entiende como el orden llevado para la “dictar” o enseñar la catequesis cada vez que se reúnen con los niños o jóvenes. Este orden está orientado por el animador, en su gran

mayoría, por el Sacerdote, quien determina el programa de la catequesis unido a un curriculum temáticas, tiempos, actividades, compromisos, medios didácticos de enseñanza, cantos, oraciones, reuniones de padres, etc. (66% de los entrevistados: E1,E4, E6, E8, E11). Un grupo de catequistas reconoce, que poco son acompañados por los sacerdotes, ya sea porque no asisten a las reuniones o no la van con el su animador laico, hacen lo que pueden en cada catequesis, ganando campo de la experiencia personal pero aún les falta metodología en su campo de acción (6% de los entrevistados: E18). Esta metodología está enriquecida por textos bíblicos que nutren las catequesis, además del uso de dinámicas dependiendo del tema que se esté abordando en cada sesión (14% de los entrevistados: E17). Muchas de las catequesis se apoyan en cartillas o manuales de formación católica y son enriquecidas con la formación que brinda el sacerdote cada 8, 15 o 30 días. Unos catequistas fortalecen sus catequesis partiendo de temas personales de la vida real (hechos de vida) para ubicar mejor la doctrina bíblica y espiritual de cada catequesis (14% de los entrevistados).

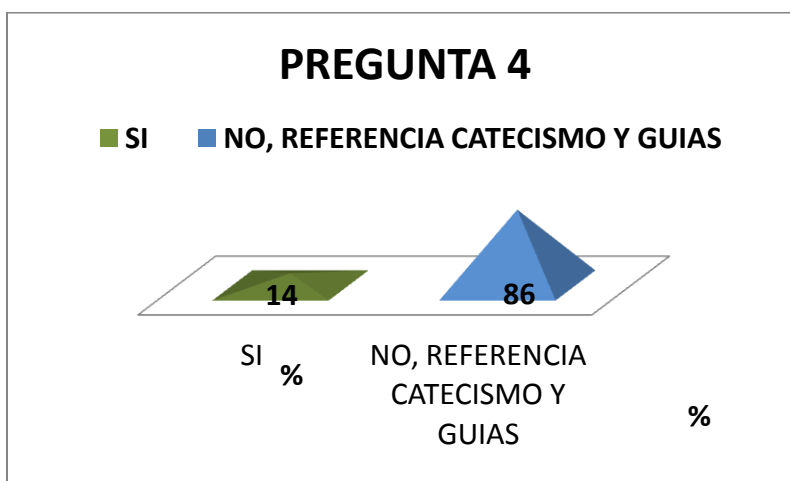
3. ¿DENTRO DEL ACOMPAÑAMIENTO CATEQUÉTICO QUE USTED HACE Y SU PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS, SE INCLUYEN TEMAS REFERENTES A LA FORMACIÓN ÉTICA? SI - NO Y ¿POR QUÉ? (P3)



En la mayoría de los catequistas entrevistados existe la tendencia a reconocer que no existe referencia a la formación ética dentro de la catequesis ya que hay confusión en la temática en estudio referida al campo de la catequesis (**43%** de los entrevistados: E11) y sus procesos de enseñanza hacen más referencia a la fe, que es lo central, antes que a la ética. Otra tendencia refiere que sí se incluyen temas éticos dentro de la catequesis pero de manera indirecta, y al final de cada encuentro lo hacen inconscientemente, por sentido común, en el compromiso de portarse bien y aplicar lo aprendido durante la sesión, es decir, que lo cognitivo vaya acorde a lo actitudinal (**38%** de los entrevistados: E9).

Un reducido grupo de catequistas tiene dudas o confusiones sobre la aplicación de conceptos éticos a la catequesis, lo cual los lleva a no tener una clara respuesta a la pregunta (**14%** de los entrevistados: E10). Finalmente, otros catequistas expresan que mínimamente hacen referencia a temas éticos o definitivamente no los tiene en cuenta, ya que se reduce la catequesis a la enseñanza doctrinal y orientación de la vida cristiana sin referentes éticos directos (**5%** de los entrevistados: E4).

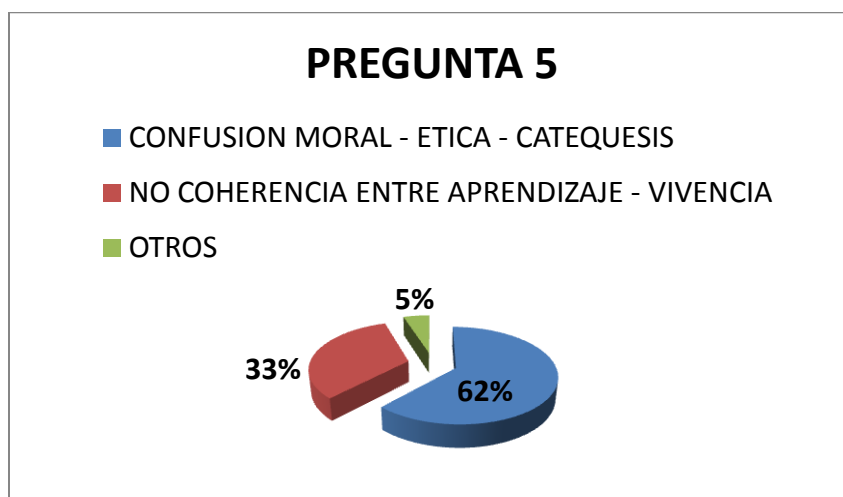
4. ¿TIENE ALGÚN AUTOR DE CABECERA RESPECTO A ESTE TEMA? ¿LE INTERESARÍA SABER DE ALGUNOS? (P4)



La mayoría de los catequistas no tienen referencia a autores que aborden el tema de la ética (**86%** de los entrevistados: E2, E5, E8, E9, E19), muchos menos los

conocen, una tendencia que pone de manifiesto la fuerte adhesión que existe dentro de la formación catequística a manuales o formas de catequesis que no tienen referente ético, evidencia que lleva a desconocer en muchas ocasiones estudios, autores e investigaciones que puedan orientar, desde la ética, la formación de los catequistas. Son pocas las personas que conocen de autores que aborden el tema de la ética (14% de los entrevistados: E1, E4), solamente quienes forman y animan como líderes grupos de catequistas lo hacen.

5. ¿QUÉ VACÍOS SIENTE QUE SON RELEVANTES A LA HORA DE APLICAR SU APRENDIZAJE ÉTICO DENTRO DE PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS? (P5)

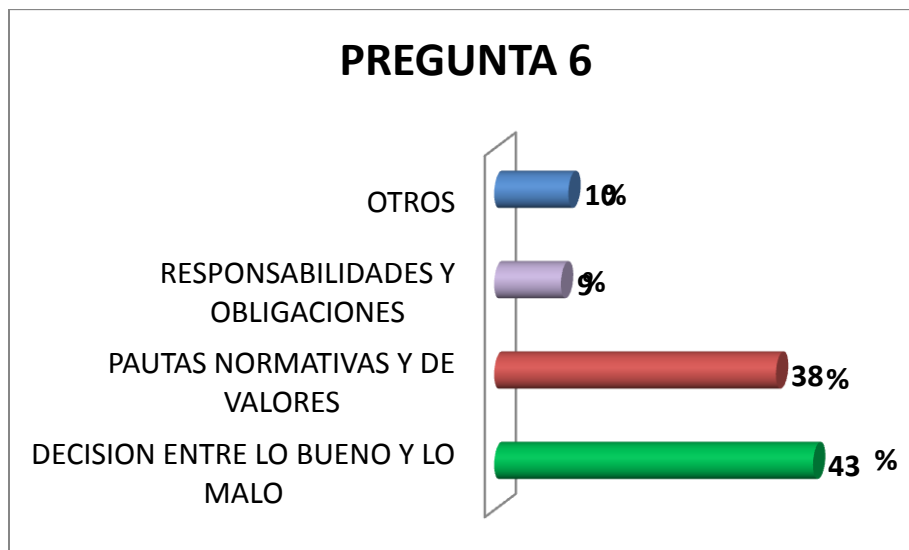


Se evidencian vacíos en relación de la catequesis como formación ética en temas como: la no claridad entre ética y moral; no se conocen los aportes de la ética a la catequesis; no existen herramientas de formación que fortalezcan aprendizajes éticos dentro del perfil del catequista y la misma catequesis; los animadores no despiertan mayor inquietud por tener formación en temas referentes a los dilemas éticos que pueden afectar los procesos de catequesis (62% de los entrevistados: E7, E8, E9, E10).

Otro vacío es la falta de coherencia de las personas entre lo que aprenden y viven en la vida cotidiana, lo que quiere decir que la catequesis poco incide en el comportamiento de las personas (33% de los entrevistados: E6, E9) que más les interesa salir del paso antes que formarse para mejorar su vida cristiana en relación con su comportamiento ético. Un reducido grupo admite que los vacíos se

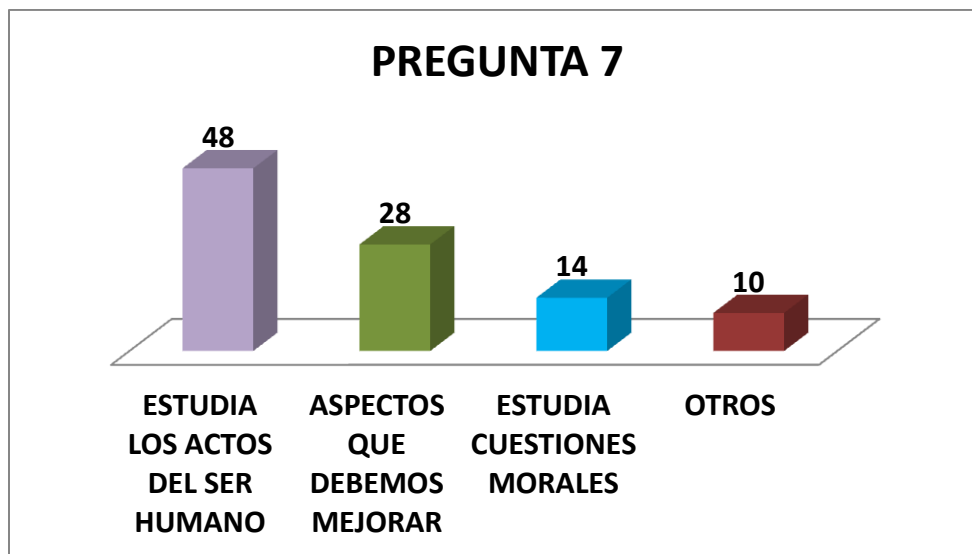
dan porque no hay interés por conocer sobre el tema o sencillamente no les interesa ya que sólo orientan la catequesis desde los parámetros que se estipulan en cada comunidad parroquial (5% de los entrevistados: E12, 13, E17).

6. PARA USTED: ¿QUÉ ES ÉTICA? (P6)



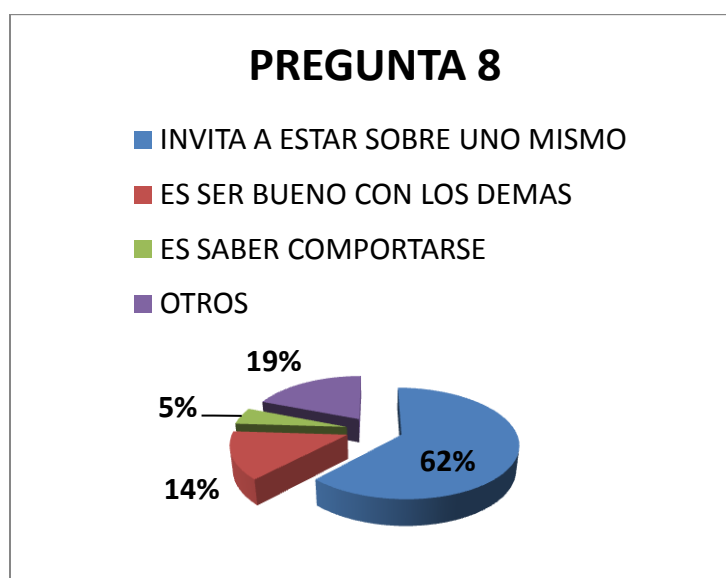
Los catequistas entrevistados no tiene claridad a la hora de definir la categoría “ética”: Un **43%** lo refieren a las decisiones que se toman entre lo bueno y lo malo y que afectan las acciones humanas y la convivencia entre todos (E1, E5); un **38%** refieren el concepto a pautas normativas enriquecidas con los valores que se desprenden de la tendencia a hacer el bien y evitar el mal (E13, E16); un **9%**, define ética ligada al cumplimiento de las responsabilidades y obligaciones que se tienen con el Estado, la Iglesia y Dios (E6, E10); un **10%** refieren la ética al buen manejo de la libertad, a la formación de la una sana conciencia para hacer el bien, a actuar rectamente en las decisiones que se tomen, al amor de Dios reflejado en el bien que es su voluntad para que los seres humanos sean felices (E4, E7).

7. ¿DE QUÉ SE OCUPA LA ÉTICA? (P7)



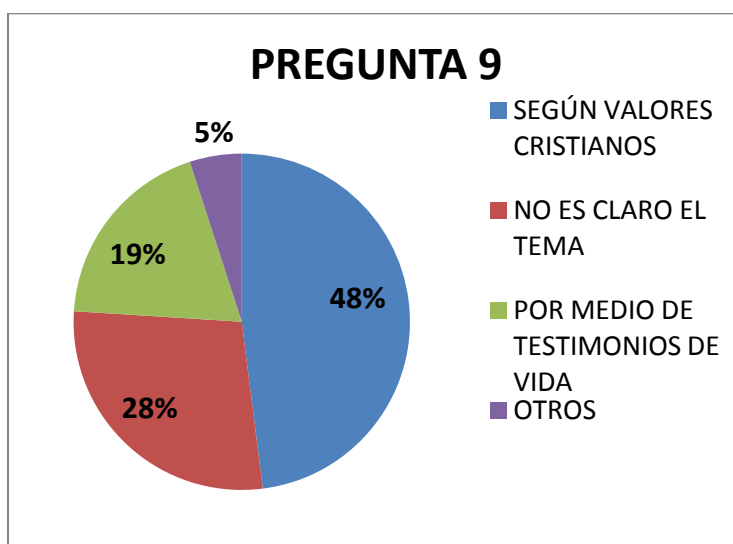
Según los catequistas entrevistados, la ética se ocupa de: estudiar los actos del ser humano, emitiendo un juicio personal de buenos o malos sobre los mismos (**48%**: E1, E5, E10); de los aspectos que se los seres humanos debemos mejorar en bien de la sociedad que tienen por objetivo vivir mejor todos (**28%**: E3, E7); se ocupa de las cuestiones referidas a la moral para saber comportarse bien en sociedad (**14%**: E15); otros refieren que la ética se ocupa de cuestiones morales controversiales y divergentes que afectan el actuar humano y la convivencia entre todos; de las virtudes y la defensa de la verdad (**10%**: E9).

8. ¿QUÉ ES SER ÉTICO Y QUÉ IMPORTANCIA TIENE EN SU VIDA? (P8)



Ser ético hace referencia a: estar en una constante reflexión sobre uno mismo en acciones, pensares y sentimientos respecto del bien o mal que se hace a los demás (**62%** E4); es ser bueno con los demás seres humanos sin tener en cuenta raza, lengua o religión (**14%**: E3); es saber comportarse en el ambiente en el que cada persona se desenvuelve y se va desarrollando como ser humano (**5%**: E6); otros definen que ser ético es mantener buenas relaciones con los demás, vivir de acuerdo a las convicciones de fe enseñadas por Jesús de Nazaret, ser coherente entre la fe que se profesa y las actitudes que se practican en la vida cotidiana agradando a Dios en todo momento y circunstancia (**19%** E14, E19).

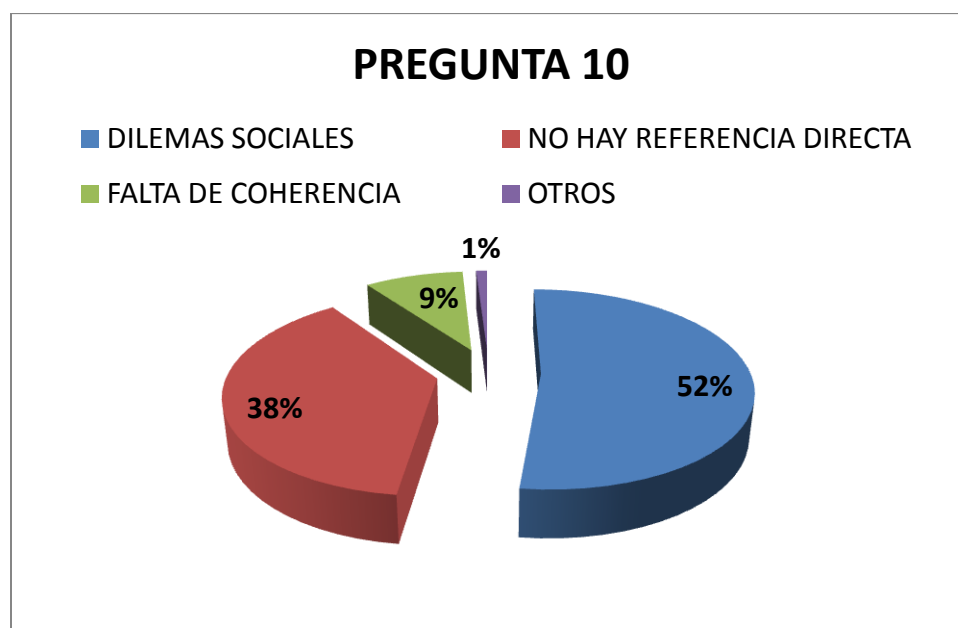
9. ¿CÓMO ORIENTA LOS TEMAS ÉTICOS DENTRO DE LA CATEQUESIS? (P9)



El **48%** de los catequistas afirman que orientan los temas éticos dentro de la catequesis a partir de los valores cristianos que están a la base de la doctrina católica y su aplicación se hace realidad a partir de ciertos compromisos que se dejan en cada encuentro, para ser tenidos en cuenta y vividos en los espacios de la vida cotidiana de los niños y jóvenes (E2, E7); un **28 %** siente que no ve clara la aplicabilidad de la ética en cuestiones catequéticas, lo que permite darnos cuenta que la conciencia de la importancia de la ética en los catequistas es verdaderamente precaria, poca o nula, simplemente se reconoce la importancia que tiene el vivir en sociedad, pero no se hace una clara referencia al aporte de la ética para el mejor desarrollo de la persona en sociedad (E6, E8); un **19%** trata de

aplicar los conceptos de la ética desde los testimonios, hechos de vida que iluminan la catequesis sin tener en cuenta que son dilemas éticos que buscan resolverse (E10); Un **5%** trata de comprender lo que significa la formación catequética unida a la ética, dejando claridad que la formación en catequesis va mucho más allá de lo meramente religioso y que cada encuentro de catequesis puede tener incidencia el actuar de las personas en todos los campos de la sociedad (E12, E14).

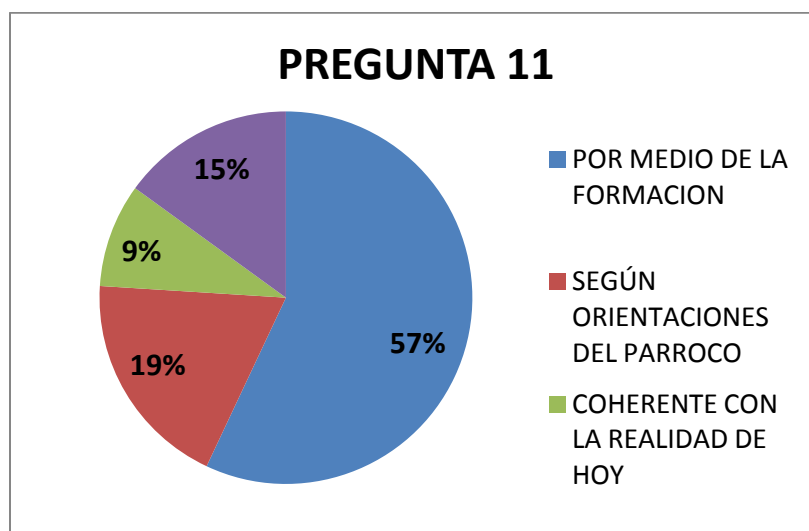
10. ¿CON QUÉ DILEMAS Y PROBLEMAS SE ENCUENTRA EN LA FORMACIÓN ÉTICA DENTRO DE LA CATEQUESIS? (P10)



El **52%** se encuentra con dilemas sociales (sociedad en conflicto en todos los campos que existen) que afectan toda acción de la catequesis, que a la hora de ser abordados, no se tienen las herramientas necesarias para su orientación desde la enseñanza catequética, especialmente en temas de ética (E1); el **38%** siente que dentro de la formación nos se hace referencia directa a cuestiones éticas sino más bien a la formación doctrinal, bíblica, sacramental y espiritual, lo cual es una dilema y confusión a la vez (E13); el **9%** se preocupa de la falta de

coherencia entre la vida del catequista y lo que enseña (lo llaman doble moral), lo que puede ser un obstáculo para cumplir los fines de la catequesis como formación integral de las personas, además que lo que se enseñan a los catequizandos es difícilmente aplicado en la vida cotidiana (E7); un **1%** afirma que ni en la familia ni en la escuela no se educa en cuestiones de ética, lo que se refleja a la hora de abordar la catequesis ya que muchos niños o jóvenes llegan con problemas éticos difíciles de abordar y la formación que se recibe para los catequistas es débil para orientar este campo de acción (E6).

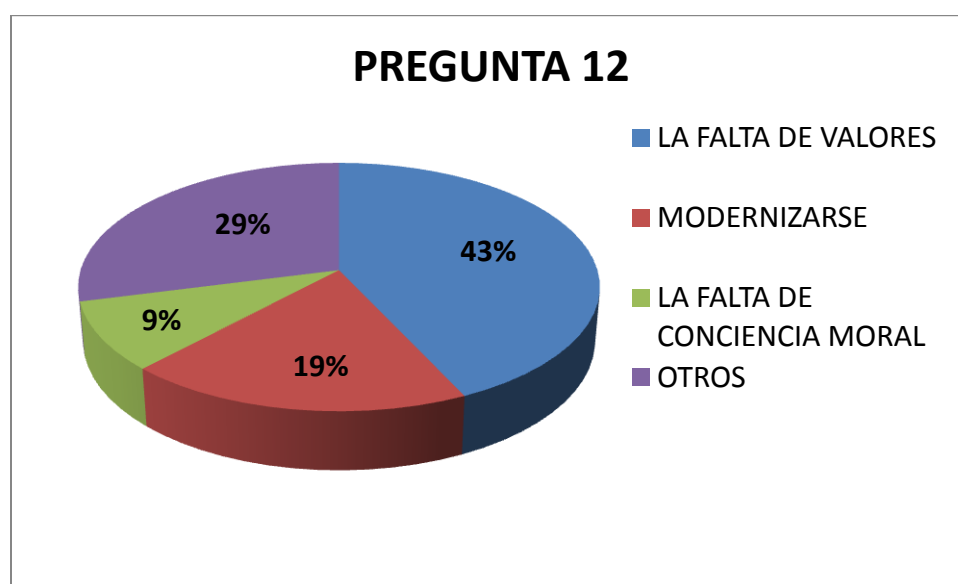
11. ¿CÓMO PODRÍA USTED MEJORAR LOS CONCEPTOS Y METODOLOGÍAS DE LA ENSEÑANZA ÉTICA EN LA CATEQUESIS QUE USTED DA A CONOCER A SUS DESTINATARIOS? (P11)



Se reafirma la necesidad de incorporar al quehacer del catequista una formación arraigada no solo en la doctrina de la Iglesia sino en el conocimiento de los conceptos y metodologías de la enseñanza ética aplicadas a dar respuesta a los dilemas éticos presentes en la actualidad y que afectan pedagogía misma de la catequesis (**57%** de los entrevistados: E6). Las orientaciones del párroco que anima el proceso de la catequesis son importantes en las disposiciones del aprendizaje ético unido a la catequesis, en él cae la responsabilidad de formalizar la catequesis como formación ética y no sólo doctrinal, espiritual o bíblica (**19%** de los entrevistados: E5). Se pide una catequesis más coherente con la realidad que vive cada comunidad parroquial, cada persona que se acerca a recibir un proceso

de formación en la fe, una fe que pueda ser iluminada también desde el aprendizaje ético a favor del bien no sólo personal sino común (**9%** de los entrevistados: E14). Finalmente, otros ven preocupados al tema de la doble moral que rompe con los fines de la catequesis y la ética de cada persona, ya que no hay coherencia entre lo que se aprende, enseña y aplica para la vida (**1%** de los entrevistados: E19).

12. ¿CUÁLES SON LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTA HOY LA IGLESIA CATÓLICA FRENTE A LOS DILEMAS ÉTICOS? (P12)

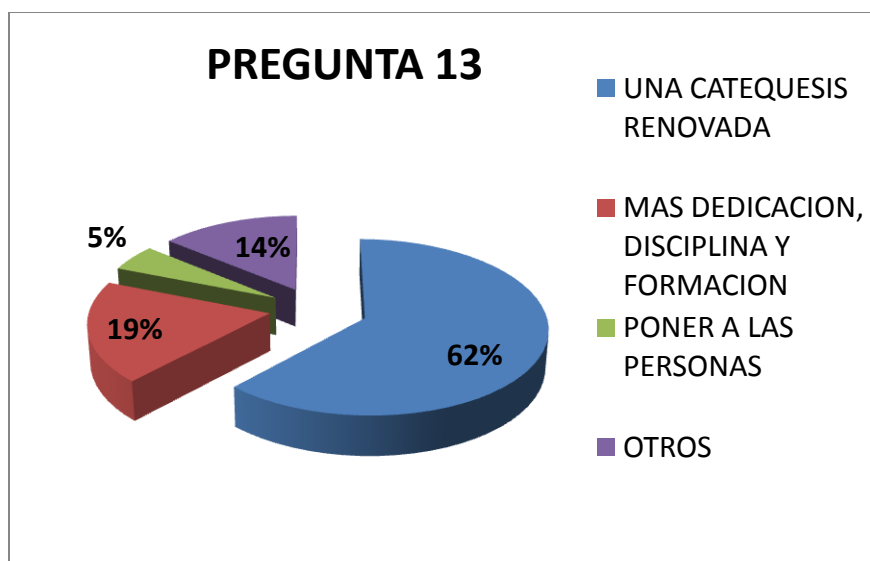


Los catequistas advierten como desafíos de la Iglesia ante los dilemas éticos:

- La ausencia de valores en las relaciones éticas que las personas viven a diario, que aunque se conocen, su ausencia es notoria en el campo de las decisiones y acciones personales y comunitarias que cada quien toma, según su ambiente de vida y labores cotidianas (**43%** de los entrevistados: E5).
- Modernizarse en aplicar soluciones prontas a temáticas éticas en situaciones (ética situacional) tales como aborto, eutanasia, el tema del género, manejo de la vida sexual responsable, entre otros. Rescatar una ética que prepondere el valor de la vida unido a la propuesta católica en temas como dignidad de vida, respeto y tolerancia de lo otro (**19%** de los entrevistados: E6).

- Hacer hincapié en la formación de la conciencia humana (conciencia moral desde el pensamiento cristiano) unida al tema de los valores aplicados a la vida cotidiana en cuestiones éticas que, desde la catequesis, se pueden orientar de acuerdo a la situación de cada persona y cada dilema que se presente en todos los ambientes de la sociedad y todos sus niveles, entre ellos, el político, económico, social, etc. (9% de los entrevistados: E7)
- Crear una ética solidaria donde todos se hagan copartícipes con las necesidades y preocupaciones de los demás en su formación ética. Esta ética solidaria se fortalece en temas como la ética familiar, la ética de la inclusión social, la ética del manejo responsable de la sexualidad, ética de la defensa de la vida desde sus inicios hasta su fin (bioética), ética de la dignidad de vida, ética del cuidado del medio ambiente, ética cibernética y manejo responsable de la ciudadanía para aprender a convivir mejor juntos, no deben ser exiliados del horizonte de la formación ética que la Iglesia orienta en la catequesis (29% de los entrevistados: E14).

13. ¿QUÉ NOS DEMANDA Y EXIGE ESTE CONTEXTO ACTUAL EN LA CATEQUESIS? (P13)

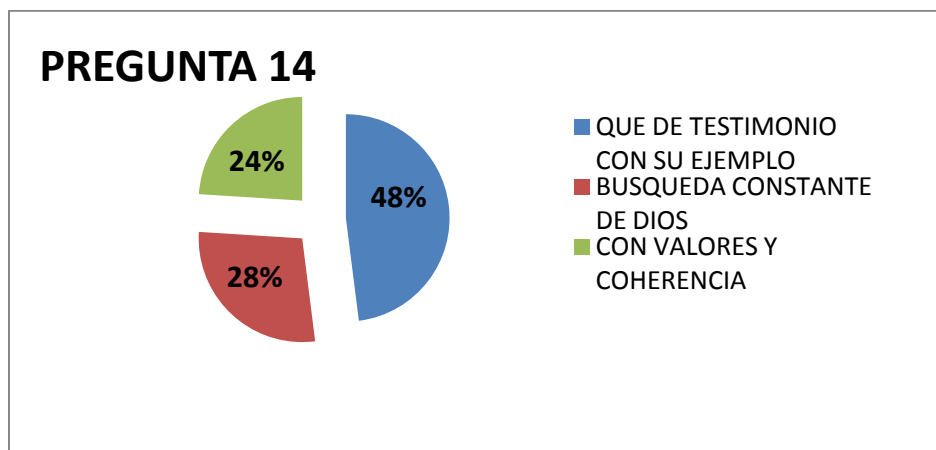


- Una catequesis renovada y situacional en el aspecto ético ya que poco se aborda este tema en la formación de los catequistas, lo que lleva al

desconocimiento de los valores que de fondo enriquece el perfil del catequista y de la misma catequesis. Una catequesis situacional que tenga por meta ayudar a las personas a tomar decisiones éticas coherentes de acuerdo con su actuar confrontado con la enseñanza ética y los dilemas que se presentan en la cotidianidad (**62%** de los entrevistados: E5).

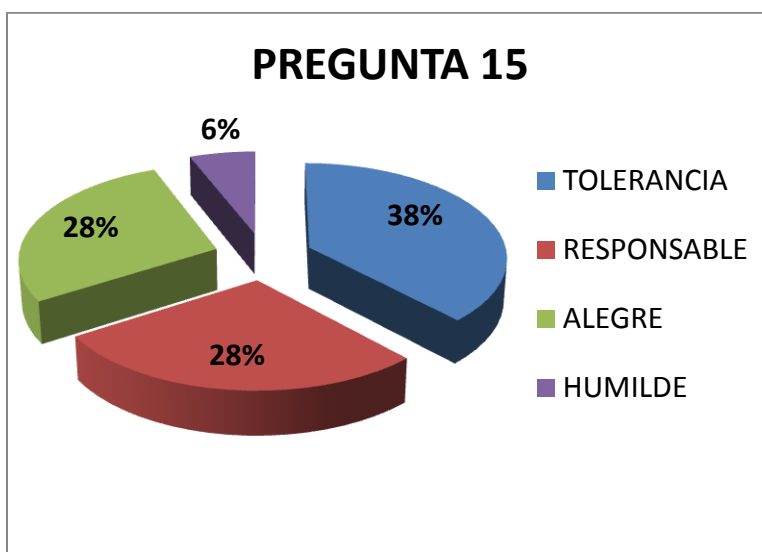
- Demanda catequistas mejor formados y actualizados no solo en cuestiones doctrinales, bíblicas o pastorales sino también en el aprendizaje ético, proceso que exige de parte de los animadores y también de los mismos catequistas, tiempo, disposición, dedicación y disciplina en este aspecto de su formación integral (**19%** de los entrevistados: E7).
- Demanda de catequistas que valoren y velen por la dignidad de las personas como centro y eje de todo proceso de formación catequética; una catequesis más humanizante, menos doctrinal, que vele por una mejor orientación ética de las personas, según las problemáticas éticas del momento presente (**9%** de los entrevistados: E6).
- Exige catequistas más formados en cuestiones éticas, coherentes con lo que aprenden y enseñan a los demás; capaces de orientar los dilemas éticos que puedan presentar dentro de sus procesos catequéticos. Una catequesis que no pierda el horizonte de ser acompañamiento en la fe, valorando la ética como camino de formación cristiana (**14%** de los entrevistados: E10).

14. ¿QUÉ PERFIL ÉTICO, CREE USTED, DEBE TENER UNA PERSONA QUE ENSEÑA CATEQUESIS? (P14)



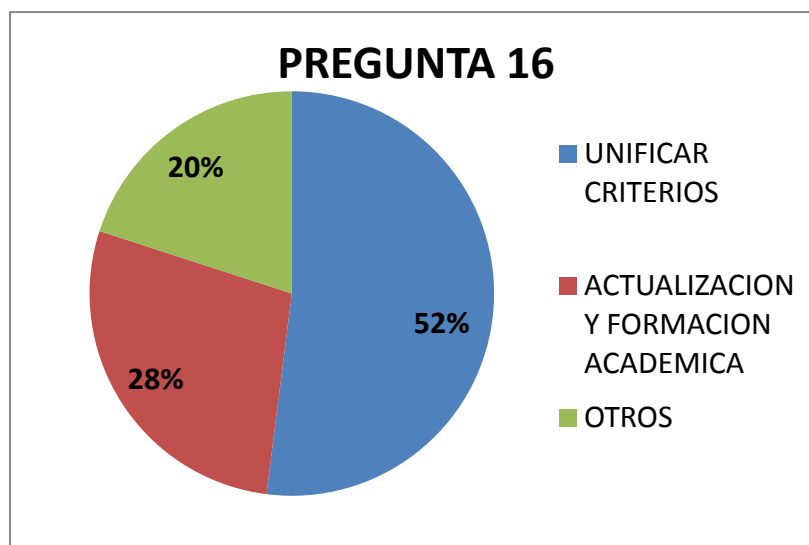
- Ser una persona coherente que respalde con sus actos lo que enseña a los demás desde la fe y las circunstancias de la vida cotidiana, en otras palabras, que sea ejemplar y testimonial en el nivel de su comportamiento ético (**48%** de los entrevistados: E3).
- Una persona que conozca sobre enseñanza la ética dada por Jesús y sepa actualizarla a las situaciones concretas de las personas que se acercan a formarse dentro de la catequesis. Una búsqueda constante de Dios de parte del catequista lo encamina a fortalecer el aprendizaje ético no sólo para la vida personas sino para la orientación de los catequizandos (**28%** de los entrevistados: E4).
- Una persona que profundice en los valores humanos y cristianos (justicia, bien común, amor, servicio, tolerancia, humildad, entre otros), que no sólo busque el bien personal sino que tenga la capacidad de preocuparse por el otro, valorando sus derechos y deberes éticos de cara a la sociedad. Una persona formada y actualizada en temas éticos que sepa orientar como mínimo el comportamiento ético de las personas que tiene bajo la responsabilidad de ser formadas (**24%** de los entrevistados: E12).

15. ENUMERE 3 VALORES FUNDAMENTALES PARA USTED COMO PERSONA Y COMO CATEQUISTA (P15)



En este punto se destacan cuatro valores fundamentales en la vida del catequista: Tolerancia, responsabilidad, alegría y humildad. Predominan la tolerancia (38%), la responsabilidad (28%) y la alegría (28%) como valores que han de destacarse en la vida del catequista, en su ser y quehacer ético. La humildad (6%) es el menos destacado de los valores pero que no deja de perder importancia en la vida ética del catequista a la hora de enseñar y orientar la vida de sus catequizandos.

16. ¿QUÉ ORIENTACIONES PUEDE USTED PROPONER EN TORNO A LA FORMACIÓN ÉTICA DE LOS CATEQUISTAS?



- La unificación de criterios a la hora de formar, desde el campo ético, a los catequistas, basados en los valores que lleven a una sana convivencia entre todos valorando la vida y respetando las diferencias. A la par, es necesario un cambio inspirado en actitudes formativas que revisen debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas frente al papel del catequista como ser ético (52% de los entrevistados: E1).
- Formación académica permanente en cuestiones de la ética y su enseñanza acoplada al campo de la catequesis. Enseñar a los catequistas, dentro de sus prácticas catequéticas y metodologías, a ser más humanos y ejemplares, para que enriquezcan el aprendizaje ético en el marco de la formación de la conciencia ciudadana y la solidaridad mundial. Actualizar el tema de los

mandamientos y las virtudes cardinales como base de una ética cristiana asequible para todos los cristianos (28% de los entrevistados: E5).

- Fortalecer el papel que juega la Iglesia católica desde la formación ética de los catequistas haciendo hincapié en: dar testimonio de vida, velar por la coherencia de vida desde la fe que enseña y profesa; rescatar los valores del evangelio como marco de referencia ética; generar espacios de formación en el respeto por las autoridades y las leyes civiles como parte de los lineamientos éticos; revisar la estructura de la catequesis para que involucre temas éticos sin perder su razón de ser en la Iglesia; educar la familia, la escuela y la iglesia desde las dinámicas éticas de la actualidad; rescatar la Palabra de Dios como un camino para actuar éticamente, aún en situaciones difíciles (20% de los entrevistados: E14).

CAPÍTULO 4: TENDENCIAS DENTRO DE LA PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS COMO LA FORMACIÓN ÉTICA

“La humanidad misma es dignidad: porque el hombre no puede ser utilizado únicamente como medio por ningún hombre, ni por otros, ni siquiera por sí mismo, sino siempre a la vez como fin, y en esto consiste precisamente su dignidad: la personalidad, en virtud de la cual se eleva sobre todas las cosas” - Emmanuel Kant.

¿Cómo lograr que la catequesis, sin perder su talante bíblico, doctrinal y espiritual, pueda permear, desde las tendencias de la formación ética, la conciencia de las personas que se forman en estos procesos pedagógicos de fe? Con este segundo interrogante pretendemos responder en este capítulo, en armonía con el segundo objetivo de nuestra investigación¹³. El análisis porcentual del trabajo de campo con su respectiva caracterización hecho en el capítulo anterior, nos lleva a interpretar las tendencias subyacentes en la práctica de la catequesis vista desde la formación ética para darnos resultados sobre el posible ser, saber y quehacer ético del catequista, que abordaremos como propuesta en el capítulo final de esta

¹³ Ver pág. 2.

investigación cualitativa. Como tendencias, según el análisis de las 16 gráficas, con su respectiva pregunta, destacamos las siguientes:

TENDENCIA 1 – Formación no formal pero necesaria: La formación de los catequistas parte del entorno parroquial, guiados, en su mayoría, por los sacerdotes de las parroquias. Esta formación se caracteriza por ser no formal, está enriquecida con las tareas propias de la catequesis y los objetivos propuestos en dichos procesos de acompañamiento parroquial y evangelizador.

TENDENCIA 2 – No claridad de los temas éticos dentro de la catequesis: Existe una acentuación del valor del método y de las técnicas por parte de algunos catequistas en sus prácticas catequísticas, pero aún no se atienden debidamente las exigencias y originalidad de estos procesos pedagógicos situados en un marco de diálogo con la ética. Los catequistas caen en el dualismo contenido-método, con reduccionismos en uno u otro sentido. Por otro lado, no se ha ejercido siempre el necesario discernimiento teológico, pedagógico, ni la ubicación de contextos sociales, culturales y religiosos que debe tener la catequesis, razón por la cual se tiende a realizar una catequesis más de contenido doctrinal, dejando atrás la lectura de los contextos culturales propios de cada lugar y la situación ética de las personas que forman parte de estos procesos de enseñanza no formal.

TENDENCIA 3 – Poca inclusión de temas éticos en la catequesis: Se refleja que no hay claridad conceptual en la categoría de ética y sus parámetros, más aún, no existe conexión de la catequesis como formación católica con los perfiles éticos debido a que los marcos de formación son más doctrinales y bíblicos. En definitiva, no se incluyen temas de formación ética en la catequesis, nace aquí la siguiente preocupación: *¿cómo establecer allí un diálogo entre catequesis y ética, una relación que permita armonizar y dinamizar la formación ética y catequística dentro de la formación de los catequistas?*

TENDENCIA 4 – Los catequistas poco conocen autores sobre ética: Nace la necesidad de dar a conocer a los catequistas la referencia bibliográfica de autores que puedan ofrecer orientaciones éticas más sólidas respecto al tema que nos concierne en esta investigación.

TENDENCIA 5 - Faltan herramientas de formación ética relacionadas con la praxis de la catequesis: Se necesita una articulación en la catequesis para que realmente se generen procesos de formación humano-cristiana desde los perfiles ofrecidos por la ética. De igual manera, se necesita valorar el conjunto de saberes y experiencias éticas que puedan tener los catequistas en favor de estos procesos personales y comunitarios de alteridad ética.

TENDENCIA 6 – Existe confusión en el concepto de ética: Los catequistas consideran la ética desde el punto de vista del actuar humano en sociedad, bajo parámetros que son impartidos desde diversos ambientes de autoridad tales como la familia, el estado, la Iglesia, Dios, etc. La ética es pensada desde el manejo responsable de la propia libertad sin llegar a atropellar a los demás por ningún motivo, ya que desde su misma definición se reflejan, a su vez, unas penalidades claramente establecidas y reglamentadas por el Estado. A pesar de lo anterior, notamos que no existe claridad en la definición de ética como concepto ya que se observa sólo desde el plano de las acciones humanas o del juicio que se establece sobre la bondad o maldad de nuestros actos.

TENDENCIA 7 - La ética se ocupa del actuar humano en sociedad: Para los catequistas la ética pretende llegar a la verdad de las acciones humanas estableciendo normas o criterios de comportamiento desde las virtudes y valores claramente establecidos. Notamos que prepondera una ética cívica donde existen valores universales que se convierten en parámetros de comportamiento y criterios de evaluación del actuar humano. Detectamos que el oficio de la ética no

se entiende fuera de la vivencia misma de la persona, donde cada acto o cada acción, siempre estará sujeta a un juicio o valoración de tipo moral.

TENDENCIA 8 - El ser ético para los catequistas es saberse comportar en sociedad: De acuerdo a los diversos contextos donde la persona comúnmente se encuentra, ella debe actuar de tal manera que refleje una recta intención que valore la propia vida y la vida de los demás. Se refleja la importancia y necesidad de establecer una ética que no sólo se limite a un listado de normas o leyes, sino que sea un camino de respeto de sí mismo y de los demás (otredad), teniendo en cuenta que cada uno, además de la propia vida, posee la libertad, conciencia y voluntad, y que por tanto, no debe por ningún motivo ser atropellado, ni mucho menos esclavizar a los demás. Llama la atención que la ética refiere a saber agradar a Dios en lo que se hace, piensa y dice desde las convicciones de fe que tiene como punto de referencia a Cristo y su enseñanza bíblica.

TENDENCIA 9- Pocos lineamientos éticos aplicados a la catequesis: No existe una clara aplicabilidad del aprendizaje ético a las labores de la catequesis, ya que no se conocen los conceptos básicos sobre la ética y los aportes que ésta puede dar al enriquecimiento de estos procesos de educación no formal.

TENDENCIA 10 - La catequesis se ve afectada por los dilemas éticos circundantes en la sociedad: A pesar que no existe claridad de frente a la importancia de la ética en la catequesis, sí resulta constantemente interpelada por los diversos dilemas éticos que la asaltan continuamente en temas como la violencia intrafamiliar, la soledad, el mal entendido uso de los medios de comunicación, la indiferencia e intolerancia social, el creciente egocentrismo donde se busca la propia satisfacción, incluso estar por encima de los demás.

Preocupa la falta de coherencia entre lo que se piensa, se cree y lo que se vive no sólo de parte del catequistas sino de los catequizandos, fuente de una doble moral que afecta no simplemente el ser cristiano sino el actuar ético en sociedad, un ejemplo es que se habla de honestidad pero a la hora de aplicarla se busca solo satisfacer intereses personales, y así en muchos casos más, que realmente distancian cada vez más la teoría ética y la formación catequística del ambiente en que se vive, se cree y se interactúa.

TENDENCIA 11 – Urge la formación ética para los catequistas: Al no ser profundizados los conceptos básicos de la ética y no ser bien conocidos por los catequistas, se espera una formación renovada que oriente en las líneas del acompañamiento ético ya que se siente el vacío a la hora de su aplicabilidad dentro del marco de la catequesis, más aún cuando los catequistas se sienten abordados en los dilemas éticos que traen sus catequizandos, empezando por los conflictos que ellos viven desde la familia y la corrupción que ven a nivel de las instituciones sociales, políticas o religiosas actuales en las cuales se ha perdido toda confianza y credibilidad. Nace la pregunta: *¿Qué se puede hacer desde la catequesis respecto de estos conflictos que amenazan la dignidad de la persona y la sociedad actual?*

TENDENCIA 12 – Nace el reto de orientar desde la catequesis las problemáticas éticas de la sociedad: Todas las problemáticas existentes en la sociedad, nacidas en su mayoría de conflictos éticos tensionantes, afectan, de una u otra manera, los procesos de la catequesis teniendo como reto la orientación de los mismos desde estos procesos de educación no formal.

TENDENCIA 13 - Exigencia de una formación integral de los catequistas: No sólo en el plano doctrinal o bíblico sino ético- social. Se necesitan implementar herramientas para el conocimiento de la realidad y la adquisición de conocimientos en aprendizajes éticos.

TENDENCIA 14 - Actuar ético coherente del catequista: Se exige la coherencia ética del catequista en lo que es, sabe y hace como tal dentro de sus prácticas catequéticas en confrontación con su entorno personal y social. Nace la necesidad de hacer hincapié en que la coherencia de vida va unida a la vida espiritual del catequista como modelo o persona ejemplar para sus catequizandos.

TENDENCIA 15 – Los valores son vitales en la formación ética del catequista: Los valores no dejan de pasar de moda en la vida de los catequistas como personas creyentes, ya que los ven importantes en su vida y en la práctica de la catequesis. Predominan en la dimensión ética del catequista los valores de la responsabilidad, la tolerancia, la alegría y la humildad.

TENDENCIA 16: El catequista debe ser un paradigma ético a seguir: Como actor en la formación de personas el catequista debe ser una persona éticamente coherente, que valora la vida y todo lo que gira en torno a ella; que se hace solidario con los demás y denuncia todo aquello que atenta contra la ética y las sanas costumbres que afectan la dignidad de las personas. Se rescata como referente para la formación ética del catequista, la ética cristiana basada en la propuesta bíblica de Jesús de Nazaret.

Según lo anterior, ahora nos permitimos referenciar los principales descubrimientos arrojados por el trabajo de campo, recordando que participó un grupo de 20 catequistas. De manera resumida, preponderamos como hallazgos:

- a. Se evidencia la total ausencia de la formación ética en los catequistas, ya que al preguntar por la importancia y la recurrencia de la ética en la catequesis, las respuestas dejan entrever vacíos y se confunde con la moral cristiana o con establecer juicios de valor sobre las acciones concretas (buenas o malas).
- b. Existe una carencia ética en la catequesis, insuficiencia que refleja la tendencia a reconocer que no existe una clara formación ética para los catequistas.

- c. Una parte de los entrevistados sí incluyen temas éticos en sus prácticas pero de manera indirecta, ya sea al final de cada encuentro o por sentido común (portarse bien) como aplicación de lo aprendido durante la sesión.
- d. Concorre una confusión sobre el papel de la ética en la catequesis ya que se enseña como un tema puntual más que como un eje transversal que puede enriquecer la formación brindada desde la catequesis.
- e. Hay una confusión en la definición de la ética ya que es vista desde el plano de los juicios o acciones en sociedad, bajo parámetros que son impartidos desde los diversos ambientes de autoridad. Se refiere al uso responsable de la libertad, sin hacer daño a los demás, de lo contrario, habría unas sanciones claramente establecidas y reglamentadas por el Estado como autoridad civil.
- f. Falta dar el paso a una ética que apunte a entenderse como una manera de ser o de estar de la persona en el mundo, en la sociedad y no simplemente como algo abstracto con poca aplicación a la vida cotidiana. La ética es un camino de posicionamiento en el mundo, mediante el cual la persona entra en relación con su entorno guiando su actuar bajo los parámetros y valores fundamentales como la vida, la libertad, el respeto, la tolerancia, etc.
- g. El ser ético se comprende desde la persona que es capaz de saberse comportar en sociedad de acuerdo a los diversos contextos donde comúnmente se encuentra, ya sea a nivel personal o colectivo.
- h. Se refleja la importancia de establecer una ética que no sólo se limite a un listado de normas o leyes sino que sea un camino de respeto y tolerancia.
- i. Para los catequistas la ética tiene referencia a saber agradar a Dios con el comportamiento que se lleve en la bondad de lo que se hace, piensa y dice desde las convicciones de fe que tienen como punto de referencia a Cristo y su enseñanza bíblica. Este punto de vista religioso se puede complementar con el aprendizaje ético, sería un gran impacto en la vida y cotidianidad de las personas que acuden a la catequesis, una manera de orientar el actuar ético desde la compasión, la solidaridad y la caridad con las demás personas.

TERCERA PARTE:

ORIENTACIONES ÉTICAS

PARA LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA

Dando respuesta a la tercera pregunta que orienta nuestra investigación: *¿Qué propuesta pedagógica de aprendizaje ético existe dentro de la formación de los Catequistas?* Destacamos como réplica que no existe una clara propuesta pedagógica, respuesta negativa arrojada por los resultados¹⁴ y las tendencias vistas¹⁵ que nos permiten abordar nuestro último objetivo dentro del presente trabajo¹⁶. Cuando nos referimos a *orientaciones pedagógicas* estamos haciendo hincapié a las *actitudes éticas* que permitan al catequista educar en la fe ya que la catequesis es un proceso de formación cristiana integral de la Iglesia Católica, impregnado por el pensamiento y actitudes enseñadas por la Biblia como Palabra de Dios que referencia la persona de Jesucristo como modelo para el actuar ético de las personas. La catequesis ha de iluminar, de manera integral, las experiencias humanas más profundas desde la pedagogía de la fe, unida a las directrices magisteriales de la Iglesia, según su doctrina y orientación pastoral, en fidelidad a Dios, al hombre y el Magisterio. En este campo, el catequista debe conocer y adoptar en su formación no sólo los criterios bíblicos, teológicos, espirituales y pastorales sino que ha de buscar una formación integral en su ser, saber y quehacer desde el campo ético.

Si la Iglesia vela por la formación integral de sus catequistas, nos parece, según lo interpretado en esta investigación, que la dimensión ética puede ser un camino que complementa y fortalece su vocación, que los prepara como personas competentes en su campo de acción para dar respuesta al momento histórico actual con sus valores, desafíos y sombras. Damos paso a la propuesta pedagógica vista desde el aprendizaje ético del catequista como formador que facilita no sólo la educación de los fundamentos de la fe sino de la vida humana.

¹⁴ Ver Capítulo 3.

¹⁵ Ver Capítulo 4.

¹⁶ Ver pág. 6.

CAPÍTULO 5: EL SER, SABER Y QUEHACER DEL CATEQUISTA DESDE LA ÉTICA

“La educación debe contribuir al nacimiento de un nuevo humanismo”. Jacques Delors.

1. ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS DEL SER ÉTICO DEL CATEQUISTA

En lo que se refiere al ser ético del catequista, la formación ha de ayudarlo madurar no solo como persona, como creyente o como miembro de una comunidad sino a estar capacitado para tomar decisiones razonables y sensatas en momentos tensionantes y conflictivos, disposiciones que vayan acordes a la fe que profesa y enseña con su dimensión ética, basada en el agenciamiento de valores congruentes con la actividad que practica como educación informal.

Entendemos que cada profesión tiene su ética específica que se va elaborando, corrigiendo y ensamblando con el pasar del tiempo. La catequesis, aunque no es una profesión y no forma parte de una rama específica de las ciencias del saber, es una vocación colmada con unos parámetros éticos básicos que orientan el ser del catequista. Para emprender este camino, iniciaremos por establecer los rasgos generales del ser ético del catequista:

- a. La catequesis es una práctica humana mediante la cual se presta un servicio a la sociedad, específicamente a la Iglesia, razón por la cual tiene implicaciones en el actuar social, familiar y personal de los seres humanos que acuden a ella. La catequesis no es simplemente un “adiestramiento” en la fe sino que aporta en al actuar ético del ser humano en comunidad.
- b. La labor del catequista no forma parte de una profesión como tal sino de una vocación, un llamado interior que siente la persona a querer serlo, no por algún interés económico o laboral de reconocimiento social, etc., sino por la satisfacción propia que proporciona servir a la comunidad.
- c. Se llega a ser catequista a través de un proceso de formación y no simplemente por el deseo de servicio o voluntad personal. Cada vez más se

va tomando conciencia de la importancia y necesidad que los catequistas sean personas que ejerzan su función de forma lo más cualificada posible, dada la importancia y las implicaciones de lo que ellos infundan en la mente y la conciencia de los niños y jóvenes que a ellos acuden dentro de estos procesos de pedagógicos de orientación en la fe católica.

- d. Ser catequista implica una formación integral que involucre a su vez la dimensión ética de su personalidad. Por ello, se espera del catequista que posea una madurez ética que lo haga competente e íntegro en su delicada responsabilidad. La madurez ética del catequista se ve en la toma de decisiones razonables que velen por la integridad y dignidad de las personas, la resolución de conflictos y la defensa de la vida y los derechos que se unen a ella no sólo en el plano personal sino colectivo.
- e. La ética del ser del catequista no lo desprende de su dimensión espiritual sino más bien la integra a partir del reconocimiento y apertura a valores como la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto y el diálogo, entre otros; valores que tienen que ser asumidos en la vida cotidiana para luego enseñarlos como paradigma o ejemplo ante los demás.
- f. A las convicciones morales, políticas, religiosas, culturales y filosóficas que tiene el catequista debe agregarse su lealtad a los principios éticos que permiten una convivencia pacífica, justa y solidaria entre todos. El catequista no debe buscar solo el bien personal sino que también contribuir a la construcción colectiva de una sociedad justa, labor que la religión católica hoy día busca en sus procesos de evangelización.
- g. El catequista debe discernir dentro de su ser ético, en medio de una sociedad plural, que no todo vale, que no todo es permisible; debe aprender a poner límites a aquellas actitudes y comportamientos no aceptables; debe amar lo que hace con la plena seguridad de que el camino que ha elegido va congruente con su propia personalidad, motivación que le permitirá superar dificultades y dar juicios claros y razonables en los momentos de tensión que nazcan a la hora de enseñar no sólo las cosas de Dios sino la manera de ser feliz y buscar la felicidad desde un sano actuar ético.

Lo anterior nos permite ver que el catequista no sólo es una persona con convicciones de fe sino también es responsable de su dimensión ética, espacio que ha de ser vivo, explícito y operante. El catequista ha respaldar lo que cree adhiriendo a ello los bienes internos y externos de su vocación; podríamos decir que no todas las personas, sin tentación a la exclusión, alcanzarían a ejercer la tarea del catequista ya que se exige un perfil en el que no sólo las convicciones de fe sean el termómetro para medir su cualificación y desempeño sino también que sus capacidades, actitudes, aptitudes y preparación sean acordes a su actuar ético que se despliega en el sano ejercicio de su voluntad, libertad, conciencia y capacidad de elección del bien personal y social. Sería contradictorio tener un catequista experto en biblia y en prácticas pedagógicas pero con falencias en su vida ética que favorecieran, por ejemplo, actitudes como la corrupción o atentado contra los derechos humanos, lo que significa estar en el lugar equivocado. Hoy por hoy, la Iglesia requiere de catequistas idóneos y competentes, no mediocres.

En conclusión, en nuestras comunidades parroquiales necesitamos contar con catequistas que sean simplemente competentes en el campo doctrinal, espiritual y bíblico, que además tengan las suficientes herramientas éticas que los lleven a ser personas que imparten una doctrina que viven en su propia existencia y la enseñan a los demás. El catequista debe estar en una constante revisión de los criterios éticos que son propios de su ser ético, integrado a las demás dimensiones propias de su personalidad.

El catequista como persona que presta un servicio a la sociedad y a la Iglesia, no puede buscar un prestigio personal sino que ha de mirarse desde la necesidad de formación a la que quiere responder de la mejor manera posible. No puede mirarse como simple transmisor de la espiritualidad cristiana con enfoque católico sino que ésta espiritualidad debe integrarse a su ser ético, donde toda acción se encamine a promover el desarrollo integral de las personas que tiene bajo su responsabilidad, impulsado, por ejemplo, la defensa de los derechos humanos y de los valores que se adhieren a ellos, entre ellos el respeto, respondiendo a las expectativas de la misma Iglesia, de la familia y de la sociedad.

2. ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS DEL SABER ÉTICO DEL CATEQUISTA

Si la formación trata de capacitar a los catequistas para transmitir el Evangelio a las personas que desean seguir a Jesús, entonces han de ser formados en la capacidad del saber para integrar la praxis de la catequesis no sólo a nivel bíblico, sacramental o doctrinal sino también a nivel de las ciencias humanas, entre ellas, la ética, punto que destacamos como débil durante esta investigación. Según interpretación de las tendencias, nos damos cuenta que no todos los catequistas tienen un alto nivel de formación intelectual o académica ya que muchos de ellos lo hacen empíricamente, basados en lectura de catecismos, manejo de la Palabra de Dios y las orientaciones brindadas por el sacerdote o animador de catequesis.

Reconocemos que la Iglesia, en los últimos años, ha insistido en la necesaria formación académica de los catequistas, ya que esto es importante en la práctica de la catequesis porque ellos son formadores de base que facilitan la educación de los fundamentos de la fe católica. Si la praxis de la catequesis educa para orientar la vida de las personas, desde una fe madura y adulta, esto exige tener mejores catequistas formados para evitar una fe católica reducida a la tradición, a un elenco de normas y prohibiciones, a unas prácticas de devoción fragmentadas, a una participación ocasional de los sacramentos, a moralismos permisivos o radicales que no transforman la vida de las personas (Episcopal, 2012, pág. 159).

Un catequista no formado en el saber tiende al facilismo en lo que respecta a la educación de la fe y la conduce a su malformación, rayando en lo supersticioso, lo mágico y lo irracional, a una fe cercana a una sensación psicológica e individual más que integral y espiritual. Apoyarnos de los conceptos de la ética se puede contribuir a promover y formar personas que respondan a la vocación elegida y comuniquen su experiencia de vida con gratitud y alegría desde la propuesta del encuentro con Cristo, ejemplo de fe y vida. Abordar el saber ético del catequista significa mejorar el drama de nuestro tiempo que está lleno de fracturas entre la fe-cultura, fe- razón y fe-vida, ya que la catequesis es una ayuda pedagógica en el fin de integrar la fe con la vida de las personas.

La Iglesia es consciente que no sólo cuenta con la ayuda del Espíritu Santo y el testimonio de Jesús (Episcopal, 2012, pág. 160) en su tarea de evangelizar sino que también cuenta con las ciencias humanas, y, qué mejor que ayudarnos de las tematizaciones conceptuales de la ética en la formación del catequista quien al ponerse en frente de un grupo de catequizandos debe procurar, cuanto sea posible, en medio de un determinado ámbito cultural, político, social o religioso, ejercer mejor su labor. Si mayor es la formación académica del catequista mayor será el aprendizaje por parte del catequizando, tendremos mejores creyentes y ciudadanos, gracias a la incorporación de la ética en los temas de la catequesis.

La enseñanza ética en el saber del catequista quiere completar su formación, pero *¿qué contenidos concretos ha de aprender un catequista desde la ética para completar su formación bíblica, doctrinal y espiritual?* La respuesta está en la creación de un curriculum completo de enseñanza-aprendizaje sobre la ética adaptado a los contenidos de la catequesis y la remisión a los marcos de referencia sobre ética para el ejercicio de la enseñanza. Ayuda que los catequistas conozcan a los autores abordados en esta tesis como apoyo teórico sin perder su horizonte espiritual. Los contenidos de la ética en la catequesis deben ir adaptados a la edad y momento en que se practica la enseñanza de la catequesis, por ejemplo, niños de primera comunión, jóvenes de confirmación y catequesis para el sacramento del matrimonio; los contenidos deben apoyar y resaltar los valores promulgados por la Iglesia desde la experiencia de la biblia, la doctrina y la moral cristiana católica; los contenidos éticos deben estar conectados entre sí para no correr el riesgo de perder los objetivos de la catequesis.

El catequista que aprende nuevos conocimientos en su campo intelectual debe buscar el bien para sus catequizandos al: i) integrar los nuevos conocimientos éticos a las demás dimensiones de la catequesis; ii) seleccionar los contenidos aprendidos buscando el mayor bien de los catequizandos; iii) no perder de vista que los contenidos de la ética no son sólo conocimientos sino también habilidades y actitudes como el respeto, justicia, diálogo, práctica de la caridad, etc.; iv) establecer objetivos para la formación ética que puedan ser evaluados, integrados

y asimilados por el catequista en un tiempo determinado no sólo dentro de sus prácticas de catequesis sino en su vida.

Unido a lo anterior, la catequesis, al ser un servicio de impacto social, necesita de condiciones necesarias para que esto se dé dentro del saber ético del catequista:

- a. *Tener una función crítica*: La formación ética debe apuntar a que el catequista, desde su saber, tenga un espíritu crítico frente a las diversas realidades sociales, ya que desde la misma doctrina social de la Iglesia se promueve la búsqueda de la justicia social y de estructuras más cercanas a las necesidades de las diversas comunidades (Episcopal, 2012).
- b. *Formar integralmente*: La catequesis no puede centrar su atención en la formación doctrinal sino que ha de preocuparse también de la formación humana, de manera que los catequistas, apoyados de los aportes de las ciencias humanas como la sociología, la ética, la psicología, se eduquen en su praxis de manera integral.
- c. *Ser un derecho*: Todos los bautizados tienen derecho a recibir una formación en los aspectos fundamentales de la vida, entre ellos, la dimensión ética para que puedan tomar posición de cara a los dilemas éticos que se presentan.
- d. *Velar por la responsabilidad*: Es un valor que debe ser inculcado dentro del saber del catequista como parte importante de su formación ética, valor de cual se desprenden los demás valores humanos y cristianos. Así como los valores se transmiten de una cultura a otra, el catequista ha de ser consciente de su labor formativa precisamente como transmisor de valores (Londoño, 2011).
- e. *Implementar documentación*: Los responsables de la formación de los catequistas deben buscar la manera creativa de cultivarles en el conocimiento de los conceptos relacionados con la ética y su aprendizaje. Referenciar una bibliografía que enriquezca esta formación es una oportunidad para ampliar el horizonte intelectual de los catequistas desde la ética.
- f. *Generar un ambiente de aprendizaje*: Desde la parroquia se ha de crear un centro de formación no sólo de enseñanza bíblica, teológica, espiritual, pedagógica y de comunicación sino también de conocimiento de las ciencias

humanas, entre ellas de la ética. Ayuda la creación de un curriculum adaptado a los temas de catequesis, apoyados en talleres, ponencias, diplomados, redes sociales y la preparación de un ambiente de aprendizaje ético que posibilite dichos procesos de enseñanza y enriquezca las prácticas catequéticas.

- g. *Redescubrir de la ética de Jesús:* Como referente de la fe cristiana católica se sitúa Jesús de Nazaret cuya propuesta evangélica contiene una gran riqueza ética en cada una de sus enseñanzas, unida a la vivencia de actitudes basadas en el mandamiento de la caridad y el crecimiento en las virtudes humanas. Esta es una de las tareas más difíciles de la catequesis, ya que hemos constatado el vacío de coherencia de la fe que debe responder a una pedagogía de la defensa de la vida y los valores humanos. Para el catequista la vida de Cristo debe impactar su estilo de vida en procesos éticos de mejor calidad de vida espiritual, de tener la alegría de vivir y practicar la vivencia de la caridad con los débiles, pobres y desprotegidos, actitudes que enseñará a sus catequizandos de manera testimonial, responsable y creíble.

La catequesis es un espacio de formación que no deja de tener impacto social, ya que quienes asisten a ella y quienes la imparten, viven en sociedad y sus acciones serán el resultado de la misma formación que se tenga desde la familia, la escuela, la Iglesia, etc. El saber ético de los catequistas permite que ellos desempeñen bien su tarea en fidelidad al mensaje del Evangelio y a la persona humana, unido al conocimiento de lo que enseñan, a los destinatarios que los reciben y al contexto social en que viven y se comportan. El saber ético nutre de conocimientos teóricos la misma práctica de la catequesis, y a su vez, complementa la formación cristiana de las personas respecto de sus acciones cotidianas, entre ellas, está fortalecer la Escuela Parroquial de Catequistas.

Finalmente, es bueno recordar que la Iglesia tiene en cuenta, dentro de saber de los catequistas, el respeto a la autonomía de las ciencias humanas y por ende de la misma ética; la Iglesia está en constante discernimiento de las tendencias éticas que nacen de las ciencias, en sus valores y límites, de su aporte a la fe que se educa desde la orientación humano - cristiano - católica.

3. ORIENTACIONES SOBRE EL QUEHACER ÉTICO DEL CATEQUISTA

La Iglesia necesita de catequistas maestros y educadores pero también testigos de lo que creen y enseñan para lograr superar las tendencias divergentes que nacen en medio de un mundo globalizado y tecnologizado, cada vez más conflictivo. Este es el campo, que llamamos del quehacer ético del catequista, él debe integrar la dimensión de la fe que profesa con la ortodoxia de la Iglesia y el sentido social de las tensiones que nacen en todos los niveles de la convivencia humana. La pedagogía utilizada en esta formación tiene una importancia fundamental porque ésta debe poseer una coherencia entre la pedagogía global de la formación del catequista y la pedagogía propia de la práctica de la catequesis, en nuestro caso, desde la ética.

El catequista debe saber comunicar como educador del hombre y de la vida del hombre, actitud que se expresa en su quehacer ético que conecta su ser como persona, su saber sobre conocimientos, pedagogías y didácticas, y su manera de enseñar con el propio ejemplo, es decir, de la experiencia equilibrada que tiene entre su actuar coherente y lo que enseña en su praxis catequética.

El quehacer ético del catequista ayuda a su madurez humana, cristiana, moral y apostólica; le permite crecer en un sano equilibrio afectivo, en sentido crítico, en unidad interior, en capacidad de relación y de diálogo con el contexto en que se desenvuelve, en espíritu de construcción y trabajo en equipo; en adquirir valores que se reflejan en actitudes como el respeto y la caridad, unidas al crecimiento de una sana espiritualidad que haga brotar su testimonio de vida.

No basta con que el catequista se capacite en la acción educativa, han de preponderar las circunstancias en que se desenvuelve elaborando un proyecto ético realista, acorde a su realidad contextual, y después de realizarlo, que sea evaluable críticamente. En resumen, no basta asimilar conocimientos y técnicas de enseñanza catequética, es necesario valorar el aporte de la ética en sus actitudes y su aplicabilidad en situaciones difíciles, unas más tensas que otras.

A. ACTITUDES ÉTICAS DEL CATEQUISTA EN SU QUEHACER

Al hablar de *quehacer ético*, no nos referimos sólo a la coherencia del catequista entre la fe que enseña y su vida o a los procesos de prácticas pedagógicas dentro de la catequesis sino también a las actitudes éticas que puede orientar en el encuentro con los catequizandos, entre ellas están:

- a. Buscar el bien interno de la enseñanza catequética, abogando por la colaboración y al apoyo solidario con el prójimo, aprendiendo a trabajar en conjunto y velando por enseñar lo correcto en cada situación que confronte la enseñanza catequética con la vida personal y social de los catequizandos.
- b. Denunciar todo aquello que atente contra la dignidad de la persona, apoyado en la valoración de los sentimientos morales aplicados al compromiso personal de mejorar como creyente y como ciudadano.
- c. Educar en las directrices de la enseñanza moral y social de la Iglesia, teniendo en cuenta el tipo de educación que esperan los padres de sus hijos que hacen parte de las prácticas de la catequesis de iniciación cristiana. Estos procesos deben buscar el bien para la familia y para la sociedad, al igual que para los propios catequizandos que, gracias a esta educación recibida, podrán formar su propio futuro, su propia familia con valores y principios éticos definidos en bien de la sociedad, además de crecer en su identidad cristiana.
- d. Es primordial enseñar, desde el ejemplo personal, la realización de valores de lo justo en cada tema de la catequesis; desde la valoración de la bondad de las acciones en bien de sí mismo y de los demás; desde el rescate de la acogida, la honestidad, la exigencia personal y cuidado del otro como persona; desde la responsabilidad de las decisiones y acciones que cada día se toman y que ponen en juego la vida, la autonomía, la fuerza de voluntad, la libertad; desde la formación de una conciencia recta.

Lo anterior, nos acerca a resaltar los valiosos aportes de la ética a la vida y práctica del catequista dentro de su quehacer. Por nuestra formación sacerdotal, priorizamos la ética desde las actitudes más que desde los deberes, ya que las actitudes se acercan más a las virtudes que son pregonadas en la dimensión

cristiana, donde las “malas” actitudes pueden irse transformando, dejando de lado los vicios para dar paso a la virtud, es decir, a toda tendencia ética a buscar siempre el bien. Toda actitud siempre estará cargada de innumerables elementos que vienen de la persona, de sus conocimientos intelectuales, de sus sentimientos y de sus experiencias de vida. Una ética de actitudes dentro de la catequesis siempre esconderá de fondo una cuestión muy trillada y no siempre bien direccionada como lo es el tema de los valores, hilo conductor de una existencia que tienda o quiera siempre mejorar, buscar cada día un mejor desarrollo personal y comunitario. La actitud ética permite el mejor desarrollo de cualquier ejercicio en la vida, en este caso de las responsabilidades del catequista, entre ellas, llevar una exigencia ética preponderante en su vida y sus prácticas de la catequesis.

B. IDEAL DEL QUEHACER ÉTICO DEL CATEQUISTA

Es el momento de establecer los ideales éticos propios dentro del quehacer del catequista que deben ser incorporados en su vida y prácticas de catequesis:

- a. El catequista debe valorarse así mismo, tener pleno sentido de su vida, una actitud que le hará una mejor persona que no escatimará esfuerzos para ser coherente éticamente entre su ser y quehacer. Por el contrario, sentirá que su labor es una carga en la que está por ocupar el tiempo, así todo perderá su sentido, quedando éticamente imposibilitada para ejercer su misión de una manera adecuada, impactando de manera negativa en los catequizandos.
- b. El catequista necesariamente está relacionado con su entorno social y político, razón por la cual no puede ser neutral en su posición crítica frente a estas situaciones. Debe aflorar en él su ejercicio como ciudadano, salvaguardando la libertad y demás valores que se desprenden de la dignidad humana.
- c. El catequista debe cuidar de no llegar a posturas o invitaciones proselitistas o que atenten contra la dignidad de la persona, que en nada ayudarían a la formación ética de los catequizandos. Se trata de ayudarlo a asumir una postura crítica frente a la realidad ética que nos circunda, pero a la vez,

propositiva desde la visión de la Iglesia, lo cual se convertirá en un gran aporte para nuestras catequesis ante la sociedad en aras de la justicia, la tolerancia, el respeto y la solidaridad.

- d. Toda buena actitud del catequista es fundamental para llevar a cabo su labor de la mejor manera posible, actitud que se despliega del servicio a la Iglesia y a la sociedad contemporánea.
- e. El catequista ha de velar por ser responsable con lo que dice, como lo dice y la forma en que con su vida respalda éticamente lo que dice. Esta actitud demanda respeto por el otro, autoridad discreta y humildad, sin caer en la arrogancia, el enorgullecimiento de sí y la egolatría.
- f. El catequista como *persona*, ha de ser humano y humanizante en sus criterios, decisiones y ejemplo de vida; y, segundo, como *formador*, no debe imponer una supuesta verdad política, social o religiosa sino tener en cuenta el mundo plural en que nos encontramos y las diversas visiones que en él circundan, sin perder la razón de su misión de educador de la fe.
- g. El catequista ha de ofrecer los elementos necesarios para que los catequizandos, tengan los criterios necesarios para tomar la mejor opción en pro de una vida feliz, solidaria y fraterna, sin perder la insistencia en la opción humano-cristiano católica, desde la cual se está comprometiendo.
- h. El catequista debe ser una persona consciente de estar y vivir en comunidad, lo que implica incorporar la actitud ética de la colaboración, de la ayuda mutua y del reconocimiento del otro.

Este trabajo es un elemento oportuno para enraizar en los catequizandos, aquellos valores y principios éticos que se pretenden proponer desde la catequesis como espacio formativo de solidaridad y misericordia con los más débiles y necesitados.

C. TENSIONES ÉTICAS, RETO EN EL QUEHACER ÉTICO DEL CATEQUISTA

A pesar de los avances de ésta investigación, no dejan de interpelarnos las tensiones éticas que continuamente vemos, que se evidencia en este trabajo y se presentan en la vida y desarrollo de la misión de los catequistas, entre ellas:

- a. *La tradición o innovación:* Dentro del grupo de los catequistas se presenta la pretensión a seguir haciendo lo mismo de siempre, impartiendo una doctrina religiosa al margen del contexto y las realidades éticas más apremiantes de la sociedad, dando paso a una catequesis carente de impacto en la vida social. Cada vez la Iglesia toma conciencia de la necesidad de innovar la catequesis, partiendo desde los mismos catequistas, tanto en su formación religiosa como pedagógica, didáctica, psicológica, social y ética.
- b. *La formación o adoctrinamiento:* La catequesis no puede ser un espacio de simple transmisión de contenidos religiosos y doctrinales, ha de entenderse como lugar para la formación integral de la persona no sólo desde los procesos religiosos sino desde su dimensión personal, familiar y social. El catequista debe ser una persona creativa para que el éxito de su catequesis sea, en gran medida, motivar positivamente el actuar ético a través de la interiorización y vivencia de los valores fundamentales de la vida humana unidos a la fe.
- c. *La contextualización o descontextualización:* De las tensiones éticas que hemos constatado dentro este proceso está la descontextualización de las prácticas de la catequesis ya que existe una vida paralela en los mismos catequistas, un vacío entre su fe y su enseñanza porque, si bien la catequesis es un espacio religioso, también es un momento privilegiado para la formación de buenos y honestos ciudadanos que tengan una mirada crítica frente a su propio contexto y sean capaces de transformarlo positivamente. Se necesitan catequistas y prácticas catequísticas contextualizadas a la realidad de las personas que hacen parte de estos procesos de educación informal.

Seguro que habrá muchas más tensiones que no dejan de ser un reto y un desafío para el ejercicio, tan delicado y exigente, del quehacer ético, que se proyecta ayudar al catequista y a sus catequizandos a tomar decisiones éticas que redunden en la búsqueda de la felicidad personal y colectiva.

D. LOS CONFLICTOS ÉTICOS EN LA PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS

¿Cómo abordar los conflictos éticos que generalmente se presentan en la práctica de la catequesis? ¿Qué puede hacer un catequista éticamente responsable ante un conflicto ético que nazca en su tarea, de manera que la decisión sea la mejor posible y no lesione la dignidad de las personas desde la fe que profesa? Muchos son los conflictos éticos con los que suele presentarse un catequista a la hora de su praxis catequética, entre ellos: - la obligación de los catequizandos a asistir libremente a la catequesis ya que, generalmente, los padres les imponen formar parte de estos procesos, lo cual se convierte en un problema para el catequista no sólo en el rendimiento de temas sino de choque del catequizando con el mismo catequista y los padres de familia; - los choques entre la exigencia del catequista y la irresponsabilidad de los catequizandos con las tareas de la catequesis; - los conflictos éticos que los catequizandos traen de la casa, influenciados por la televisión o el medio en que viven (provenientes de familias disfuncionales donde no hay trasmisión de valores ni virtudes, ni respeto o acatamiento de normas y leyes) y que pueden desbordar las buenas intenciones éticas de los catequistas.

Los conflictos éticos que se presentan en la catequesis requieren de parte del catequista, en su quehacer, la exigencia no sólo de la formación académica sino de actitudes como el trato justo, el respeto por la integridad de los catequizandos pese a las problemática que traen, además de la humildad y tolerancia en situaciones moralmente tensionantes. Los conflictos éticos demandan prudencia a la hora de abordar temas de índole política, social, sexual, etc.; es necesario darles un juicio de valor, tratándolos con racionalidad sin olvidar la orientación católica que está de fondo en cada encuentro de catequesis.

A MANERA DE CONCLUSION

1. La ruta, desde la cual la Iglesia podría complementar la formación de sus catequistas, iría en tres caminos: *en primer lugar*, si existe la ausencia de una formación clara y diáfana en los valores éticamente establecidos como

mínimos para entablar relaciones humanas más responsables, llenas de caridad, paz y concordia, la Iglesia tiene el reto de implementar en su curriculum de enseñanza bíblica, doctrinal, pedagógica y espiritual, los criterios del aprendizaje ético; *en segundo lugar*, unificar criterios fundamentales para que los catequistas orienten los diversos dilemas éticos que se presentan en relación con los catequizandos y su contexto, además de humanizar, desde las directrices morales de la Iglesia, conflictos éticos como el aborto, la eutanasia, el género, manejo de la vida sexual responsable, entre otros; y, *en tercer lugar*, la Iglesia ha de propender por crear la conciencia de que sus catequistas sean personas calificadamente éticas para su labor y cualificadamente coherentes con sus prácticas catequéticas, en pro de una ética solidaria, donde todos se hagan copartícipes con las necesidades y preocupaciones de los demás dentro de su formación integral como personas creyentes. La ética solidaria es un camino que fortalece temas como la ética familiar, la ética de la inclusión social, la ética del manejo responsable de la sexualidad, ética de la defensa de la vida desde sus inicios hasta su fin (bioética), ética de la dignidad de vida, ética del cuidado del medio ambiente, ética cibernética y manejo responsable de la ciudadanía para aprender a convivir mejor juntos, temáticas que no deben ser exiliadas del horizonte de la formación ética que la Iglesia orienta.

2. La catequesis como función educativa no institucional se centra en facilitar el crecimiento humano y cristiano de los catequizandos en todos los aspectos formativos de la vida, lo cual la convierte en unas de las vocaciones más significativas y valiosas para la Iglesia y el mundo secular; es un escenario en el que la Iglesia tiene la oportunidad de enseñar a un buen grupo de personas los cimientos de la fe católica y también el compromiso con el bien personal y social, con la libertad y la autonomía, con la capacidad de saber tomar decisiones que redunden en una vida más feliz. Si bien reconocemos que la praxis de la catequesis cada vez se vuelve más compleja, tenemos la oportunidad de inculcar en los catequizandos la regulación de sus principios éticos desde la orientación religiosa, formando en actitudes y valores e

incidiendo en la necesidad de la autorregulación de un comportamiento personal y colectivo bondadoso que prepondere el respecto por la vida, las normas y las leyes, encaminadas a la construcción del bien común.

3. Desde la formación ética, el catequista debe aprender a ser consciente del valor y la dignidad que tienen los catequizandos como personas que se educan no sólo para recibir y aceptar la fe católica sino para actuar éticamente en la vida, garantizando la calidad de un aprendizaje serio, curricular, pedagógicamente evaluable. Un catequista que no se forma con criterios éticos mínimos difícilmente podrá llevar a cabo su vocación y enseñanza de la fe, tendrá problemas en sus prácticas ya que no habría una coherencia entre la fe que enseña y la vida misma; le costará integrarse positivamente a la sociedad en la que vive y tendrá la tendencia a discriminar por motivos de raza, sexo, estatus, etc., razones por las cuales debe procurar la autoformación, fomentar la autoestima y el respeto a los demás, favorecer la convivencia sin dejarse inducir por intereses ajenos a la educación y formación católica que orienta.
4. Esperamos que éste trabajo sea un aporte académico que nos ayude a tomar conciencia, como personas de Iglesia, sobre la necesidad de tener catequistas formados no solamente en el ámbito de la vida sacramental sino también en ciencias humanas como la ética, a partir de la cual sean capaces de dar respuestas coherentes e intelectualmente válidas a los diversos dilemas o conflictos éticos con los cuales llegan los catequizandos. Se necesita unificar criterios éticos en la formación de los catequistas sin perder de vista su formación religiosa, de tal manera que se favorezca una sólida formación cristiana y humana, privilegiando la ética como hilo conductor que se encargue de hacer de la catequesis un servicio para la Iglesia y la sociedad en general, por el impacto de ésta en la formación ciudadanos críticos de las realidades sociales existentes y proactivos en la manera de abordar los diversos dilemas que, en nuestra sociedad, cada día van surgiendo y afectan los procesos de humanización de los seres humanos que habitamos este planeta tierra.

Bibliografía

- Anzenbacher, A. (1993). *Introducción a la Filosofía*. Barcelona: Herder.
- Barcena, F. (2005). *La experiencia reflexiva en Educación*. Barcelona: Paidós.
- Bauman, Z. (2005). *Modernidad y Ambivalencia*. Barcelona: Anthropos.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2008). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Norma.
- Bouyer. (1990). *Diccionario de Teología*. Barcelona : Herder.
- Catequesis, S. N. (1992). *La Catequesis en el Ministerio Sacerdotal*. Madrid: AAVV.
- Concilio Vaticano, I. (1965). *Gravissimum Educationis*. Roma: BAC.
- Congregación, p. e. (2005). *Directorio General para la Catequesis*. Bogotá : Paulinas.
- Cullen, C. (2004). *Perfiles ético-políticos de la educación* . Buenos Aires: Paidós.
- Dussel, Z. (1980). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: USTA.
- Enciclopédico, D. (2009). SL: Larousse .
- Episcopado, C. G. (1992). *Documento de Santo Domingo*. Bogotá: Paulinas.
- Episcopal, C. C. (2012). *Orientaciones Comunes para la Catequesis en Colombia*. Bogotá: kimpres Ltda.
- Evangelización, C. p. (1989). *Exhortación Pastoral*. Bogotá: CEV.
- Gentium, L. (1965). *Concilio Vaticano II*. Madrid: BAC.
- Heidegger, M. (1996). *El concepto de Experiencia en Hegel*. Madrid: Alianza.
- Hoyos, G., & Martínez, M. (2004). *¿Qué significa educar el valores hoy?* Barcelona (España): Ediciones Octaedro, S.L.
- Jerusalén, B. d. (2000). *Biblia de Jerusalén*. Barcelona: Desclee de Brower.
- Juan Pablo, I. (1979). *Catechesi Tradendae*. Roma: Libreria Editrice Vaticana.

- Londoño, E. (2011). *La transmisión de valores*. Bogotá: Bonaventuriana.
- Mélich, J.-C. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: ¿Por qué la democracia necesita de las humanidades?* Buenos Aires: Katz Editores.
- Ortega, P. (2009). La Pedagogía Crítica, reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. *Pedagogía y saberes* , 26-32.
- Real, A. d. (2012).
- Ricoeur, P. (2005). *Caminos del reconocimiento*. Madrid: Trotta.
- Valles, M. S. (2007). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: Síntesis S.A.
- Vidal, M. (1995). *La ética civil y la moral cristiana*. México D.F.: Ediciones Dabar.

ANEXO 1: PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA

PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS COMO FORMACIÓN ÉTICA

Somos un grupo de estudiantes del III Semestre de Maestría en ciencias de la Educación, y a través de la presente entrevista, deseamos conocer sus apreciaciones sobre la ética dentro del campo práctico de la catequesis. Agradecemos su colaboración y aportes a esta investigación de trascendencia académica para el ámbito de la catequesis de nuestras comunidades parroquiales o extra-parroquiales.

Preguntas orientadoras para el Entrevistador (P)

1. Cuéntenos sobre la formación y la experiencia que ha tenido en la práctica de la catequesis.
2. ¿Cuál es el ejercicio metodológico en su catequesis?
3. ¿Dentro del acompañamiento catequético que usted hace y su práctica de la catequesis se incluyen temas referentes a la formación ética? Si, no ¿Por qué? ¿Cuáles?
4. ¿Tiene algún autor de cabecera respecto a este tema? ¿le interesan algunos autores?
5. ¿Qué vacíos siente que son relevantes a la hora de aplicar su aprendizaje ético dentro de la práctica de la catequesis?
6. ¿Qué es la ética para usted?
7. ¿De qué se ocupa la ética?
8. ¿Qué es ser ético y qué importancia tiene para su vida cotidiana?
9. ¿Cómo orienta los temas éticos dentro de la catequesis?
10. ¿Con qué dilemas, problemas, tensiones se encuentra usted en la formación ética dentro de la catequesis?
11. ¿Cómo podría usted mejorar los conceptos y metodologías de la enseñanza ética en la catequesis que usted da a conocer a sus destinatarios?
12. ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta hoy la Iglesia Católica frente a los dilemas éticos?
13. ¿Qué nos demanda y exige este contexto actual en la catequesis?
14. ¿Qué perfil ético, cree usted, debe tener una persona que enseña catequesis?
15. Enumere 3 valores fundamentales para usted como persona y como catequista
16. ¿Qué orientaciones puede usted proponer en torno a la formación ética de los Catequistas.

ANEXO 2: TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS HECHAS

PREGUNTA 1 (P1):

CUÉNTENOS SOBRE LA FORMACIÓN Y LA EXPERIENCIA QUE HA TENIDO EN LA PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS:

E1: Desde muy niña acepté una propuesta de las hermanas de mi Colegio para participar en los grupos juveniles y en la medida que fui creciendo me vinculé al grupo de catequistas para colaborar con la preparación de los sacramentos; asistía a una formación permanente que más adelante me unió a la pastoral de la Arquidiócesis de Bogotá. Finalmente, fui a la universidad y estudié Licenciatura en ciencias religiosas. Creo que ser catequista es una vocación que permite acercarse a Dios, tener una experiencia de él y sentir la necesidad de compartirla creando espacios para que otros también lo conozcan, lo amen y lo sigan.

E2: En primer lugar, he tenido la fortuna de formarme como catequista desde que estaba cursando estudios de Secundaria, gracias a los planes pastorales desarrollados por la Diócesis de Zipaquirá, en ellos he recibido formación kerigmatica y doctrinal, posteriormente la formación pastoral en el proceso de ingreso y permanencia del Seminario Mayor de Zipaquirá como aspirante a las ordenes sagradas, sin embargo por cuestiones personales decidí retirarme del Seminario y dedicarme a la docencia donde he encontrado una oportunidad magnífica de anunciar a Jesucristo mediante el acompañamiento de jóvenes y niños. Recientemente he sido satisfactoriamente formado en la vida de docente con un diplomado ofrecido por la Zona Pastoral sobre “El sentido humanizador de la ERE”, que aunque no es formación específica para la catequesis, si contribuyó a construir en mí una nueva visión de lo que es enseñar y evangelizar.

E3 - Wilson Supelano Mora - Educación Artística: Es maravilloso, como la Educación en la fe no se limita al conocimiento en sí mismo sino que se da a conocer a Jesucristo por medio de esa fe, un ejemplo de vida que marca la diferencia frente a los demás. Todo se da por medio de la oración que debe ser el objetivo de todo cristiano católico que brinda su conocimiento al servicio de Dios.

E4: Dentro de la formación que he recibido como catequista esta la ESPAC (Escuela Parroquial de Catequistas) que ha sido una experiencia de

enriquecimiento espiritual y eclesial para mí, ya que a través de ella he aprendido a valorar mi fe y a enriquecer mi identidad cristiana como persona católica.

E5: Llevo más de 10 años en la tarea de la catequesis de mi parroquia en campo de primera comunión y confirmación. Mi formación la debo a mis párrocos que cada mes nos ha reunido en el pueblo para recibir formación y acompañamiento de los procesos de la catequesis, viendo cómo es la metodología, unida a los temas y las circunstancias del ambiente. El párroco nos insiste mucho en la responsabilidad de acompañar los niños y jóvenes con una catequesis bien preparada, ayudados de cartillas o guía, como lo fue la experiencia del año pasado.

E6: Tengo bajo mi responsabilidad la catequesis de primera comunión y confirmación. En mi parroquia el proceso de catequesis nos lo guía nuestro párroco, recibimos la formación cada mes, nos guía con fotocopias donde tenemos los temas para trabajar cada 8 días con los niños y con los jóvenes.

E7: Mi párroco me ha confiado la catequesis de Primera comunión de la parroquia. Llevo más de 6 años como catequista, me agrada serlo porque siento la responsabilidad de formar a los niños en la fe católica y que a través de cada encuentro aprendan a amar y valorar la vida propia y la de los demás.

E8: Tengo actualmente bajo mi responsabilidad la catequesis de Primera Comunión, llevo 3 años en esta misión que Dios me ha dado y que me parece una responsabilidad tan grande porque es brindar un aporte a la educación espiritual de los niños que asisten al proceso y que tanto hace falta para mejorar desde la Iglesia católica, una sociedad cada vez más difícil en todos sus campos.

E9: Tengo un proceso de formación de poco tiempo, colaboro en la catequesis de manera desinteresada y me gusta hacer lo que hago: servir a Dios y a los demás desde la enseñanza de la catequesis.

E10: El proceso de formación del ESPAC y el que realizamos cada sábado en la parroquia, ha sido motivador y enriquecedor, invitándome a conocer cada día más de Dios, a vivenciar y testimoniar a un Jesús vivo que se hace presente en cada uno de nosotros y en todas las personas que me rodean. La experiencia de ser catequista ha estado rodeada de sentimientos y emociones, tales como: alegría, compromiso, responsabilidad, nostalgia y a veces hasta tristeza de ver que el proceso no responde a las propuestas ó ideales planteados al inicio de cada año; sin embargo, siento que todo esto me hace crecer como persona, madurar como catequista y ser una mejor cristiana.

E11: Tengo una formación de más de 5 años como catequista y soy graduada de la ESPAC. Ha sido una experiencia cada vez más enriquecedora para mi vida. Como dice San Agustín: “Los creyentes se fortalecen creyendo, la fe se fortalece dándola”, de esta manera considero que soy enviada al campo del mundo a sembrar esa semilla de la Buena Nueva.

E12: Jeison Basabé: Mi formación fue en la Parroquia tras varios años de participación en la misma, la experiencia lo que he aprendido es gracias al Párroco. La experiencia no se adquiere en uno o dos años, siempre se aprende.

E13: Maritza Prieto: La formación fue algo nuevo de la cual encontré una gran maduración a nivel espiritual y en la experiencia de práctica de catequesis se va aprendiendo y entendiendo las modalidades de ver hoy en día la religión y sus diferentes aspectos. Dar a conocer la palabra de Dios a mis niños.

E14: Astrid Calderón: He participado en la catequesis de Eucaristía y Confirmación con niños y jóvenes. He tenido formación por parte de los sacerdotes y seminaristas encargados, en ESPAC y estudio de guías y cartillas.

E15: Llevo muchos años acompañando a la Iglesia en el proceso de las catequesis, ha sido una experiencia llena de satisfacciones porque puedo servir a Cristo y a la Iglesia y también dignificar la vida de muchas personas desde Dios.

E16: La práctica de la catequesis viene desde hace mucho tiempo, la aprendí desde mi parroquia y la vengo ejerciendo todavía de manera muy responsable.

E17: Ya llevo varios años enseñando catequesis en mi parroquia, ha sido una experiencia gratificante y llena de alegrías pero también de tristezas porque cada año los niños son más difíciles y agresivos, no les importa escuchar la Palabra de Dios y les faltan familias que los formen no sólo en temas de fe sino de la vida.

E18: Ser catequista es una vocación que permite acercarse a Dios, tener una experiencia de él y sentir la necesidad de compartirla con los niños y jóvenes, creando espacios para que otros también lo conozcan, lo amen y lo sigan.

E19: Siete años, la experiencia ha sido una bendición porque puedo ayudar a muchas personas a encaminarlas hacia Dios y su propuesta de vida.

E20: Siempre he soñado en dar a conocer a Dios y su palabra. La transmisión del mensaje evangélico ha sido una experiencia llena de responsabilidad, que exige formación, tiempo, dedicación y carisma.

PREGUNTA 2 (P2):
¿CUÁL ES EL EJERCICIO METODOLÓGICO EN SU CATEQUESIS?

E1: Es una catequesis experiencial donde los estudiantes aplican los contenidos en su realidad personal a través de un tema específico con un trasfondo de oración basado en los pasajes bíblicos.

E2: Respecto al ejercicio metodológico encuentro útil la oportunidad de acercarme, escuchar, acompañar y hacer ver a Jesucristo mediante las anteriores acciones en medio de un mundo que busca lo accesorio antes que lo fundamental.

E3: Tener claros los objetivos de la catequesis, su programa curricular y, así satisfacer las necesidades de los estudiantes. Es importante elegir ejemplos o testimonios que toquen muy cerca la vida de los estudiantes. Es necesario perseverar cuando las cosas vayan mal.

E4: El ejercicio metodológico lo he aplicado de acuerdo a la edad y el grado de madurez eclesial, intelectual y espiritual de los jóvenes y niños adoptando métodos muy diversos para alcanzar la finalidad específica: la Educación en la fe. Y son los siguientes: Método expositivo, Método Dialógico. Con algunos procedimientos y actividades sugeridas: Uso de pregunta y respuesta, Lectura de Texto, Concurso, Guía de Trabajo, Reflexiones dirigidas, etc.

E5: Preparar la catequesis antes de darla a conocer a los catequizandos, ayudados de la formación que el Párroco nos da en la parroquia.

E6: Se les da temas didácticos y pedagógicos donde, de pronto, se les añaden algunos cuentos referentes al tema o alguna dinámica.

E7: Nos reunimos en la casa de cada niño alrededor de un cirio prendido. Hacemos la oración y luego tomamos las guías, nos disponemos a trabajar en el tema que corresponda; leemos las citas bíblicas, hacemos las dinámicas que correspondan y terminamos con una oración.

E8: Yo realizo mi catequesis a través de los siguientes pasos: oración inicial, canto, revisión de vida, oración inicial, desarrollo del tema, compromiso, oración final y dinámica. El sacerdote nos orienta cada mes en la formación de catequistas respecto de la responsabilidad de formar conciencias desde la fe católica y nos da los medios que enriquecen las prácticas de la catequesis.

E9: Se les enseña a los niños como Dios acompaña a cada uno de nosotros llamándonos a la conversión, por medio de las normas que nos dejó.

E10: Mi ejercicio catequético se basa en el amor a Dios y a mi servicio como catequista; al respeto a mis catecúmenos y el compromiso de sembrar en ellos una semilla de fe y esperanza.

E11: La metodología es adaptada a la edad, a la cultura .El método que manejo es la Oración (encuentro personal espontáneo y directo con Dios), una catequesis vivencial, una dinámica (debe ser alegre y en un ambiente de fiesta). Pienso que la catequesis debe ser pensada, programada, continua, actualizada, estudiada y planificada a lo largo del año como nos lo enseña nuestro párroco.

E12: Mi metodología es repasar el día anterior lo que se va a hacer en la cada catequesis, de acuerdo a la programación y orientaciones de mi párroco.

E13: La metodología que se ha manejado se basa en guías pero yo ideo actividades en las cuales los catequizandos aprenden de una forma rápida y agradable sobre la Biblia, lo que Dios nos enseña y los valores que se desprende de la enseñanza doctrinal y moral de Iglesia.

E14: Yo considero que la catequesis se debe acercarse a la vida y vivencias de los catequizandos ya que me parece importante conocer un poco de su historia y cotidianidad. Me gusta colocar ejemplos actuales, darles a conocer a Dios que está aquí en nuestra época y que no es historia. Aplico juegos y actividades para amenizar y ayudar a transmitir el mensaje, y compromisos o tareas que ellos puedan realizar en compañía de sus padres, para que los padres participen un poco de la catequesis.

E15: Se basa en un programa curricular dado por el párroco, se manejan guías y ejemplos de vida para ser iluminados por la Palabra de Dios y la enseñanza de la Iglesia Católica.

E16: El trabajo metodológico que realizo con mis catequizandos corresponde a las indicaciones que me da el párroco en las diferentes formaciones.

E17: Le pongo mi sello particular a las catequesis, una catequesis llena de juegos, pasatiempos, experiencias y palabra viva de Dios pero todo esto bajo la guía de unas cartillas y la orientación del párroco.

E18: Me baso en el anuncio del Kerigma a través una catequesis más experiencial que doctrinal, pero siento que poco me acompaña mi formador.

E19: Mi catequesis es sencilla ya que se basa en la Palabra de Dios, en el Catecismo de la Iglesia Católica y trato de adecuarla a la vida de los niños que se preparan a los Sacramentos.

E20: Tengo en cuenta el anuncio del Kerigma dentro de la catequesis basada en la caridad de Cristo. Busco con el testimonio personal exhortar a los niños a ser mejores creyentes y mejores seres humanos, especialmente, con las personas más desamparadas, que sufren y necesitan de nuestra ayuda.

PREGUNTA 3 (P3):

¿DENTRO DEL ACOMPAÑAMIENTO CATEQUÉTICO QUE USTED HACE Y SU PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS SE INCLUYEN TEMAS REFERENTES A LA FORMACIÓN ÉTICA? SÍ, NO ¿POR QUÉ? ¿CUÁLES?

E1: Si, porque tienen como sustento los valores y comportamientos humanos y cristianos que debemos manejar como seres humanos en formación permanente que buscan construir un mundo más humano a partir del testimonio las buenas palabras y acciones.

E2: Evidentemente Jesucristo vino a mostrarnos quien es el verdadero Dios y quien el verdadero hombre, por tal razón obtenemos de sus palabras, hechos, pensamientos y acciones principios religiosos y principios morales. En la práctica catequética, sí incluyo temas éticos como el respeto a la dignidad de la persona humana, el testimonio de vida como ser buen estudiante, buen ciudadano, buen familiar, buen compañero y la trascendencia humana.

E3: Sí, porque lo fundamental es que el catequizando tome conciencia que la formación cognitiva debe ir de la mano formación actitudinal, teniendo en cuenta que el centro de nuestras vidas es Cristo Jesús.

E4: De manera directa no porque la mayoría de las temáticas que he desarrollado tiene más de formación en la fe católica que de la ética como tal.

E5: Creo que sí, pero no de manera clara, porque se les enseña formación moral a los niños, lo cual apoya y fortalece su formación religiosa y personal. Se les

enseña a relacionarse bien con los demás y a trabajar de manera honrada y responsable con la vida propia y la de los demás.

E6: Indirectamente sí, porque en muchas ocasiones compartimos las formas como trabajamos y nos portamos con Dios y con los demás, reforzando a través de ideas pedagógicas, la importancia de portarse bien en favor de los demás y la exigencia y el ejemplo que se debe tener en una formación espiritual.

E7: Creo que no mucho, ya que poco he escuchado sobre formación ética para los catequistas. Siento que estos temas no son abordados de manera directa en la catequesis, aunque muy poco se conocen de parte de los catequistas.

E8: Con esta entrevista tomo mayor conciencia de que la catequesis puede ser una alternativa para formar en temas de ética personal y social. Tal vez inconscientemente se tocan temas éticos ya que cada catequesis cuenta con un momento de confrontación de la vida y la formación moral de los niños.

E9: Que Dios nos creó a su imagen y semejanza, pero al mismo tiempo nos da la libertad, Dios nos hace mucho énfasis en que nos respetemos unos a otros. No tengo en cuenta temas éticos de manera directa.

E10: Si. Porque todo proceso de formación ó convivencia entre seres humanos requiere de un mínimo de normas o pautas que permitan el correcto desempeño de las actividades, el bienestar y el crecimiento de todos sus integrantes sin ningún tipo de distinciones, lo cual conlleve a la armonía y al logro de los objetivos propuestos por cada uno.

E11: Si, porque me parece importantísimo dar una catequesis de la mano con los principios y valores humanos a partir de la fe.

E12: No, sólo me dedico a la catequético y no tengo muy pendiente lo ético, siento que no soy consciente de este campo que lo comprendo como la moral cristiana.

E13: Sí, porque se enseña de una forma responsable en la cuales se rescatan los valores como son: El respeto, amor a Dios y así mismo, la honestidad entre otros.

E14: Me parece importante trabajar en los valores, principios y buenas prácticas aunque considero que es algo de lo que carecen las catequesis que están basadas en cartillas que incluyen temas históricos y doctrinales. Por esto intento no quedarme únicamente en el tema bíblico sino acercarlo un poco más a nuestra

vida diaria, entrando en temas como valores, caridad, amor propio, fe, respeto por la vida, la amistad, solidaridad.

E15: No, porque las guías no tocan temas éticos sino de la vida de Cristo.

E16: No, en mi trabajo hablo más de otros temas relacionados con la formación cristiana que con el ejercicio o práctica de la ética.

E17: Si se incluyen algunos temas de ética pero no se tocan a profundidad porque lo más importante son los pasajes bíblicos y la doctrina de la Iglesia. Sé que los valores que enseña la ética cristiana nacieron de la vida misma de Jesús pero mi párroco no me da la orientación correcta sobre cómo aplicar estos valores en la práctica de la catequesis y la vida de los catequizandos.

E18: Son temas que deben ir de la mano de la catequesis ya que creo que la persona debe conocer de la ética y relacionarla con su fe, pero es un tema que no se aborda en la catequesis como tal.

E19: Si, estos son necesarios para el desarrollo de la conciencia del hombre y las virtudes pero no son directamente abordados tanto en la catequesis ni en la formación de los mismos catequistas de parte del párroco, responsable de la coordinación de dichos procesos.

E20: Si, por cuanto se hace un énfasis en los valores éticos y las virtudes que un cristiano debe vivir; se despierta la reflexión de las personas hacia una vida en coherencia con Cristo pero siento que estos temas éticos no son directamente mencionados dentro del campo de la catequesis.

<p style="text-align: center;"><u>PREGUNTA 4 (P4):</u> ¿TIENE ALGÚN AUTOR DE CABECERA RESPECTO A ESTE TEMA? ¿LE INTERESAN ALGUNOS AUTORES?</p>
--

E1: Para trabajar la ética me apoyo sobre todo en los escritos de Adela Cortina y Leonardo Bofe entre otros, claro que teniendo en cuenta realidades específicas, busco unos nuevos autores que van creando artículos en temas de actualidad ética.

E2: No tengo autores preferentes pero sí me interesa ampliar mi bibliografía frente al tema en cuestión.

E3: Me gusta el libro de Joseph Soler, sobre la música y la ética. (Nuevos escritos y poemas, la estructura del dolor de Joan Sebastián Bach).

E4: Mi autor de cabecera: Ética de Cristo de José María Castillo. Otros autores: Ética con amor propio: Fernando Savater. Ética Mundial: Hans Kun. Ética: Spinoz. El Evangelio como Horizonte: Benjamín Forcano.

E5: Al respecto, no. Lo que nos enseñan viene del catecismo de la Iglesia católica en lo que respecta a la moral cristiana, ayudados de las enseñanzas bíblicas, especialmente de la Palabra de Dios.

E6: No, que yo recuerde ninguno. La única referencia es la formación del Padre, el catecismo de la Iglesia Católica, las guías de catequesis y lo que se les enseña a los niños y jóvenes para que mejoren su actuar desde la doctrina de la Iglesia y la Palabra de Dios.

E7: No, que yo sepa no, sólo los libros de catequesis y las guías de trabajo tanto para los niños como para los catequistas pero sin referencia directa a temas de ética.

E8: No, para nada, en esto siento que fallo, me falta más información sobre el tema en cuestiones éticas.

E9: Para nada, no conozco ningún autor de referencia.

E10: Padre Alberto José Linero y Gonzalo Gallo.

E11: Me parece interesante la propuesta que da el sacerdote Salesiano Eugenio Alburquerque respecto a la experiencia de la fe unida al actuar de la persona creyente.

E12: No tengo ningún autor en este tema.

E13: La verdad no, pero hay personas como los sacerdotes que dejan muchas enseñanzas sobre este tema.

E14: No identifico cuales son los autores de la ética, pero me guio por la Iglesia Católica, me gusta la vida y pensamiento de la madre Teresa de Calcuta.

E15: Ninguno, solamente lo que dicen las guías.

E16: No, no conozco autor alguno.

E17: No, pero creo que la ética cristiana nace de la vida diaria y de las enseñanzas de Jesús, de la vida de los Santos y los consejos de mi Párroco.

E18: Ningún autor en especial, no tengo referencia de ello.

E19: El catecismo de la Iglesia Católica es mi único referente moral, junto con la Palabra de Dios.

E20: La ética de Aristóteles encierra un gran contenido filosófico sobre el tema.

PREGUNTA 5 (P5):

¿QUÉ VACÍOS SIENTE QUE SON RELEVANTES A LA HORA DE APLICAR SU APRENDIZAJE ÉTICO DENTRO DE LA PRÁCTICA DE LA CATEQUESIS?

E1: La falta de coherencia y testimonio en el ambiente en el que nos movemos, la falta de acompañamiento y de responsabilidad por parte de los adultos de nuestra sociedad, la ambigüedad y la indiferencia social.

E2: Tal vez, la falta de estrategias que estremezcan a los niños y jóvenes para que opten no solo por el aprendizaje de temas sino por la vivencia. Aunque en realidad esto lo veo tal vez en algún tipo de formación catequética que veo en otras comunidades, ya que desde mi experiencia los muchachos que acompaño tienen la oportunidad de acercarse a fundaciones para compartir, aportar y aprender; esta sí que es una experiencia que estremece a los jóvenes.

E3: La arbitrariedad, la falta de preparación de la clase, el dinamismo de la clase, la falta de ética e interacción de la misma, innovación y creatividad, y la autocrítica constructiva de su propio conocimiento.

E4: El vacío para mí más importante y en el que se desprende todo es la manera tan ambigua como los jóvenes asumen su vida cristiana relativa, descomplicada, despreocupada de todo y para todo.

E5: Se confunde la moral con la ética, y aunque parece que la ética tiene que ver con la catequesis, no se hace una clara referencia al tema, ya que se tiene en cuenta sólo la parte moral que orienta la vida del creyente. Los conceptos de ética no son directamente abordados en la catequesis, pero siempre cada compromiso que se deja para los catequizandos implica el compromiso moral de que cada encuentro ayude a ser mejores personas.

E6: A las personas poco les interesa actuar éticamente bien ya que su fe no va con las obras que practican. No hay herramientas claras de formación ética dentro del proceso de catequesis. No está clara la diferencia entre ética y moral. Los niños llegan sin temor de Dios, sin valores y sólo quieren hacer el sacramento para salir del paso. Mucho más cuando uno ve jóvenes y niños que han hecho los sacramentos y no los vuelve a ver uno en misa; en asambleas familiares ni se saludan, se han perdido los modales y las sanas costumbres.

E7: No tengo clara la diferencia entre el papel de la ética y su relación con la catequesis, que me imagino debe orientar mejor el buen comportamiento de las personas que se forman para la vida sacramental. Creo que se nos debe formar en actualización de temas éticos aplicados a la catequesis y la formación en convivencia ciudadana y valores unidos a la enseñanza de la Iglesia.

E8: Siento muchos vacíos al momento de aplicar la ética dentro de la catequesis por la falta de conocimiento en algunos temas, me falta más formación y buscar información sobre lo mismo pero aplicado al tema de ética. Veo que no existen líneas específicas de la Iglesia respecto de la formación ética de las personas, parece que es lo mismo que la formación moral que enseñan el catecismo de la Iglesia Católica, pero creo que aquí hay muchas confusiones en las personas, todo lo hacemos por sentido común y es la primera vez que me ponen a pensar sobre la experiencia de la catequesis como formación ética.

E9: Que muchas veces luchamos contra corriente porque en casa los papas no prestan la debida colaboración para que sus hijos, junto con ellos, pongan en práctica el mensaje que se les da a los niños dentro de la catequesis.

E10: El poco conocimiento e interés que muestran nuestros jóvenes por este tema, la falta de valores al interior de la familia y la sociedad en general; la falta de amor y autoestima; el respeto por la vida y el cuidado de ella.

E11: El no tener un conocimiento claro sobre temas éticos para así despejar y solucionar dudas que estén quedando en algunas de las charlas o catequesis que se dan en la parroquia.

E12: Uno de los vacíos que siento hay al momento de la catequesis es la falta de cuidado y la ayuda de los papas en la casa quienes éticamente predicán pero no se aplican, o simplemente mandan a los niños a la catequesis para salir del paso sin ningún compromiso para mejorar la calidad de vida de la familia misma.

E13: Poner en práctica los valores que se enseñan en la catequesis porque lastimosamente en lo poco que sé e inculco sobre temas de ética, la gente no lo sabe valorar o no le interesa actuar éticamente en concordancia con su vida de fe.

E14: Los niños y jóvenes crecen en un ambiente social difícil, en cuanto a la formación es sus casas la problemática es mayor porque los padres no dan ejemplo o no tienen el tiempo para educar en la formación de la recta conciencia. Problemas como la drogadicción en las calles, la violencia, la moda, el consumismo, etc., amenazan el núcleo familiar, todo esto puede llegar a chocar con nuestras enseñanzas de un Dios bueno y el llevar una vida correcta, digna.

E15: Hay demasiados vacíos porque no veo la diferencia entre ética-moral con la catequesis que imparto.

E16: Yo pienso que existen vacíos porque se confunden los conceptos éticos relacionados con la catequesis.

E17: Todos ya que no sé cómo llevar los principios de la ética a la experiencia de la catequesis, la ética de Jesús con la ética del día a día.

E18: No sé porque me cuesta relacionar la ética con la catequesis.

E19: Hay vacíos porque la catequesis es solo teoría, le falta ser más práctica.

E20: Nos hemos acostumbrado a ver bien o de forma legal los antivalores y el mal y la catequesis no responde a este dilema porque esta es solo teoría que no se lleva a la práctica.

<p style="text-align: center;"><u>PREGUNTA 6 (P6):</u> ¿QUÉ ES LA ÉTICA PARA USTED?</p>

E1: La ética para mí es el reconocimiento de los actos teniendo en cuenta si están bien o están mal y para qué sirven o como afectan a la persona y su entorno.

E2: Ciencia que hace parte de la filosofía y que se ocupa de reflexionar sobre los principios morales que se encuentran en una sociedad y que marcan su manera de comportarse y de relacionarse.

E3: Para mí la ética es la libertad absoluta de la persona, de realizar actos buenos, de justificar racionalmente un sistema moral, en lo individual como en lo social.

E4: Es una toma de postura voluntaria, fruto reflexivo y estilizado de amor propio: “No hagas a lo demás lo que no quieran que te hagan a ti”, es todo lo que necesitamos para lograr un mundo justo, ya que vivimos en una sociedad donde la injusticia, el egoísmo y el mal vivir son nuestro día a día, lo peor es que todo lo malo lo generamos nosotros por culpa de no valorarnos como persona por lo tanto no puede haber valoración Ética.

E5: Es actuar rectamente y llevar una buena conducta humana. Es lo contrario a la ética, es decir, a lo no ético, lo que está a favor del mal actuar.

E6: Son las normas morales que cumple una persona en bien de su familia, su vida cotidiana y la sociedad.

E7: Son las responsabilidades y obligaciones que debe tener una persona para estar bien consigo mismo y con la comunidad. Crecer en la práctica de los principios morales. Tiene que ver también con la formación de la conciencia y llevar una vida tranquila a pesar de las dificultades.

E8: Es una palabra que tiene que ver con el comportamiento humano, nos da las pautas normativas para vigilar la conducta humana en sociedad.

E9: Es la decisión que uno como persona realiza para escoger la opción buena o la opción mala, de acuerdo a los valores y la formación de cada individuo.

E10: Es el conjunto de normas y valores que determinan el comportamiento del ser humano dentro de la colectividad.

E11: Es la ciencia que se encarga de estudiar los comportamientos humanos.

E12: Para mí la ética es lo bueno o malo que hacemos en nuestro diario vivir.

E13: La ética son los valores morales que tiene cada persona para convivir con sí mismo y los demás.

E14: Considero que son las actitudes y actos buenos que una persona realiza, estos son sus hábitos y valores. Determina lo que es bueno o malo.

E15: Es la diferencia entre hacer las cosas bien o mal.

E16: La ética dicta la relación entre el bien y el mal, nos indica sobre cómo nos afecta o no este actuar en la vida cotidiana.

E17: Es un conjunto de normas y principios que guían nuestro camino y nos dice que es lo bueno o lo malo para así saber cómo debemos comportarnos con nuestras familias y en nuestra sociedad.

E18: Es proporcionar bases adecuadas y correctas en el desarrollo de la persona para diferenciar así, lo bueno de lo malo.

E19: Es el desarrollo de la voluntad del individuo con la de Dios para saber qué es lo bueno de lo malo y no dañar al hermano.

E20: Es una virtud moral que nos permite obrar conforme a la recta razón y mostrar una buena conducta en relación con la familia, la sociedad y en la vida diaria.

PREGUNTA 7 (P7):

¿DE QUÉ SE OCUPA LA ÉTICA?

E1: Es la rama de la filosofía que se encarga de estudiar los actos del ser humano y emite un juicio sobre ellos diciendo si son buenos o no.

E2: De reflexionar sobre los principios aplicables y/o aplicados a la persona humana.

E3: La ética se ocupa en buscar la verdad, que integra al hombre, sus conocimientos y comportamientos de una sociedad que se vea beneficiada fundamentando formas de vida basados en los principios y valores.

E4: La Ética se ocupa de la moral, la virtud, el deber, la felicidad etc.

E5: Del comportamiento bueno de las personas.

E6: De las normas para portarse bien en sociedad.

E7: De cómo aplicar las buenas costumbres a circunstancias diversas y conflictivas de la vida.

E8: De los aspectos que debemos mejorar en la vida cotidiana para vivir mejor.

E9: De estudiar cuestiones morales y controversiales además es una filosofía práctica y de acción.

E10: Estudia el comportamiento del ser humano en la sociedad.

E11: La ética se ocupa de los principios y de los valores de las personas.

E12: La ética se ocupa de que tengas un buen comportamiento con las demás personas.

E13: Se ocupa de los principios y características de una persona ante la sociedad, con ellos nos destacamos y nos mostramos a las personas con respeto.

E14: De las buenas costumbres, normas, la moral, actos humanos, los valores.

E15: Nos dice los aspectos que debemos mejorar en el diario vivir.

E16: La ética se encarga del estudio de todos aquellos aspectos que debemos mejorar en la vida cotidiana.

E17: De estudiar qué es lo bueno o que es lo malo.

E18: De un mensaje que se da a través de sensibilización y concientización para hacer el bien y evitar el mal.

E19: De diferenciar lo bueno de lo malo.

E20: De las virtudes en general.

PREGUNTA 8 (P8):

¿QUÉ ES SER ÉTICO Y QUÉ IMPORTANCIA TIENE PARA SU VIDA COTIDIANA?

E1: Ser ético es el punto medio que nos lleva a clarificar el saber ser y el deber ser evidenciado en los comportamientos diarios que demuestran el saber ser y el saber hacer, es sumamente importante porque invita a estar sobre uno mismo y actuar con recta intención para que desde actos consientes se viva bien haciendo el bien buscando sana convivencia y felicidad.

E2: Ser ético es tener una constante actitud reflexiva sobre los principios que rigen mis comportamientos, para conocerlos, mejorarlos, modificarlos, eliminarlos, etc., y por esto es importante.

E3: Ser ético es ser leal a lo que tu realizas, ser honesto en lo que ejecutas, pongo el ejemplo en lo musical se ocupa cuando hay deslealtad, a nuestra profesión existen músicos sin un grado de ética, por ejemplo; destruir su profesionalidad con tal de tener trabajo sin darse cuenta de lo mucho que afectan a los que hemos estudiado, preparado; por eso se invitan a ser leales y tener ética profesional, ser responsables al servicio que prestamos.

E4: Es realizar las cosas desde lo profundo del corazón lleno de interioridad, es decir, una espiritualidad que transforma la realidad; es discernir sobre lo que conviene, lo bueno lo malo, etc., con derecho a equivocarnos. En mis escenarios cotidianos y en mis acciones diarias la ética influye bastante, ya que ella es la que me lleva a escoger lo bueno lo malo, con la libertad de los hijos de Dios. Somos éticos porque somos humanos.

E5: Es ser bueno con los demás, lo cual es importante ya que aprendemos a respetarnos unos con otros, a tolerarnos y valorar la libertad que cada uno tiene en su espacio de vida.

E6: Es actuar bien de acuerdo a las circunstancias en las que uno vive sin hacer daño a los demás y valorando la vida.

E7: Es vivir de acuerdo a las convicciones de fe, del valor por la vida propia y la de los demás, a ejemplo de Jesús. Es ser y hacer personas de bien.

E8: Es saber comportarse de acuerdo al lugar donde nos encontremos, con quienes estemos, como nos expresamos y relacionamos con los demás de acuerdo a la situación en que nos encontremos. Tiene mucha importancia para la vida cotidiana porque de esta manera nosotros demostramos la educación que hemos recibido en el hogar, en el colegio y en la comunidad de la cual hacemos parte, de la formación como catequista que he recibido del Padre.

E9: La ética nace como una reflexión del comportamiento humano, de modo que sus ideas, versan sobre lo que es bueno y lo que es malo. Cada persona busca encontrar en su vida un fin último, desde donde es posible deducir cuáles son los deberes y normas de acción que rigen su comportamiento.

E10: Es ser congruente con el pensamiento, la palabra y la acción; es la integridad entre el ser y la naturaleza; es lo que permite un ambiente de paz y armonía.

E11: Ser ético: Ser correcto conforme a los principios. Es importante para mi vida ya que cada uno de nosotros debemos dar testimonio de vida cristiana en el comportamiento que llevemos.

E12: Para mí ético es ser una persona con sus valores responsable y lo que trae para mi vida seguridad.

E13: Es tener valores y principios para respetar a los demás porque, a través de la ética, reflejamos las personas que somos.

E14: Es actuar de acuerdo a mis principios morales. Es muy importante para mi vida porque es arraigarme a ellos, para de este modo vivir mejor, en paz con los demás y con Dios.

E15: Es autoevaluarse en el actuar con mi hermano en la fe y así estar en paz consigo mismo y con Dios.

E16: Para mí la ética significa un actuar en valores cristianos para tener una sana convivencia con otras personas.

E18: Es una virtud del ser humano para actuar de tal manera que no haga daño a los demás con sus pensamientos, acciones y sentimientos.

E19: Es vivir la coherencia de vida con el Evangelio de Jesús de Nazaret.

E20: Es obrar con coherencia de lo que profeso. Es revisar constantemente mi vida entera para ser agradar a Dios.

PREGUNTA 9 (P9):

¿CÓMO ORIENTA LOS TEMAS ÉTICOS DENTRO DE LA CATEQUESIS?

E1: Teniendo en cuenta los valores universales y cristianos, la moral y el desarrollo de estos en los actos cotidianos que impulsan a vivir como Jesucristo: “pasar por la vida haciendo el bien”.

E2: A manera de testimonios de vida voy incluyendo la acción ética dentro de la catequesis que termina en tomar acciones adecuadas para un mejor horizonte en la vida.

E3: Haciendo que el estudiante desde el campo musical, concientice una disciplina y hábito de estudio que lo lleve a tener conceptos claros sobre la ejecución de un instrumento musical y de la mano vayan valores que apliquen su sentido cognitivo, creando liderazgo personal y grupal, en el desarrollo de cada actividad propuesta.

E4: Incluyo temas como vida, dignidad, justicia, solidaridad e igualdad, a partir de unos hechos reales iluminados con textos bíblicos o documentos de la Iglesia, etc.

E5: Realmente cada tema de la catequesis termina siempre con un compromiso para cambiar y mejorar aquello que se ha aprendido en los temas, pero no hay una referencia clara a los temas éticos, y que se aborden como tal no. Una de la catequesis que habla de la moral es la de los 10 mandamientos y me imagino que ahí se hace la orientación a los niños sobre temas éticos.

E6: Depende del enfoque y tema de cada catequesis, se les invita a los catequizandos a tener en cuenta su buen obrar durante la semana porque así nos lo enseña la Palabra de Dios y la doctrina de la Iglesia. Además que tenemos que enseñar a los niños a respetar a los demás porque son seres humanos que hay que valorar y amar como hijos de Dios.

E7: Aunque no es claro este tema, la catequesis incluye un compromiso final que a mi modo de ver es ético ya que invita al niño a aplicar el tema visto unido a la catequesis.

E8: Aunque no hay una explícita referencia del tema de la ética dentro de la catequesis y la formación de los catequistas, trato de poner en práctica los valores y actitudes que se deprenden de cada una de las catequesis para que los niños y jóvenes compartan unos con otros, y no discriminen por el hecho de que unos tienen cosas más caras y los otros no; para poner en práctica lo aprendido en la catequesis y no solo por cumplir una tarea.

E9: Explicándoles que vivimos en medio de una sociedad, no fuimos creados para vivir solos, ni aislados que el fin justifica los medios, y debemos ajustarnos a los valores propios de la sociedad.

E10: Utilizo testimonios, reflexiones, actividades y lecturas bíblicas encaminadas a la búsqueda de la igualdad, la justicia y la fraternidad.

E11: Los temas que se trabajen, es de una manera vivencial, dialogando, escuchando experiencias o testimonios, y también a través de debates.

E12: Los temas éticos si se orientan dentro de la catequesis de forma que vayan unidos con los valores cristianos y el tema de cada catequesis.

E13: Para orientar los temas éticos dentro de la catequesis enseñamos valores cristianos y morales entre estos el amor a Dios que es el más importante.

E14: De una manera reflexiva, colocando ejemplos y una situación determinada; dando diferentes alternativas para que ellos piensen cuál sería la más correcta a la hora de aplicar en cuestiones éticas la Palabra de Dios y la enseñanza de la Catequesis.

E15: Creo que directamente no trato temas de ética en mis Catequesis.

E16: No los tomo dentro del ejercicio de la catequesis, no los tengo en cuenta.

E17: Me imagino que los incluyo en la catequesis pero no los tengo en cuenta porque no he ahondado en el tema.

E18: No sé cómo, esto me confunde un poco.

E19: Con la experiencia del hombre y el testimonio.

E20: Con la realidad cotidiana y el testimonio propio (partir de casos de la vida real).

PREGUNTA 10 (P10):

¿CON QUÉ DILEMAS, PROBLEMAS, TENSIONES SE ENCUENTRA USTED EN LA FORMACIÓN ÉTICA DENTRO DE LA CATEQUESIS?

E1: Dilemas sociales, violencia intrafamiliar, soledad, mal uso de los medios de comunicación social y la falta de acompañamiento en el ciberespacio, que contradice lo que en la catequesis se inculca.

E2: Con los anti-testimonios, con el relativismo ético, con la tradición y obligación más que con la convicción.

E3: En caer en el egocentrismo y no saber reconocer mi altivez, mis errores ante una inevitable situación conflictiva, por eso hay que poner en pleno ejercicio la capacidad de orientar, de pensar más coherente en función de unas reglas en principios y valores, para proceder a caminos más racionales.

E4: El mayor dilema dentro de la catequesis es sobre el tema de la conciencia ética no relativa sin ambigüedades aplicadas en escenarios cotidianos.

E5: Que no se hace referencia directa a los temas de ética dentro de la catequesis ya que es más de doctrina, formación de vida y confrontación con la fe, conocimiento de la Palabra de Dios y de los sacramentos.

E6: No hay una formación en valores empezando por las familias. La educación ética brindada en las escuelas es regular porque se ha olvidado este tema del buen comportamiento humano. A los niños y jóvenes no les interesa mucho seguir normas, reglas y leyes lo cual se ve reflejado en la falta de responsabilidad con los encuentros y la indisciplina fuera y dentro de la catequesis. La televisión está enseñando una ética totalmente distinta a lo que nos han enseñado e inculcado desde la casa y la escuela.

E7: La falta de coherencia como creyentes Es vivir de acuerdo a las convicciones de fe y valor por la vida propia y la de los demás a ejemplo de Jesús. Un ejemplo, hablamos de ser solidarios como una obra de misericordia pero nos cuesta ser solidarios con los más pobres o acaparamos cosas material para sí sin compartir con los demás. Leer el catecismo de la Iglesia católica desde la ética en lo referente a la moral de la Iglesia.

E8: Las personas no tienen conciencia de las cosas buenas y correctas dentro de su actuar; las edades de las personas no son acordes a su maduración humana, lo cual hace que actuemos como personas infantiles en la ética personal y social. La doble moral de los actos que tenemos a diario, lo cual se refleja en hechos como la corrupción, la violación de los derechos humanos, el poco cumplimiento de los deberes que tenemos como colombianos, el conflicto armado, la ley del más fuerte a costa de lo que sea, la ambición de los bienes terrenales olvidando lo humanos que debemos ser, etc.

E9: Los adolescentes se enfrentan con demasiadas decisiones por tomar. La familia ha dejado de ser familia, y la escuela ha dejado de enseñar. Se necesita catequistas que ayuden de forma personalizada, no grupal, a cada alumno.

Ayudándolos a ver mejor como resolver problemas (en un amplio sentido de la palabra).

E10: Las dificultades más frecuentes son: los patrones de crianza que traen los jóvenes, la carencia de valores e influencias negativas del entorno social.

E11: Procuramos en lo posible dejar los problemas que nos están debatiendo en casa, ya que estas dificultades impiden el buen desarrollo de la catequesis.

E12: Uno de los problemas con los que se encuentra la catequesis es que los niños han tenido inconvenientes en sus casas con sus papas, se sienten solos y reaccionan de forma brusca, ello lo expresan en su comportamiento nada ético.

E13: La falta de ética y valores dentro de las mismas familias y la violencia en ellas.

E14: Controversias en cuanto a las creencias religiosas, siempre se van a encontrar diferentes opiniones, también me he encontrado con vacíos en la educación de la moral en el hogar, los conflictos en la casa.

E15: La ética no la trato en mis charlas o catequesis, pero puedo seguir las recomendaciones del párroco respecto del tema. Creo que el mayor vacío está en que nuestra formación le falta más con conocimiento sobre temas de ética.

E16: No poseo dilemas o tensiones porque este tema de la ética no lo enlazo con los temas de la catequesis.

E17: Muchos de los problemas que afectan la dignidad humana.

E18: No sé pero me imagino que la doble moral de las personas, una cosa dicen actuar otra cosa es la que hacen en su comportamiento.

E19: El duro corazón del hombre que hay veces que no se puede penetrar por no vivir una orientación de los padres y una violencia al interior de sus hogares.

E20: El afán de poder, la riqueza, el deseo de aparentar.

<u>PREGUNTA 11 (P11):</u>

¿CÓMO PODRÍA USTED MEJORAR LOS CONCEPTOS Y METODOLOGÍAS DE LA ENSEÑANZA ÉTICA EN LA CATEQUESIS QUE USTED DA A CONOCER A SUS DESTINATARIOS?

E1: Primero desde la vivencia de los criterios evangélicos que lleven a un testimonio de vida, a ser personas creíbles, segundo con una formación constante que permitan la apropiación de los temas y la eficacia en su trasmisión y finalmente llevando una vida de oración, de discernimiento, de amor y de servicio que permitan marcar la diferencia y aportar en la construcción de un mundo más humano.

E2: Pienso que mediante la continua preparación académica y con mi testimonio de vida cristiana.

E3: En instaurar más vocaciones a través de la motivación, entusiasmo, lo cual contribuirá a que los alumnos trabajen, el aspecto formativo que es fundamental, porque esto proyecta a la capacidad del logro de los alumnos.

E4: Los Conceptos deben ser de acuerdo a la realidad social y cristiana de los jóvenes de hoy ejemplo: Dignidad de la persona, El sentido de la libertad, El sentido de la Justicia, Conciencia Política, Conciencia de autonomía y responsabilidad, Unificación del género humano, La Ética como espiritualidad etc. La Metodología: Se debe aplicar en un primer momento el contexto- el texto y pretexto para lograr así una catequesis integral que forma desde la realidad misma a los jóvenes de Hoy.

E5: Creo que con las orientaciones que nos dé el párroco respecto del tema, renovar la catequesis desde hechos de vida reales que tengan problemáticas éticas y a partir de la Palabra de Dios y de la doctrina de la Iglesia iluminar la vida y actuar de las personas que asisten a la catequesis.

E6: Interesarme más por los temas éticos sin perder el horizonte espiritual y moral de la catequesis. Ser más ejemplo de vida para los niños y jóvenes que asisten a la catequesis. Aprender sobre los temas importantes en la ética actual y aplicarlos en la metodología de mi catequesis. Que nuestro párroco nos enseñe metodologías donde se apliquen cuestiones de formación ética sin dejar de lado la razón de ser de la catequesis. Integrar conceptos de ética a la catequesis desde la formación de la conciencia de las personas a las cuales se les enseña catequesis.

E7: Formarse en actualidad ética y enseñanza pedagógica ética. Aprender a manejar casos de la vida real aplicados a la catequesis y sacar su enseñanza

ética. Conocer las líneas de formación ética que la iglesia nos da como formadores de la fe católica de los niños.

E8: A mi modo de ver estudiando más sobre los conceptos y temas propios de la ética ya que siento que tengo muchos interrogantes en este campo. Además, he de aprender más sobre aprendizaje ético y cómo aplicarlo cada catequesis, ayudada de las orientaciones de la Iglesia en temas como aborto, la pena de muerte, convivencia social, tolerancia social, violencia familiar y laboral, limpieza de la conciencia, manejo de la libertad, etc.

E9: Desde mi punto de vista, la educación para el catequizando designa conceptos mínimos que la sociedad democrática necesita para convivir en paz y coherencia con los valores más fundamentales.

E10: Con el diseño de talleres y manejo de material didáctico que permita vivenciar los valores dentro del grupo de catequesis.

E11: Considero que año tras año, van saliendo nuevos conceptos que debemos aprender y formarnos para seguir actualizándonos en esta hermosa misión de la evangelización.

E12: Se mejora el método de catequesis realizando actividades con respeto al tema y no estar solo al pie de una cartilla. Hay que prepararse mejor para responder a los nuevos retos éticos con los que se afronta la catequesis hoy día.

E13: Formarme más en el tema para luego enseñarlos, también resaltar que la catequesis tiene un talente ético y fundamental para la vida cristiana.

E14: Teniendo una formación más orientada hacia lo ético que hacia lo puramente religioso, y hacia la personalidad y conductas humanas. Compartiendo e intercambiando sobre estos temas y metodologías.

E15: No oriento temas éticos porque lo que trato son temas de fe.

E16: En el caso que enlace estos conceptos de ética con la catequesis, me gustaría hacer un curso de ética, ayudado de las orientaciones de mi párroco.

E17: Según los valores que Jesús nos enseñó: el amor, el respeto, la sinceridad, la compasión y creo historias de la vida real y las pongo en práctica. Las evalúo por medio de juegos y rondas, también con la confrontación de cuentos y casos de

la vida de los cuales se pueden sacar enseñanzas éticas que enriquezcan la catequesis y la vida del catequista.

E18: Siento que me falta más formación en el tema.

E19: Con el aprendizaje continuo sobre temas de ética, aplicados al campo de la catequesis y la vida de los destinatarios, así se deja de lado la doble moral.

E20: Con mayor formación y seguimiento constante a los procesos que se inician respecto de formación ética y su relación con la persona del catequista.

PREGUNTA 12 (P12):
**¿CUÁLES SON LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTA HOY LA IGLESIA CATÓLICA
FRENTE A LOS DILEMAS ÉTICOS?**

E1: La Iglesia está llamada a ir con los signos de los tiempos, favoreciendo el don de la vida pero abriendo la mente a las nuevas generaciones, a las nuevas propuestas, a acompañar las nuevas maneras de relacionarse, a involucrarse en el ciberespacio y evangelizar desde allí entre otras.

E2: Un desafío de apertura de mentalidad sin ser permisiva, una continua renovación espiritual y una búsqueda de nuevas formas de mostrar el Evangelio.

E3: La falta de conciencia moral, frente al temor de Dios, las fuerzas que han cogido otras culturas y creencias; el mal uso de la tecnología ha propiciado la ruptura permanente e imponente frente a los sacramentos de la Iglesia; es un gran desafío para los catequistas crear esquemas sólidos y bien articulados frente a esta problemática de la sociedad juvenil en temas como los medios de comunicación social global.

E4: Dilemas Éticos: Aborto- eutanasia- homosexualidad-preservativos. Frente a estos dilemas el desafío de la Iglesia está en formar excelentes catequistas y maestros que den una respuesta humanizadora como hizo Jesús en su tiempo, de manera que la Iglesia sea un recinto de paz, cariño, acogida fraternal, donde prime primero la persona y no la ley o norma. Una iglesia que debe tener un trabajo serio, organizado y eficaz donde se vivencia el respeto y optimismo, para que las personas no tengan necesidad de marcharse a otros lugares como oveja sin pastor.

E5: Ante la pérdida del valor por la vida, la falta de conciencia de respetar y tolerar a los demás y la falta responsabilidad en las cosas que se piensan, hacen y dicen,

la Iglesia tiene mucho que hacer. La gente cree en Dios pero no vive acorde a sus enseñanzas morales.

E6: Crear ética que sea más circunstancial, es decir, que al unirla con la catequesis, oriente las acciones morales de las personas en bien de los demás y de la sociedad dependiendo de la realidad que se vive; la falta de compromiso con los valores y las normas éticas ya que cada quien quiere hacer lo que desee sin respetar a los demás; la formación de católicos más cívicos y respetuosos no sólo de las leyes sino de las personas; el manejo de los computadores en lo que se refiere a internet, ya que éticamente son buenos medios para comunicarse pero lastimosamente se usan para hacer también la maldad. La pérdida de conciencia entre lo que está bien y está mal, cada quien hace el bien o mal de acuerdo a sus intereses personales.

E7: La gente no cree porque los católicos creemos pero no damos testimonio ético de nuestra fe unida a nuestras buenas obras. Las nuevas formas de ver la vida en temas como la defensa de la vida desde sus inicios; la moral familiar y el manejo de la sexualidad; cómo hacer que los católicos tengamos más convicción en la sanas relaciones humanas y el manejo responsable de la ciudadanía.

E8: La separación entre la fe y la vida del creyente que en nada contribuye a su madurez humana; la ignorancia religiosa que hace decaer las prácticas cristianas. La gente no se quiere educar desde la propuesta cristiana; la falta del compromiso solidario del cristiano, de manera especial con los más pobres y los que sufren; el pensar sólo en el yo, evadir responsabilidades y caer en el consumismo; la crítica a las grandes instituciones que ya no son creíbles como antes, entre ellas, la misma Iglesia; el debilitamiento de la familia como centro de la sociedad en valores y cultura.

E9: De la catequesis, como de la evangelización en general, podemos decir que está llamada a llevar la fuerza del Evangelio al corazón de la cultura y de las culturas.

E10: La poca credibilidad que tiene la iglesia como estamento ante ciertas sociedades. El no ser una iglesia atrayente a los jóvenes; no contar con metodologías amigables, creativas y adaptadas a la realidad del joven; búsqueda de vocaciones religiosas enmarcadas en un mundo global, materialista, competitivo y poco espiritual.

E11: Los grandes desafíos de gran envergadura que enfrenta nuestra Iglesia Católica tenemos: el aborto, la eutanasia, las relaciones sexuales pre y extramatrimoniales, los mal orientados medios tecnológicos, la falta de amor por la vida humana y la naturaleza, etc.

E12: Los desafíos que enfrenta la iglesia son la pérdida de fieles y la falta de atención de los sacerdotes hacia sus comunidades.

E13: Los diferentes escándalos la falta de valores en la familia, la eutanasia, el aborto, entre otros.

E14: La diferencia de pensamiento en lo político-social y religioso en temas como el aborto, la homosexualidad, la conducta humana, el sexo, etc. Todo lo que a diario nos intentan fomentar en la importancia del físico, del dinero, del placer, en fin, de las cosas materiales como lo que vale para ser feliz.

E15. La falta de valores en una sociedad que no sabe distinguir entre que es bueno o malo, es ambigua en sus apreciaciones y se le olvida la dignidad de las personas.

E16: Para mí todo se resume hoy en día en la falta de valores ya que no se sabe que está bien hecho o que no, ya no hay esa diferencia ética en el comportamiento de las personas, lo cual lleva aun relativismo en todos los campos de la sociedad.

E17: La desintegración de la familia lleva a que los niños lleguen con vacíos de vida y temerosos de la soledad. Me pregunto: ¿Cómo enseñarles que Dios vive en medio de la locura de la desintegración familia que afecta la vida personal y social?

E18: El aborto, la eutanasia, la homosexualidad entre otros.

E19: La tecnología, la sociedad sincretizada y una vida de concupiscencia que no permite temerle a Dios ni respetar la vida porque cada quien quiere hacer con su vida lo que quiera, sin medir el valor de la libertad.

E20: Abrir los ojos a los nuevos cambios de la sociedad, ubicar la orientación de la catequesis en las situaciones difíciles que pasa nuestra sociedad y la misma Iglesia.

PREGUNTA 13 (P13):

¿QUÉ NOS DEMANDA Y EXIGE ESTE CONTEXTO ACTUAL EN LA CATEQUESIS?

E1: Responder a las necesidades sociales, familiares e institucionales de una manera concreta, oportuna, viable, clara y rápida; buscando relaciones asertivas basadas en la caridad fraterna.

E2: Más dedicación, disciplina, más formación académica, más investigación, y más oración de parte de los agentes de la catequesis.

E3: Tener como fin a la persona no solo en relación sino en comunión con Jesucristo, creando un nivel alto de conocimiento la fe cristiana, sembrada por el Espíritu Santo a través del bautismo, signo que enmarca nuestra vida espiritual.

E4: Fundar una moral religiosa basada en la caridad porque en estos momentos pasamos por tiempos donde ni la ética, ni la moral y la vida se respetan.

E5: Una catequesis renovada que se sitúe más en la realidad que viven las personas. Una catequesis que oriente el comportamiento ético de las personas desde el valor de la vida y el respeto por lo sagrado. Una catequesis que enseña a actuar de manera coherente con lo que se cree.

E6: Una catequesis donde se brinden espacios de socialización sobre temas de ética. Una catequesis sobre cómo comportarse éticamente cuando no respetamos la vida de los demás y no sabemos hacer buen uso de la libertad. Una formación más madura de los catequistas en temas como aborto, pena de muerte, crisis ética en la familia y en la escuela, etc.

E7: Una catequesis que no sólo se quede en la formación doctrinal y bíblica sino que profundice en la toma de conciencia sobre valorar la ética como un camino para crecer como personas más humanas.

E8: Se exige una catequesis que humanice a las personas desde la propuesta del Evangelio y la doctrina de la Iglesia. Una catequesis que forme en el uso de la recta conciencia en la solución de problemas concretos. Una catequesis que no se limite a lo sacramental sino que a través de la ética muestre la importancia del bien obrar. Que la catequesis ayude a la maduración de fe u vida del creyente.

E9: El saber juzgar e interpretar la realidad a la luz de las fuentes de la Doctrina Social de la Iglesia para determinar el juicio que se pronuncia sobre los fenómenos sociales existentes y sus implicaciones éticas en la vida de las personas.

E10: Mayor formación de los catequistas en el servicio que prestamos a la Iglesia. Esto exige una oración constante unida a la coherencia ética; se requiere de un proceso de transformación permanente para así poder ser testimonio de la catequesis con nuestra propia vida.

E11: Nos exige que estemos más comprometidos, colaborando en pro de la parroquia y una formación más humana.

E12: Lo que nos demanda este contexto es incluir mucho más en la catequesis lo ético de cada persona.

E13: Que se debe mejorar el comportamiento ético a nivel social y religioso.

E14: Poner mucho de nuestra parte y de nuestro compromiso con la catequesis para transmitir valores.

E15: Una nueva catequesis que no hable sólo de Dios y de los pasajes de la Biblia sino que toque y oriente los temas trascendentales de hoy en el campo ético ya que la sociedad los maneja con toda la naturalidad del caso.

E16: Hoy en día debería hacerse énfasis en la recuperación de valores y enseñanzas para que la moral no decaiga sobre todo en los jóvenes.

E17: Siento que debo prepararme más, estudiar y vivir más actualizado.

E18. Una catequesis que vaya más con la realidad de la vida de hoy.

E19: Un encuentro personal con Cristo que afecte positivamente el actuar ético de las personas.

E20: Más que transmitir contenidos debemos transmitir la experiencia de vida en Cristo, así se puede orientar mejor la vida ética de las personas, teniendo como referente la Palabra de Dios.

PREGUNTA 14 (P14):

¿QUÉ PERFIL ÉTICO, CREE USTED, DEBE TENER UNA PERSONA QUE ENSEÑA CATEQUESIS?

E1: Testimonio, vivencia de valores, discurso convencible, trabajo en equipo, autoformación en temas éticos, búsqueda constante de Dios, reconocimiento y aceptación de la diferencia, claridad de criterios.

E2: Persona sensible al dolor humano, ejemplar en su forma de convivir con su familia, con el barrio, con su prójimo y que le duela el sufrimiento de los demás.

E3: Ser una persona temerosa de Dios, ser ejemplo de vida, testimonio de sí mismo y para los demás, servicio incondicional, tener vocación, para misionar el mensaje de salvación, es indispensable vivir con Jesús y estar con él, para que aprendamos a amar, servir, pensar y sufrir como el hijo padeció en la cruz por amor a nosotros.

E4: Un perfil más humano y humanizante, que ante todo se vea en ella una persona con valores y sanas costumbres, que sea capaz de dar testimonio de lo que enseña y profesa dentro de la Iglesia Católica desde Cristo.

E5: Una persona creyente que con sus obras haga creíble su fe. Una persona que haga siempre el bien valorando a las otras personas e involucrándose con el bien común del pueblo. Una persona que no calle las injusticias que de fondo hacen daño a la mora enseñada por la Iglesia.

E6: Deber tener caridad con los demás, servicio, tolerancia, comprensión, humildad, buscando siempre recogimiento, unión espiritual en los catequizandos y en la comunidad.

E7: Una persona convencida de lo que está haciendo formando no sólo a niños para los sacramentos sino para aprender a tomar decisiones éticas importantes para la vida. Una persona que sea ejemplo de las enseñanzas de Jesús.

E8: Debe tener un perfil muy bueno en cuanto a los valores, compromiso, responsabilidad ética y que esté siempre al servicio de Dios, es decir, que no muestre ser la persona más católica y comprometida con Dios frente a la sacerdote y la comunidad, y en su comunidad sea la persona más egoísta y envidiosa, que pelea por todo con sus familiares y vecinos.

E9: La formación debe aportar al catequista la conciencia de poseer una misión evangelizadora que forma conciencias para el bien obrar. .

E10: Tener formación catequética, ser sincero, leal, responsable y comprometido.

E11: Profunda vida en oración, tener formación, amar lo que hace, dar testimonio cristiano, ser alegre y dinámico.

E12: El perfil ético que debe tener una persona que enseñe catequesis es que tenga valores y sanas costumbres, que no se sobresalte al momento de algún problema en la catequesis y que explique claramente los temas unidos a los compromisos de vida.

E13: Debe tener un perfil alto para que así mismo pueda enseñar de una mejor forma.

E14: Creo que debe tener fe, amor y respeto hacia Dios, amor a la Iglesia, compromiso con el prójimo, deseos de contribuir en una mejor sociedad.

E15: Que sea un buen ejemplo en su comunidad; que sea una persona que genere respeto por sus acciones coherentes y llenas del temor de Dios.

E16. Para mí el perfil que debemos tener los catequistas es que seamos ejemplo de vida frente a nuestros catequizandos.

E17: Las personas ya no saben que es lo bueno o malo, que es lo correcto o incorrecto, me gustaría ver una Iglesia fuerte hablando de los temas actuales con más coherencia.

E18: Solo a raíz de su testimonio de vida y de oración ya es suficiente.

E19: Una vida coherente con el Evangelio, enriquecida con el estudio de temas éticos.

E20: El uso de la virtud como lo hizo Jesús que fue un hombre ético porque aplicó muchas virtudes en lo que enseñó y practicó en bien de los demás.

PREGUNTA 15 (P15):
ENUMERE 3 VALORES FUNDAMENTALES PARA USTED COMO PERSONA Y
COMO CATEQUISTA

E1: Amor, veracidad, responsabilidad.

E2: Compasión, comprensión y disciplina.

E3: El respeto, honestidad y lealtad.

E4: Como persona: Solidaria- Compasiva- Misericordiosa- Como Catequista: Salir de sí mismo (desprenderse- desinstalarse) en función de otros para comenzar a ser plenamente humano.

E5: La vida, la tolerancia y la caridad.

E6: Ejemplo de vida, servicio y tolerancia.

E7: Tolerancia, responsabilidad y honradez.

E8: Responsabilidad, compromiso y alegría de servir.

E9: El catequista necesita conocer cuáles verdades tienen sólido fundamento y cuáles son opinión de escuela; el catequista necesita acrecentar su experiencia de Dios para aplicarla en su vida ética.

E10: Responsable – Honestidad – Lealtad.

E11: Una persona alegre, colaboradora, honesta, que ame lo que hace, responsable, tolerante, que actúe éticamente de acuerdo a la fe que profesa.

E12: Respeto, tolerancia, solidaridad.

E13: Amor, solidaridad, respeto.

E14: Humildad, Fe, Compromiso.

E15: Amor, tolerancia y compasión.

E16: Los tres valores son: tolerancia, compasión y responsabilidad.

E17: No sé pero debe ser diferente, tocando otros temas.

E18: Amor, alegría y tolerancia.

E19: Humilde, solidario, tolerante.

E20: Entrega-servicio-humildad.

PREGUNTA 16:

¿QUÉ ORIENTACIONES PUEDE USTED PROPONER EN TORNO A LA FORMACIÓN ÉTICA DE LOS CATEQUISTAS?

E1: Unificar criterios basados en valores que lleven a una convivencia armónica; potenciar y ejercer los distintos tipos de liderazgo que permitan protagonistas de la historia; valorar la diferencia aceptarla y trabajar con ella; un estilo de vida basado en el Evangelio y sus enseñanzas éticas.

E2: Reconocer el papel que juegan en la Iglesia pero también en la sociedad. Establecer un plan de formación continua. Aprender a ser familia de Dios-amor dando testimonio de vida.

E3: Que los proyectos educacionales, vayan relacionados con el aprendizaje de los alumnos de acuerdo a la complejidad de la edad, cursando de la mano el eje de los valores, para que éste sea potencializador de un cambio inspirado en nuestras debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas. Sólo en esta medida, se puede lograr que el mismo catequizando sea actor en el mejoramiento de las condiciones que posibiliten un mundo mejor.

E4: Como propuesta de formación Ética: El catequista debe tener un estilo de vida humano y humanizante en el que se perciba los valores del evangelio con la coherencia de vida y de la fe que enseña y profesa.

E5: Tener formación más directa en temas actuales de ética. Rescatar los valores del evangelio de Jesús como un referente ético a seguir. Insistir en aplicar valores éticos a la enseñanza de la catequesis de los niños.

E6: Fortalecer un acompañamiento espiritual en las prácticas de la catequesis desde valores éticos como el respeto, la responsabilidad y la humildad. Crear talleres de toma de conciencia ciudadana ayudados de las autoridades civiles y eclesíásticas.

E7: Facilitar una catequesis más vivencial y experiencial desde los valores éticos sin perder el horizonte propio de las enseñanzas de fe. También aprender desde la palabra y persona de Jesús, los valores éticos que él dejó para nuestra enseñanza cristiana y salvación.

E8: Que se faciliten los medios para transmitir en la catequesis los valores humanos a la par con los principios cristianos. Estudio consagrado de la ética actual y su relación positiva con la catequesis como espacio no sólo de formación sacramental en la fe sino como camino para mejorar en el bien obrar en la vida real empezando por el respeto por el otro.

E9: El catequista necesita actualizarse constantemente para comprender y adaptarse mejor a sus destinatarios. Los catequistas deben ser misioneros y animadores éticos de su entorno.

E10: Propondría una formación más dinámica y vivencial que se ajuste a la realidad y a las necesidades de la comunidad en la que se va a trabajar lo cual llevaría a descubrir la importancia del servicio dentro del proyecto de vida de cada ser humano.

E11: Poder contar con más charlas acerca de nuestra propia formación; tener retiros más interpersonales; dar testimonio cada catequista; una persona que viva

lo que cree y enseña orientando el actuar ético de las personas a las cuales imparte la catequesis.

E12: Que no sea una formación que se base en una cartilla sino que se pueda detectar cuando algún niño o joven tiene algún problema en la casa o está mal emocionalmente, hecho dentro del cual el catequista pone por obra su perfil ético para orientar y animar la vida de estas personas.

E13: Orientación familiar y juvenil. Educar en valores. Crecer en el conocimiento académico de temas relacionados con la Iglesia y la orientación de los temas éticos que le afectan en todas sus tareas pastorales.

E14: Creo que debe haber una formación constante llena de espiritualidad con orientación pedagógica; se deben tratar o profundizar temas que normalmente no se abordan dentro de la catequesis y que pueden ser polémicos en la vida de la persona creyente; que haya un conocimiento de nuestra Iglesia y de lo que ella propone respecto a temas éticos que pueden candentes y problemáticos en la vida de la sociedad actual.

E15: Inculcar la enseñanza de valores éticos aplicados a la catequesis pero primero que el catequista los conozca y los viva desde su entorno cotidiano.

E16: Me gustaría trabajar al rescate de los valores del ser humano para que la catequesis tenga ese “valor” agregado con el fin de tomar conciencia sobre lo que significa ser mejores seres humanos en medio de un mundo más avanzado pero menos humano.

E17: Creo que el ejemplo de vida es lo más correcto para medir la actitud y ejemplo del catequista.

E18: No hablar sólo de citas bíblicas o de doctrina sino de cómo debemos comportarnos éticamente desde la enseñanza de la catequesis.

E19: Trabajar los mandamientos de Dios y las virtudes cardinales.

E20: Buscar que se tome conciencia de la gran responsabilidad al multiplicar el anuncio del Evangelio.

ANEXO 3: CONSOLIDADO DE LAS ENTREVISTAS

PREGUNTA	RECURRENCIAS	DIVERGENCIAS	TEXTOS SIGNIFICATIVOS
<p>1. Cuéntenos sobre la formación y la experiencia que ha tenido en la práctica de la catequesis</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Este ha sido un camino desde años atrás. - Por la fe, por el deseo de dar a conocer a Jesús. - Por crecimiento en el amor a Dios, a valorar mi Fe y enriquecer mi identidad, gracias al ESPAC - Por guía del párroco. - Los destinatarios son niños y jóvenes de Primera Comunión y Confirmación. - Es una responsabilidad educar a niños en la fe desde la formación católica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es un proceso de educación para niños. 	<ul style="list-style-type: none"> - El párroco nos insiste mucho en la responsabilidad de acompañar los niños y jóvenes con una catequesis bien preparada, ayudados de cartillas o guía, como lo fue la experiencia del año pasado (E5). - Me agrada serlo porque siento la responsabilidad de formar a los niños en la fe católica y que a través de cada encuentro aprendan a amar y valorar la vida propia y la de los demás (E7). - La formación fue algo nuevo de la cual encontré una gran maduración a nivel espiritual y en la experiencia de práctica de catequesis se va aprendiendo y entendiendo las modalidades de ver hoy en día la religión y sus diferentes aspectos. Dar a conocer la palabra de Dios a mis niños (E13) - Ser catequista es una vocación que permite acercarse a Dios, tener una experiencia de él y sentir la necesidad de compartirla creando espacios para que otros también lo conozcan, lo amen y lo sigan (E18).
<p>2. ¿Cuál es el ejercicio metodológico en su catequesis?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Este se hace basado en un programa curricular, donde el sacerdote orienta. - Basado en la realidad personal y en pasajes de la biblia. 	<ul style="list-style-type: none"> -Ver a Jesucristo en medio de un mundo superficial. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es una catequesis experiencial donde los estudiantes aplican los contenidos en su realidad personal a través de un tema específico con un trasfondo de oración basado en los pasajes bíblicos (E1). - El ejercicio metodológico lo he aplicado de acuerdo a la edad y el grado de madurez eclesial, intelectual y espiritual de los jóvenes y niños adoptando métodos muy diversos para alcanzar la

	<ul style="list-style-type: none"> - Por medio de la lectura de citas bíblicas y dinámicas. - Hay método definido para cada la preparación de cada catequesis. - El párroco es el responsable de orientar el proceso a través de una metodología clara para todos los catequistas. 		<p>finalidad específica: la Educación en la fe. Y son los siguientes: Método expositivo, Método Dialógico. Con algunos procedimientos y actividades sugeridas: Uso de pregunta y respuesta, Lectura de Texto, Concurso, Guía de Trabajo, Reflexiones dirigidas, etc. (E4).</p> <p>- Yo realizo mi catequesis a través de los siguientes pasos: oración inicial, canto, revisión de vida, oración inicial, desarrollo del tema, compromiso, oración final y dinámica. El sacerdote nos orienta cada mes en la formación de catequistas respecto de la responsabilidad de formar conciencias desde la fe católica y nos da los medios que enriquecen las prácticas de la catequesis (E8).</p> <p>- Le pongo mi sello particular a las catequesis, una catequesis llena de juegos, pasatiempos, experiencias y palabra viva de Dios pero todo esto bajo la guía de unas cartillas y la orientación del párroco (E17).</p>
<p>3. Dentro del acompañamiento catequético que usted hace y su práctica de la catequesis, ¿se incluyen temas referentes a la formación ética? Si No ¿por qué?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sí, porque se incluyen temas relacionados a la ética. - No, porque se habla más de la Fe que de la ética. - Tal vez, pero no está muy claro el tema de la ética en la catequesis. - No existe una claridad en el tema de la ética en relación con la catequesis. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sí, porque la ética hace la diferencia entre el bien y el mal. - No hay nombramientos éticos en el desarrollo de la catequesis, esto se saca por sentido común. 	<ul style="list-style-type: none"> - De manera directa no porque la mayoría de las temáticas que he desarrollado tiene más de formación en la fe que de la ética como tal (E4). - Creo que no mucho ya que poco he escuchado sobre formación ética para los catequistas. Siento que estos temas no son abordados de manera directa en la catequesis pero se conocen aunque muy poco (E7). - Me parece importante trabajar en los valores, principios y buenas prácticas aunque considero que es algo de lo que carecen las catequesis que están basadas en cartillas que incluyen temas históricos y doctrinales (E14). - Si se incluyen algunos temas de ética pero no se tocan a profundidad porque lo

	<ul style="list-style-type: none"> - Los temas éticos se abordan de manera indirecta en la catequesis y se nivelan a la enseñanza moral de los catequizandos. - Desde la catequesis se les enseña a los niños sobre cómo portarse bien y ser mejores personas, pero no se abordan de manera directa temas sobre ética. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los temas éticos se abordan de manera indirecta en la catequesis y se nivelan a la enseñanza moral de los catequizandos. - Desde la catequesis se trata orientar a los niños sobre cómo deben comportarse bien, de lo contrario, traería consecuencias graves para la vida. 	<p>más importante son los pasajes bíblicos. Sé que los valores que enseña la ética nacieron de la vida misma de Jesús pero mi párroco no me da la guía correcta de cómo aplicar estos valores en la práctica de la catequesis (E17).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Si, estos son necesarios para el desarrollo de la conciencia del hombre y las virtudes pero no son directamente abordados dentro de la catequesis y la formación de los mismos catequistas de parte del párroco, responsable de la coordinación de dichos procesos (E19). - Si, por cuanto se hace un énfasis en los valores éticos y las virtudes que un cristiano debe vivir, se despierta la reflexión de las personas hacia una vida en coherencia con Cristo, pero estos temas éticos no son directamente abordados dentro de la catequesis como tal (E20).
<p>4. ¿Tiene algún autor de cabecera respecto a este tema? ¿Le interesaría saber de algunos?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No, la referencia es el catecismo, la biblia, las guías y algunos sacerdotes. - Los catequistas no tienen un referente de autor claro con respecto al tema de la ética. - Se conocen libros como el Catecismo de la Iglesia Católica. - Se tiene al alcance el pensamiento doctrinal de la Iglesia desde la formación moral. 	<ul style="list-style-type: none"> - Falta información sobre cuestiones éticas. - No se conoce una referencia sobre temas de ética dentro de la formación de los catequistas. - Son contados los catequistas que conocen autores. 	<ul style="list-style-type: none"> - Mi autor de cabecera: Ética de Cristo de José María Castillo. Otros autores: Ética con amor propio: Fernando Savater. Ética Mundial: Hans Kun. Ética: Spinoza. El Evangelio como Horizonte: Benjamín Forcano (E4). - Al respecto, no. Lo que nos enseñan viene del catecismo de la Iglesia católica en lo que respecta a la moral cristiana (E5). - No, que yo recuerde ninguno. La única referencia es la formación del Padre, el catecismo de la Iglesia Católica, las guías de catequesis y lo que se les enseña a los niños y jóvenes para que mejoren su actuar desde la doctrina de la Iglesia y la Palabra de Dios (E6). - No, para nada, en esto siento que fallo,

			me falta más información sobre el tema en cuestiones ética (E8).
<p>5. ¿Qué vacíos siente que son relevantes a la hora de aplicar su aprendizaje ético dentro de la práctica de la catequesis?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Si hay vacíos, porque se confunde entre moral-ética y catequesis. - Si hay vacíos, porque no hay coherencia entre el aprendizaje y la vivencia. Esto es solo teoría. - Existe una confusión entre el tema de la ética y su relación con la moral. - No existen herramientas de formación ética, directas y relacionadas con el proceso de la catequesis. - No se entiende lo que significa un aprendizaje ético. - Falta formación en temas referentes a la ética. 	<ul style="list-style-type: none"> - Si hay vacíos, por falta de preparación, innovación y creatividad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se confunde la moral con la ética, y aunque parece que la ética tiene que ver con la catequesis, no se hace una clara referencia al tema, ya que se tiene en cuenta sólo la parte moral que orienta la vida del creyente (E5). - A las personas poco les interesa actuar éticamente bien ya que su fe no va con las obras que practican (E6). - No tengo clara la diferencia entre el papel de la ética y su relación con la catequesis, que me imagino debe orientar mejor el buen comportamiento de las personas (E7). - Poner en práctica los valores que se enseñan en la catequesis porque lastimosamente lo poco que sé e inculco sobre temas de ética la gente no lo sabe valorar o no le interesa actuar éticamente en concordancia con su vida de fe (E13). <p>Hay demasiados vacíos porque no veo la diferencia entre ética-moral con la catequesis que imparto (E15).</p>
<p>6. ¿Qué es la ética para usted?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Es la decisión entre lo bueno y lo malo y como afectan estas decisiones a las personas y su entorno. - Son pautas normativas y de valores para vigilar la conducta humana en relación con la familia, la sociedad y la vida cotidiana 	<ul style="list-style-type: none"> - Es el amor propio y la postura voluntaria a hacer el bien de los demás dejando de lado la maldad en todas sus manifestaciones. - Es el 	<ul style="list-style-type: none"> - La ética para mi es el reconocimiento de los actos teniendo en cuenta si están bien o están mal y para qué sirven o como afectan a la persona y su entorno (E1). - Ciencia que hace parte de la filosofía y que se ocupa de reflexionar sobre los principios morales que se encuentran en una sociedad y que marcan su manera de comportarse y de relacionarse (E2). - Es una toma de postura voluntaria, fruto reflexivo y estilizado de amor propio: “No hagas a lo demás lo que no quieran que

	<ul style="list-style-type: none"> - Es un conjunto de responsabilidades y obligaciones consigo mismo y con los demás. - La ética se relaciona con referentes verbales como actuar rectamente, llevar una buena conducta, crecer en la práctica de los bienes morales, pautas normativas para vigilar la conducta humana. 	<p>desarrollo de la voluntad del individuo con la voluntad de Dios.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Es lo contrario a la ética, es decir, a lo no ético, lo que está a favor del mal actuar y que afecta el amor querido por Dios para los seres humanos. 	<p>te hagan a ti”, es todo lo que necesitamos para lograr un mundo justo, ya que vivimos en una sociedad donde la injusticia, el egoísmo y el mal vivir son nuestro día a día, lo peor es que todo lo malo lo generamos nosotros por culpa de no valorarnos como persona por lo tanto no puede haber valoración Ética (E4)</p> <p>Es una palabra que tiene que ver con el comportamiento humano, nos da las pautas normativas para vigilar la conducta humana (E8).</p> <p>Considero que son las actitudes y actos buenos que una persona realiza, estos son sus hábitos y valores. Determina lo que es bueno o malo (E14).</p>
<p>7. ¿De qué cree se ocupa la ética?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiar los actos del ser humano emitiendo juicios si estos son buenos o malos. - De los aspectos que debemos mejorar en la vida cotidiana. - Estudia cuestiones morales y controversiales. - El lugar que ocupa la ética tiene que ver con el comportamiento humano, normas para portarse bien, aplicar las buenas costumbres a circunstancias diversas, mejorar la vida cotidiana para vivir mejor. 	<ul style="list-style-type: none"> - Busca la verdad. - De las virtudes en general. 	<ul style="list-style-type: none"> - De reflexionar sobre los principios aplicables y/o aplicados a la persona humana (E2). - La Ética se ocupa de la moral, la virtud, el deber, la felicidad etc. (E4). - De cómo aplicar las buenas costumbres a circunstancias diversas y conflictivas de la vida (E7). - Estudia el comportamiento del ser humano (E10). - Se ocupa de los principios y características de una persona ante la sociedad, con ellos nos destacamos y nos mostramos a las personas con respeto (E13).
	<ul style="list-style-type: none"> - Invita a estar sobre uno mismo y actuar con recta intención 	<ul style="list-style-type: none"> - Es un mensaje que se da a 	<ul style="list-style-type: none"> - Ser ético es el punto medio que nos lleva a clarificar el saber ser y el deber ser evidenciado en los comportamientos

<p>8. ¿Qué es ser ético y qué importancia tiene para su vida?</p>	<p>para una sana convivencia y felicidad.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Es ser bueno con los demás para respetarnos y ser tolerantes. - Es saber comportarse de acuerdo al lugar donde estamos. - Ser ético es ser bueno en las relaciones con los demás. - Es saber comportarse de acuerdo al bien que las personas esperan de los demás. - Es valorar la vida propia y la de los demás. 	<p>través de la sensibilización y concientización.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Es vivir de acuerdo a las enseñanzas de Jesús. - Mi vida entera para agradar a Dios. - Vivir la coherencia de vida con el Evangelio. 	<p>diarios que demuestran el saber ser y el saber hacer, es sumamente importante porque invita a estar sobre uno mismo y actuar con recta intención para que desde actos consientes se viva bien haciendo el bien buscando sana convivencia y felicidad (E1).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ser ético es tener una constante actitud reflexiva sobre los principios que rigen mis comportamientos, para conocerlos, mejorarlos, modificarlos, eliminarlos, etc. y por esto es importante (E2). - Es ser bueno con los demás lo cual es importante ya que aprendemos a respetarnos unos con otros, a tolerarnos y valorar la libertad que cada uno tiene en su espacio de vida (E5). - Es tener valores y principios para respetar a los demás y para nosotros es muy importante porque a través de la ética reflejamos las personas que somos (E13).
<p>9. ¿Cómo orienta los temas éticos dentro de la catequesis?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Según los valores cristianos, a partir de hechos reales iluminados con textos bíblicos o la vida de Jesús. - Por medio de un testimonio de vida. - Al final de cada catequesis con el compromiso de cada encuentro. - Enseñando a los niños a vivir valores como el respeto a los demás, valora el don de la vida. 	<ul style="list-style-type: none"> - Explicando que vivimos en una sociedad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Teniendo en cuenta los valores universales y cristianos, la moral y el desarrollo de estos en los actos cotidianos que impulsan a vivir como Jesucristo: “pasar por la vida haciendo el bien” (E1). - Realmente cada tema de la catequesis termina siempre con un compromiso para cambiar y mejorar aquello que se ha aprendido en los temas, pero no hay una referencia clara a los temas éticos, y que se aborden como tal no. Una de la catequesis que habla de la moral es la de los 10 mandamientos y me imagino que ahí se hace la orientación a los niños sobre temas éticos (E5).

	<ul style="list-style-type: none"> - Invitación a poner en práctica lo aprendido en cada catequesis. - No existe una claridad en la orientación de temas éticos dentro de la catequesis. 		<ul style="list-style-type: none"> - Aunque no hay una explícita referencia del tema de la ética dentro de la catequesis y la formación de los catequistas, trato de poner en práctica los valores y actitudes que se dependen de cada una de las catequesis para que los niños y jóvenes compartan unos con otros, y no discriminen por el hecho de que unos tienen cosas más caras y los otros no; para poner en práctica lo aprendido en la catequesis y no solo por cumplir una tarea (E8).
<p>10. ¿Con qué dilemas y problemas se encuentra usted en la formación ética dentro de la catequesis?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Con dilemas sociales, violencia intrafamiliar, soledad y mal uso de medios de comunicación. - No hay referencia directa con los temas de ética. - La falta de coherencia. - No existe una formación clara sobre temas éticos dentro del proceso de acompañamiento de la catequesis. - La catequesis se dedica en su enseñanza a la parte doctrinal, bíblica y sacramental con poca referencia a la vida ética. - Hay una falta de coherencia en la vida del creyente, ya sus obras no van de acuerdo a la fe que profesan. 		<ul style="list-style-type: none"> - Que no se hace referencia directa a los temas de ética dentro de la catequesis ya que es más de doctrina, formación de vida y confrontación con la fe, conocimiento de la Palabra de Dios y de los sacramentos (E5). - Los adolescentes se enfrentan con demasiadas decisiones por tomar. La familia ha dejado de ser familia, y la escuela ha dejado de enseñar. Se necesita catequistas que ayuden de forma personalizada, no grupal, a cada alumno. Ayudándolos a ver mejor como resolver problemas (E9) - Las dificultades más frecuentes son: Los patrones de crianza que traen los jóvenes, la carencia de valores e influencias negativas del entorno social (E10). - Con los problemas que se encuentra más que todo en la catequesis es que los niños han tenido problemas en sus casas con sus papas, se sienten solos y reaccionan de forma brusca, ello lo expresan en su comportamiento ético (E12).

	<ul style="list-style-type: none"> - Hay una doble moral en las personas, lo cual es un reto en la experiencia de la catequesis. 		<ul style="list-style-type: none"> - No sé pero me imagino que la doble moral de las personas, una cosa dicen actuar otra cosa es la que hacen en su comportamiento (E18).
<p>11. ¿Cómo podría usted mejorar los conceptos y metodologías de la enseñanza ética en la catequesis que usted da a conocer a sus destinatarios?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Por medio de la formación continua. - Debe ser coherente con la realidad que se vive hoy. - Las orientaciones las debe dar el párroco. - Debe ser más orientada hacia lo ético que hacia lo puramente religioso. Renovar la catequesis desde el conocimiento de la ética aplicados a la vida real. - Integrar a la catequesis formación ética en temas como formación de conciencia y la orientación de problemáticas que se viven a nivel social y que afectan el ritmo de vida de las personas. - Tener formación en aprendizaje ético aplicados a los procesos de la catequesis. 	<ul style="list-style-type: none"> - Desde la motivación y el entusiasmo. - Enseñándoles que los valores son algo importante y fundamental en la vida. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los Conceptos deben ser de acuerdo a la realidad social y cristiana de los jóvenes de hoy ejemplo: Dignidad de la persona, El sentido de la libertad, El sentido de la Justicia, Conciencia Política, Conciencia de autonomía y responsabilidad, Unificación del género humano, La Ética como espiritualidad etc. La Metodología: Se debe aplicar en un primer momento el contexto- el texto y pretexto para lograr así una catequesis integral que forma desde la realidad misma a los jóvenes de Hoy (E4). - Interesarme más por los temas éticos sin perder el horizonte espiritual y moral de la catequesis. Ser más ejemplo de vida para los niños y jóvenes que asisten a la catequesis. Aprender sobre los temas importantes en la ética actual y aplicarlos en la metodología de mi catequesis (E6). - A mi modo de ver estudiando más sobre los conceptos y temas propios de la ética ya que siento que tengo muchos interrogantes en este campo. Además, he de aprender más sobre aprendizaje ético y cómo aplicarlo cada catequesis, ayudada de las orientaciones de la Iglesia en temas como aborto, la pena de muerte, convivencia social, tolerancia social, violencia familiar y laboral, limpieza de la conciencia, manejo de la libertad, etc. (E8).
	<ul style="list-style-type: none"> -La falta de valores y conciencia del bien y del mal. 	<ul style="list-style-type: none"> -Tecnología, la sociedad sincretizada y una vida de 	<ul style="list-style-type: none"> - La Iglesia está llamada a ir con los signos de los tiempos, favoreciendo el don de la vida pero abriendo la mente a las nuevas generaciones, a las nuevas propuestas, a

<p>12. ¿Cuáles cree son los desafíos que enfrenta hoy la Iglesia católica frente a los dilemas éticos?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La falta de conciencia moral frente al temor de Dios. - Modernización frente a conceptos éticos como aborto, eutanasia, homosexualidad, uso de preservativos y estar abierto a los nuevos tiempos. - Crear un ética situacional que se pueda unir a la catequesis. - Pretender una ética que oriente las acciones morales de las personas en bien del respeto por los demás. - Dar respuesta desde la catequesis a las problemáticas que afectan la vida humana desde sus inicios hasta su fin. - Fortalecer desde la ética unida a la catequesis instituciones como la Iglesia y la familia que han perdido su credibilidad. - Una ética solidaria especialmente con los más pobres y desfavorecidos. 	<p>concupiscencia.</p> <p>-Llegar a la persona sin imponer la fe católica sino que la persona tome decisiones coherentes con la vida, su ética y la fe que lleve.</p>	<p>acompañar las nuevas maneras de relacionarse, a involucrarse en el ciberespacio y evangelizar desde allí entre otras (E1).</p> <p>- La falta de conciencia moral, frente al temor de DIOS, las fuerzas que han cogido otras culturas, creencias, y el mal uso de la tecnología, ha propiciado la ruptura permanente, e imponente frente a los sacramentos de la iglesia y un gran desafío para los catequistas crear esquemas sólidos y bien articulados frente a esta problemática de la sociedad juvenil, e influyente como los medios de comunicación que no canalizan temas de interés para la juventud del futuro (E3).</p> <p>- Ante la pérdida del valor por la vida, la falta de conciencia de respetar y tolerar a los demás y la falta responsabilidad en las cosas que se piensan, hacen y dicen, la Iglesia tiene mucho que hacer. La gente cree en Dios pero no vive acorde a sus enseñanzas morales (E5).</p> <p>- La separación entre la fe y la vida del creyente que en nada contribuye a su madurez humana; la ignorancia religiosa que hace decaer las prácticas cristianas. La gente no se quiere educar desde la propuesta cristiana; la falta del compromiso solidario del cristiano, de manera especial con los más pobres y los que sufren; el pensar sólo en el yo, evadir responsabilidades y caer en el consumismo; la crítica a las grandes instituciones que ya no son creíbles como antes, entre ellas, la misma Iglesia; el debilitamiento de la familia como centro de la sociedad en valores y cultura (E8).</p>
<p>13. ¿Qué nos demanda este contexto actual en la Catequesis?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Una catequesis renovadora que se situé más en la realidad que viven las personas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dar testimonio de vida. - Fundar una 	<ul style="list-style-type: none"> - Responder a las necesidades sociales, familiares e institucionales de una manera concreta, oportuna, viable, clara y rápida, buscando relaciones asertivas

	<p>Que oriente el comportamiento ético de las personas.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Más dedicación, disciplina y formación académica para llevar la fuerza del Evangelio al corazón de las culturas. - Poner a las personas en relación y en comunión con Jesucristo. - Elaborar una catequesis situacional que prepondere el valor de la vida y el buen uso de la libertad. - Una catequesis que humanice los procesos y acciones morales de las personas. - Una catequesis renovada que aporte a la solución de lo problema que afectan el actuar humano negativamente. - Una catequesis que enseñe a actuar de manera coherente con la fe que se profesa. 	<p>moral religiosa que no hay.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Un encuentro personal con Cristo. 	<p>basadas en la caridad (E1)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Responder a las necesidades sociales, familiares e institucionales de una manera concreta, oportuna, viable, clara y rápida, buscando relaciones asertivas basadas en la caridad (E5). - Se exige una catequesis que humanice a las personas desde la propuesta del Evangelio y la doctrina de la Iglesia. Una catequesis que forme en el uso de la recta conciencia en la solución de problemas concretos. Una catequesis que no se limite a lo sacramental sino que a través de la ética muestre la importancia del bien obrar. Que la catequesis ayude a la maduración de fe u vida del creyente (E8). - Mayor formación de los catequistas en servicio que prestamos a la Iglesia. También exige oración constante unida a la coherencia ética. Requiere de un proceso de transformación permanente, para así poder ser testimonio de la catequesis con nuestra vida (E10). - Una nueva catequesis que no hable solo de Dios y de pasajes de la Biblia sino que toque los temas trascendentales de hoy en el campo ético ya que la sociedad los maneja con toda la naturalidad del caso (E15).
<p>14. ¿Qué perfil ético, cree usted, debe tener una persona que enseña catequesis?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Que de testimonio con su ejemplo de vida. - Que presente una búsqueda constante de Dios y estar a su servicio. - Con valores y coherencia con el Evangelio. 	<ul style="list-style-type: none"> -Con formación catequética. -El uso de la virtud. -Que no se sobresalte al momento de un problema. 	<ul style="list-style-type: none"> - Testimonio, vivencia de valores, discurso convencible, trabajo en equipo, autoformación en temas éticos, búsqueda constante de Dios, reconocimiento y aceptación de la diferencia, claridad de criterios (E1). - Un perfil humano y humanizante, que ante todo se vea en ella una persona con

	<p>Debe ser una persona que siempre busque el bien de los demás y no sólo el bien personal.</p> <p>Una persona que a través de su vida esté convencida de lo que enseña en la toma de decisiones en bien de la vida de los demás.</p> <p>Una persona en la que predominen valores unidos a la responsabilidad ética.</p>		<p>valores sanas costumbres y que dé testimonio de lo que enseña (E4).</p> <p>- Una persona convencida de lo que está haciendo formando no sólo a niños para los sacramentos sino para aprender a tomar decisiones éticas importantes para la vida. Una persona que sea ejemplo de las enseñanzas de Jesús (E7).</p> <p>- El perfil ético que debe tener una persona que enseñe catequesis es que tenga valores y sanas costumbres, que no se sobresalte al momento de algún problema en la catequesis y que explique claramente los temas unidos a los compromisos de vida (E12).</p>
<p>15. Enumere tres valores fundamentales para usted, como persona y como catequista o animador de catequesis</p>	<p>-Responsable</p> <p>-Tolerante</p> <p>-Alegre</p> <p>-Solidario</p> <p>-Amoroso</p>	<p>-Educarse en la fidelidad de la iglesia y tener una experiencia con Dios.</p>	<p>- El respeto, honestidad y lealtad (E3).</p> <p>- Como persona: Solidaria- Compasiva- Misericordiosa- Como Catequista: Salir de sí mismo (desprenderse- desinstalarse) en función de otros para comenzar a ser plenamente humano (E4).</p> <p>- Tolerancia, responsabilidad y honradez (E7).</p> <p>- Una persona alegre, colaboradora, honesta, que ame lo que hace, responsable, tolerante, que actúe éticamente de acuerdo a la fe que profesa (E11).</p> <p>- Entrega-servicio-humildad (E20)</p>
	<p>-Unificar criterios basados en valores.</p> <p>-Actualización y formación académica constante.</p> <p>- Que se ajuste a las necesidades de la comunidad en la que se va a trabajar.</p>	<p>-Buscar que se tome conciencia de la gran responsabilidad al multiplicar el Evangelio de Jesús.</p> <p>-Que no se</p>	<p>- Unificar criterios basados en valores que lleven a una convivencia armónica; potenciar y ejercer los distintos tipos de liderazgo que permitan protagonistas de la historia; valorar la diferencia aceptarla y trabajar con ella; un estilo de vida basado en el Evangelio y sus enseñanzas éticas (E1).</p> <p>- El catequista debe tener un estilo de vida humano y humanízate en el que se</p>

<p>16. ¿Qué orientaciones puede usted proponer en torno a la formación ética de los catequistas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Más formación en temas actuales de ética. - Crear medios para poner en práctica los fines de la ética dentro de la catequesis. - Facilitar una catequesis más vivencial desde los valores éticos. 	<p>base únicamente en una cartilla.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Orientar a las familias. 	<p>perciba los valores del evangelio con la coherencia de vida y de la fe que enseña y profesa (E5).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Facilitar una catequesis más vivencial y experiencial desde los valores éticos sin perder el horizonte propio de las enseñanzas de fe. También aprender desde la palabra y persona de Jesús los valores éticos que él dejó para nuestra enseñanza cristiana (E7). - Creo que debe haber una formación constante llena de espiritualidad, orientación pedagógica; se deben tratar o profundizar temas que normalmente no se abordan dentro de la catequesis y que pueden ser polémicos en la vida de la persona; que haya un conocimiento de nuestra Iglesia y de lo que ella propone respecto temas éticos que son candentes y problemáticos (E14). - Me gustaría trabajar al rescate de los valores del ser humano para que la catequesis tenga ese “valor” agregado con el fin de tomar conciencia sobre lo que significa ser mejores seres humanos en medio de un mundo más avanzado pero menos humano (E16). - No hablar sólo de citas bíblicas o de doctrina sino de cómo debemos comportarnos éticamente desde la enseñanza de la catequesis (E18).
---	---	--	---

